

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
CENTRO DE ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

**LA CONSTRUCCIÓN SUSTANTIVO + ADVERBIO LOCATIVO
EN LA HISTORIA DEL ESPAÑOL**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA
PRESENTA

ALEJANDRO VELÁZQUEZ ELIZALDE

DIRECTORA DE TESIS:
DRA. CONCEPCIÓN COMPANY COMPANY

MÉXICO, D. F., CIUDAD UNIVERSITARIA
2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi mamá, a mi papá (q. e. p. d.), a mi abuelita y a mi tía Rosita,
porque desde que nací han estado ahí
para apoyarme, para darme ánimos
y para acompañarme en las buenas y en las malas.

A Concepción, por su confianza, por su guía,
y por sus muchas y buenas enseñanzas.

A Ana Yantzin, por su amor, cariño y amistad,
a lo largo de muchas tardes.

A mis buenos amigos, por su paciencia
para escucharme y su sabiduría para aconsejarme.

Este trabajo fue posible gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), del que recibí una beca (No. de becario 232060) para cursar mis estudios de maestría en el periodo comprendido de agosto de 2007 a junio de 2009. Asimismo, durante dicho periodo conté con el apoyo económico de la Coordinación del Posgrado en Lingüística para difundir mis investigaciones en el congreso de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (México, D. F.), en abril de 2008; en el XV Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, celebrado en agosto de 2008 en la ciudad de Montevideo, Uruguay; en el X Encuentro de Lingüística del Noroeste, realizado en el mes de noviembre de 2008 en Hermosillo, Sonora y en el XXIV Encuentro de la Asociación de Jóvenes Lingüistas (Barcelona, España, mayo 2009).

Extiendo, por tanto, mi agradecimiento a las instituciones arriba mencionadas, así como a las personas que intervinieron en los procesos académicos y administrativos que favorecieron la realización de esta tesis. Asimismo, doy las gracias a los investigadores y colegas que me brindaron datos para esta tesis: Fulvia Colombo, María Luisa Quaglia, Chantal Melis, Ricardo Maldonado e Idanely Mora. A todos ellos les agradezco su generosidad académica. También hago patente mi gratitud a Ana Maurer, por su lectura y atentas observaciones a esta tesis.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	1
	1.1. PRESENTACIÓN	1
	1.2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	3
	1.3. CARACTERIZACIÓN BÁSICA DE LA CONSTRUCCIÓN	4
	1.4. CONSTRUCCIONES EXCLUIDAS	6
	1.5. ESTRUCTURACIÓN DE LA TESIS	9
2.	CORPUS	10
3.	ESTADO DE LA CUESTIÓN	16
	3.1. DEFINICIÓN DE ADVERBIO	17
	3.2. ADVERBIOS LOCATIVOS: ORIGEN Y DIVISIÓN	19
	3.3. CAPACIDAD DE MODIFICACIÓN DEL ADVERBIO	21
	3.4. LÍMITES CON OTRAS ESTRUCTURAS SEMEJANTES	22
	3.5. ENFOQUES SOBRE EL ESTATUS TEÓRICO DEL ADV. LOC. POSPUESTO A UN SUSTANTIVO	24
	3.6. RELACIÓN GRAMÁTICA-LÉXICO	28
4.	PROFUNDIDAD HISTÓRICA Y COMPARACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN SUSTANTIVO + ADVERBIO LOCATIVO CON OTRAS LENGUAS ROMÁNICAS	31
5.	SINTAXIS DE LA CONSTRUCCIÓN SUSTANTIVO + ADVERBIO LOCATIVO	38
	5.1. NÚMERO DEL SUSTANTIVO DE LA CONSTRUCCIÓN	38
	5.2. ESTRUCTURA CONTENEDORA DE N + ADV. LOC.	43
	5.3. MODIFICACIÓN O NO DE LA CONSTRUCCIÓN POR OTRO ADVERBIO	45
	5.4. FRASE NOMINAL SEMIESCUETA / FRASE NOMINAL NO SEMIESCUETA	48
	5.4.1. Presencia o ausencia de modificador	51
	5.4.2. Tipo de modificador	54
	5.4.2.1. <i>Tipo de modificador determinante</i>	55
	5.4.2.2. <i>Tipo de modificador no determinante</i>	59
	5.4.3. Presencia o ausencia de expansión	61
	5.4.3.1. <i>Tipo de expansión</i>	63
	5.4.3.2. <i>Adyacencia entre sustantivo y adverbio locativo en presencia de expansión</i>	66
	5.5. FUNCIÓN SINTÁCTICA DE LA CONSTRUCCIÓN N + ADV. LOC. Y DE SU FRASE	68
	5.5.1. Forma de la construcción en función no argumental: FN / FP	72
	5.6. CONCLUSIONES	78
6.	SEMÁNTICA DE LA CONSTRUCCIÓN SUSTANTIVO + ADVERBIO LOCATIVO	80
	6.1. SEMÁNTICA DEL SUSTANTIVO EN LA CONSTRUCCIÓN N + ADV. LOC.	80
	6.1.1. Variedad léxica de sustantivos	80
	6.1.2. Sustantivo común / sustantivo propio	84
	6.1.3. Sustantivo contable / sustantivo no contable	86
	6.1.4. Sustantivo concreto / sustantivo no concreto	88

6.1.5. Campo semántico de los sustantivos	91
6.1.6. Interpretación literal o metafórica del sustantivo	95
6.2. SEMÁNTICA DEL ADVERBIO EN LA CONSTRUCCIÓN N + ADV. LOC.	97
6.2.1. Variedad léxica de los adverbios	97
6.2.2. Coincidencia entre la semántica del verbo y la del adverbio	101
6.3. SEMÁNTICA DE LOS VERBOS CONCURRENTES CON LA CONSTRUCCIÓN N + ADV. LOC.	103
6.3.1. Variedad léxica verbal	103
6.3.2. Concurrencia con verbos de movimiento	107
6.4. SEMÁNTICA GLOBAL DE LA CONSTRUCCIÓN N + ADV. LOC.	109
6.4.1. Significado global de la construcción: locativo / cuantitativo / modal	109
6.4.2. Idiomática de la construcción	115
6.4.3. Foricidad de la construcción	117
6.5. CONCLUSIONES	119
7. DIACRONÍA DE LA CONSTRUCCIÓN SUSTANTIVO + ADVERBIO LOCATIVO	121
7.1. CAMBIOS FORMALES Y SEMÁNTICOS FUNDAMENTALES	121
7.2. INDICADORES DE GRAMATICALIZACIÓN Y LEXICALIZACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN	122
7.3. PERIODIZACIÓN DE LOS CAMBIOS	125
7.4. CONDICIONAMIENTO DEL GÉNERO Y LA TEMÁTICA TEXTUAL	130
8. CONCLUSIONES	134
9. CORPUS	137
9.1. CORPUS BIBLIOGRÁFICO	137
9.2. CORPUS ELECTRÓNICOS	137
9.3. OTRAS FUENTES ELECTRÓNICAS	137
9.4. LISTA DE TEXTOS CITADOS (EN ORDEN CRONOLÓGICO)	137
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	146

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Número de casos de la construcción N + ADV. LOC. en el corpus general	12
Cuadro 2. Número de casos de la construcción N + ADV. LOC. y número de documentos	13
Cuadro 3. Promedio de casos por documento	14
Cuadro 4. Número del sustantivo en la construcción N + ADV. LOC.	39
Cuadro 5. Número del sustantivo de acuerdo con el significado de la construcción N + ADV. LOC.	40
Cuadro 6. Tipo de estructura en la que aparece la construcción N + ADV. LOC.	44
Cuadro 7. Modificación de la construcción N + ADV. LOC. mediante adverbio	46
Cuadro 8. Estructura de frase semiescueta y frase no semiescueta de la construcción N + ADV. LOC.	49
Cuadro 9. Presencia / ausencia de modificador en frases nominales no semiescuetas	52
Cuadro 10. Tipo de modificador	54
Cuadro 11. Tipo de modificador determinante de las FN con adverbio locativo pospuesto al núcleo	57
Cuadro 12. Comparación entre FN semiescuetas y FN no semiescuetas con artículo frente al resto de FN con la construcción N + ADV. LOC.	58
Cuadro 13. Tipo de modificadores no determinantes	60
Cuadro 14. Presencia / ausencia de expansión	61
Cuadro 15. Tipo de expansión	64
Cuadro 16. Adyacencia de N + ADV. LOC. en casos de expansión	66
Cuadro 17. Casos de la construcción N + ADV. LOC. como objeto de preposición	68
Cuadro 18. Función sintáctica de las frases nominales o preposicionales con una construcción N + ADV. LOC.	69
Cuadro 19. Funciones no argumentales de la frase con construcción N + ADV. LOC.	71
Cuadro 20. Forma de la construcción N + ADV. LOC. en función no argumental	73
Cuadro 21. Manifestación formal de la construcción, FN vs. FP, según significado	75
Cuadro 22. Variedad de preposiciones que encabezan la construcción N + ADV. LOC.	76
Cuadro 23. Variedad léxica en los sustantivos que integran la construcción N + ADV. LOC.	81
Cuadro 24. Lista de sustantivos más usados en la construcción N + ADV. LOC. y porcentaje respecto al total de fichas por siglo	83
Cuadro 25. Sustantivo común o propio en la construcción N + ADV. LOC.	84
Cuadro 26. Uso de la construcción N + ADV. LOC. como topónimo o título	86
Cuadro 27. Sustantivos contables y no contables en la construcción N + ADV. LOC.	87
Cuadro 28. Tipo de sustantivo: concreto / no concreto	89
Cuadro 29. Tipos de sustantivo no concreto	91
Cuadro 30. Campos semánticos de los sustantivos en la construcción N + ADV. LOC.	93
Cuadro 31. Campo semántico del sustantivo: locativo / no locativo	95
Cuadro 32. Literalidad o metáfora del sustantivo en la construcción N + ADV. LOC.	96
Cuadro 33. Variedad léxica adverbial y frecuencia relativa de uso de los adverbios en la construcción N + ADV. LOC.	98
Cuadro 34. Direccionalidad del adverbio locativo pospuesto a sustantivos	100

Cuadro 35. Coincidencia semántica entre el verbo y el adverbio en la construcción N + ADV. LOC.	102
Cuadro 36. Promedios de variedad léxica de verbos concurrentes con la construcción N + ADV. LOC.	105
Cuadro 37. Verbos más usados concurrentes con la construcción N + ADV. LOC. y porcentaje respecto al total de predicaciones por siglo	106
Cuadro 38. Estaticidad o dinamicidad de los verbos más frecuentes que concurren con la construcción N + ADV. LOC.	107
Cuadro 39. Concurrencia de la construcción N + ADV. LOC. con verbos de movimiento	108
Cuadro 40. Significados de la construcción N + ADV. LOC.	111
Cuadro 41. Significado locativo dinámico o estático	111
Cuadro 42. Carácter idiomático de la construcción N + ADV. LOC.	116
Cuadro 43. Capacidad fórica de la construcción N + ADV. LOC.	118
Cuadro 44. Géneros de los textos en los que existen casos de la construcción N + ADV. LOC.	131
Cuadro 45. Casos de la construcción N + ADV. LOC. en relación con la temática de viajes	132

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1. Indicadores de gramaticalización en la forma y función de la construcción N + ADV. LOC.	78
Esquema 2. <i>Continuum</i> sintaxis-léxico de la construcción N + ADV. LOC.	117
Esquema 3. Indicadores de gramaticalización en la semántica de la construcción N + ADV. LOC.	120
Esquema 4. Periodización de los cambios de la construcción N + ADV. LOC.	129

1. INTRODUCCIÓN

1.1. PRESENTACIÓN

El adverbio, a pesar de ser una de las clases de palabras consideradas desde los estudios gramaticales griegos, hace más de 2000 años, es, al mismo tiempo, una de las menos estudiadas. Esta afirmación, verdadero lugar común de los estudios lingüísticos, no tiene visos de ser contradicha en el corto plazo.

A diferencia de los sustantivos y verbos, que están en la base de la conceptualización humana y en los orígenes de la gramática, como lo han mostrado los estudios de gramática cognitiva (Langacker 1987:183) y lingüística evolutiva (Heine y Kuteva 2007:59-60), los adverbios pertenecen a una categoría secundaria. La función de estos es modificar a otras clases de palabras, particularmente verbos, adjetivos u otros adverbios. Por lo regular, derivan de sustantivos y verbos, además de otras categorías, como adjetivos o pronombres, y se relacionan con pronombres indefinidos y cuantificadores (Heine y Kuteva 2007:64, 73). Dicho estatus secundario repercute en su análisis, ya que el número de fenómenos y cambios observados en ellos es menor al de otras categorías gramaticales. Por ello, existen muchos vacíos en el conocimiento semántico, distribucional y morfológico de esta categoría.

Una construcción del español particularmente problemática en la que interviene el adverbio es aquella que formalmente está constituida por un sustantivo al que se pospone un adverbio locativo, como puede observarse en los ejemplos de (1). Esta construcción será el objeto de estudio de esta tesis.

- (1) Et ponpeo cogio se por la **mar adentro** [Alfonso X, *GEV*, a1284]
 enbié dos hombres la **tierra adentro** tres jornadas [*Carta de Colón*, 1493]
 subiendo... por el **río arriba**..., dieron de improviso en el pueblo [Sigüenza,
Infortunios, 1690]
 se pasó la santísima vida peleando como un gato **tripa arriba** [Pérez Galdós,
Fortunata y Jacinta, 1885-1887]
 unas chicas de servicio comienzan a subir grandes bandejas **escaleras arriba**
 [Llongueras, *Llongueras*, 2001, CREA]¹

La construcción ejemplificada en (1) plantea problemas teóricos interesantes, que serán expuestos en el Estado de la Cuestión (véase *infra* §3). Asimismo, es relevante por su descripción formal y funcional, puesto que las descripciones que presentan las gramáticas y algunos estudios, a mi modo de ver, pueden ser complementadas mediante el estudio en corpus. La bibliografía que aborda específicamente esta construcción es escasa y suele tratar el tema con relativa brevedad. Hay muy pocas publicaciones en los últimos cinco años que la hayan considerado (Morimoto y Pavón 2006; Rigau y Pérez Saldanya 2008). Hasta donde tengo noticia, esta es la primera investigación que estudia dicha construcción a lo largo de la historia de la lengua española.

Un estudio sobre la construcción requiere de un análisis de las propiedades formales y semánticas de sus constituyentes. También se requiere del análisis de la combinatoria formal dentro de su predicación, así como de la función que cumple el constructo dentro de la oración. Finalmente, las propiedades de asociación a ciertos géneros y temáticas textuales deben

¹ Dado que todos los ejemplos están tomados de los corpus electrónicos de la Real Academia Española (véase *infra* §2, para la explicación metodológica sobre la conformación del corpus), han sido respetados en todos los aspectos la acentuación, uso de mayúsculas y minúsculas y puntuación empleados en las ediciones digitales. Los únicos cambios realizados son el reemplazo de comillas rectas por tipográficas y la sustitución de guión corto por guión largo antes de introducir la reproducción de un diálogo. El formato de referencia es [Apellido del autor, cuando lo hay, *Título abreviado*, año de elaboración, CORPUS —en el caso del que el ejemplo sea del CREA—] y sigue de manera estricta los datos proveídos por los corpus. La estructura objeto de estudio aparece resaltada en negritas; si otra parte del ejemplo requiere ser destacada, estará en cursivas negritas.

incluirse a fin de tener un panorama completo sobre la caracterización sincrónica y diacrónica de la construcción sustantivo + adverbio locativo en nuestra lengua.

1.2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Esta investigación tiene como objetivo general ofrecer un estudio diacrónico sobre la evolución de la construcción sustantivo + adverbio locativo en la historia del español, desde el siglo XIII hasta nuestros días. Dicho estudio consiste en un análisis cuantitativo y cualitativo de las propiedades formales y semántico-pragmáticas que muestra la estructura, con especial atención a aquellas que han experimentado cambios.

En lingüística histórica, muchas veces el único síntoma de que ha habido un cambio de las formas o las construcciones son las frecuencias relativas de uso (Company 2006a:XXII). Este es, por tanto, el indicador básico para determinar los factores en los que se muestran menores cambios y en los que existen modificaciones mayores.

Las propiedades y los cambios en cuestión han sido analizados sobre un corpus diacrónicamente extenso, que abarca cinco cortes cronológicos, correspondientes al último tercio de los siglos XIII, XV, XVII, XIX y los primeros cinco años del siglo XXI. Asimismo, procuramos que fuera temáticamente diverso, si bien sólo fueron seleccionados textos en prosa (para mayores detalles sobre la conformación del corpus, véase infra §2).

El análisis de los datos está hecho desde una perspectiva funcionalista. Desde este enfoque, el lenguaje y la comunicación forman parte de la cognición, y no hay una división tajante entre categorías gramaticales. Así, el lenguaje es apreciado desde su contexto social y cultural, y el análisis es plenamente empírico (Givón 1984:9-10).

También han sido retomados varios acercamientos actuales a la gramaticalización. Concibo la gramaticalización, siguiendo a Company (2003:11), en lo general, como un macrocambio que implica variaciones formales, semánticas y sintácticas con pautas comunes de comportamiento evolutivo. En lo particular, gramaticalización es el cambio en el que los hablantes, en ciertos contextos lingüísticos, usan partes de una construcción (secuencias, construcciones, palabras léxicas o gramaticales) con una función gramatical (Brinton y Traugott 2005:99). No obstante, esta investigación concede prioridad a la descripción de la lengua, por lo que los modelos teóricos son auxiliares en la explicación de los fenómenos observados.

1.3. CARACTERIZACIÓN BÁSICA DE LA CONSTRUCCIÓN

Entre las propiedades más destacadas de la construcción sustantivo + adverbio locativo (en lo sucesivo abreviada como N + ADV. LOC.)² sobresale el orden de constituyentes inamovible de sus dos componentes centrales. Se trata de una construcción cuyo núcleo es el sustantivo, y el adverbio funciona como un modificador en el ámbito de la frase nominal.

- (2) El Hinojosa... cayó como muerto del **caballo abajo** [Maldonado, *Maestre*, c1492]
Díxole... que auía de pintarlo... de la **rodilla arriba** [Hevia, *Vejamen*, 1685]

Formalmente, el sustantivo puede variar en sus rasgos morfosintácticos (número, género) e ir (3a) o no (3b) acompañado de modificadores y expansiones. La construcción

² A partir de aquí, cabe hacer notar que en las referencias a esta construcción también serán empleados los términos de estructura o constructo de manera indistinta. La justificación está en el análisis de los datos cuantitativos sobre la forma y la variedad léxica de sustantivos y adverbios (véase infra §5.4, §6.1.1 y §6.2.1), según los cuales la construcción manifiesta una rigidización en su estructura de frase nominal y una selección léxica reducida de sustantivos y adverbios que pueden ser parte de ella.

también puede ir encabezada (3c) o no por preposición (3d). Funcionalmente, suele desempeñar el oficio de complemento circunstancial (3e), aunque acepta otras posibilidades funcionales de las frases nominales (3f).

- (3) a. entróse la flota... por *el r[ío] de Guardamar arriba* [García de Salazar, *Istoria*, 1471-1476]
venyan por *el rryo abaxo* [*Adramón*, 1492]
- b. otros estaban tendidos **boca abajo** [Altamirano, *El Zarco*, c1886-1888]
David se ha tumbado **boca arriba** en el camastro [Marsé, *Rabos*, 2000, CREA]
- c. se tomó con el aguja la derecera *de la tierra adentro* [*Acuerdo Fundación*, 1690]
en la “tierra adentro”, había otro actor social [Seoane, *Argentina*, 2004, CREA]
- d. e de Hurri Collado **cerro arriba** derecho [*Hayuela y Santurdejo*, 1272]
y va el **muro arriba** hasta las puertas nuevas que están en la rua de la Pellejería [Fuentes y Ponte, *Murcia*, 1872]
- e. lo que annade la altura *dun logar luenne* [Rabí Zag, *Astrolabio*, c1277]
venyan *por el rryo abaxo* muchos grandes arbores [*Adramón*, 1492]
- f. La primera es *humectar el cuerpo a dentro* [*Tratado de cirugía*, 1493]
“*Tierra adentro*” *debuta* en el 13 [*Por fin viernes*, 12 marzo, 2004, CREA]

En cuanto a las características semánticas, destacan las restricciones de significado que poseen los adverbios y los sustantivos, ya que ambos deben ser de índole locativa-espacial. En cuanto a la construcción, muestra tres significados: locativo (4a), cuantitativo (4b) y modal (4c).

- (4) a. Fui entrando **por el bosque adentro** [Núñez, *Cautiverio*, 1673]
Aun se oía... allá **por la cuesta abajo**... su corneta [Coloma, *Pequeñeces*, 1891]
- b. Et **de L caullerías a iuso** de los II dos morabetis [*Fuero de Cáceres*, c1234-1275]
esten prestos... con sus armas... e los de pie **de veynte annos arriba**... con sus ballestas [*Carta de creencia y poder*, 1475]
- c. —Túmbate en el suelo, **boca abajo** [Pereda, *Tipos*, 1871]
han vuelto el mundo **patas arriba** [Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*, 1885-1887]

1.4. CONSTRUCCIONES EXCLUIDAS

El español, además de la estructura de sustantivo y adverbio locativo pospuesto, presenta otras construcciones que se componen de las mismas clases de palabras que integran la construcción analizada en esta investigación. Todas ellas (incluyendo la aquí tratada) se caracterizan por tener adverbios que funcionan en el ámbito de la frase nominal, los cuales poseen restricciones semánticas, pues solamente pueden ser cuantitativos, temporales o locativos. Estos adverbios difícilmente aceptan modificación mediante otro adverbio y no pueden cambiar su orden relativo con el núcleo de la frase.

Dada la existencia de estructuras con adverbios en el ámbito de la frase nominal, resulta necesario justificar la prioridad que recibe la estructura N + ADV. LOC. frente al resto de construcciones similares y que no son abordadas en la presente investigación.

El primer tipo de estructura formalmente relacionada con el constructo N + ADV. LOC. es el más disímil respecto de este. Difiere en el tipo de adverbio involucrado (temporal o cuantitativo) y en el orden relativo que guarda respecto del sustantivo (antepuesto a él), como se muestra en los siguientes ejemplos.

- (5) la primera mención de Kant... está en una oda publicada... por **el entonces Conde de Haro** [Menéndez, *Ensayos*, 1892]
dijo tener **la casi certeza** de que el talismán... que diferencia un cuadro logrado de uno fallido... [*El norte de Castilla*, 18 noviembre, 2002, CREA]

Coincidimos con Rigau (1999:§5.3.2.5) en que los adverbios antepuestos al sustantivo otorgan un cariz de modificación aspectual. El sustantivo denota una actividad o un hecho conceptualizable en dichos términos (en los ejemplos anteriores, el estado de tener certeza o el estado de ser conde) a los que modifican los adverbios.

La segunda variante de construcción con adverbios en la frase nominal comparte el tipo de adverbios de la construcción N + ADV. LOC., pero difiere en su posición con relación al sustantivo, ya que van antepuestos a este. Se trata de usos escasos que suelen aparecer en frases nominales exclamativas (Hernanz y Suñer 1999:§39.2.2). De acuerdo con estas autoras, tales construcciones se caracterizan por tener una interpretación temporal déictica, ofrecer una valoración y presentar su sujeto en segunda posición. En (6) aparecen algunos ejemplos prototípicos de esta construcción.

- (6) “Viva la patria, **abajo el bloqueo**”, gritaba la multitud [*Granma Internacional*, 27 julio, 2000, CREA]
 ¡**Arriba el telón!** Gritó Tomasa [Chacón, *La voz dormida*, 2002, CREA]

Sin embargo, no es la única forma en la que puede aparecer la construcción adverbio locativo + sustantivo. También se da como parte de complementos circunstanciales pospuestos a ciertos adverbios: *allende* (7a), *aquende* (7b) y *lejos*, en la combinación *lexos tierras* como equivalente a ‘tierras lejanas’ (7c).

- (7) a. sy fueren **allende Duero**, deuen auer trenta días de plazo [*Libro de los fueros*, a1284]
 vendían sus productos llegados de **allende el mar** [Grijelmo, *La seducción*, 2001, CREA]
 b. sy dixiere que es **aquende duero** deuel dar. ix. días [*Fuero Burgos*, 1290-1300]
 la gruesa división de Guillelmo cerraba el paso **aquende el Ebro** [Piferrer y Pi Margall, *España*, 1884]
 c. Muy noble y magnífico rrey: venymos de **lexos tierras** [*Adramón*, 1492]
 La fama... nos ha dado alas y coraçón para venyr de **lexos tierras** [*Adramón*, 1492]

La tercera construcción excluida es la más similar a la estructura N + ADV. LOC., dado que presenta el mismo orden de constituyentes, pero contiene un adverbio temporal (8).

- (8) muchos **días después** plogo a amos hermanos de fazer a Dios sacrificios
 [Alfonso X, *GEI*, c1275]

se la había tragado el mar **siglos atrás** [Alas «Clarín», *El señor*, 1893]

Dado el gran parecido formal, buena parte de la discusión entre los estudiosos se ha centrado en determinar las diferencias que se presentan entre esta última construcción y la de sustantivo + adverbio locativo. Aunque me inclino a considerar que ambos adverbios forman un tipo similar de construcciones (véase infra §3.4), la estructura sustantivo + adverbio temporal no entra en los alcances de esta investigación, debido a la diferencia semántica.

La elección de la construcción de adverbio locativo pospuesto a sustantivo como objeto de análisis en esta investigación tiene su fundamento en razones cualitativo-estructurales y cuantitativas.³ La estructura N + ADV. LOC. aparece constantemente en todos los siglos, desde los primeros textos de nuestro idioma —en el *Poema de mio Cid* se documenta *cobdo ayuso* en 4 ocasiones y hay otros ejemplos citados por Menéndez Pidal (1944-1945:417) como *Fenares arriba, por la loma ayuso*, etc.—, a diferencia de las otras tres construcciones analizadas en este apartado. Asimismo, se trata de un fenómeno suficientemente acotado para realizar un análisis cualitativo y cuantitativo pormenorizado mediante el cual podremos obtener generalizaciones sincrónicas y diacrónicas para esta zona de la gramática.

³ Para conocer la frecuencia y distribución de las construcciones excluidas, seguí dos pasos similares a los empleados en la conformación del corpus de esta tesis: *a*) empleo de los corpus electrónicos de la RAE; *b*) parámetros temporales idénticos. La primera construcción excluida (adverbio cuantitativo o temporal + sustantivo) constituye una tercera parte del corpus de la estructura objeto de estudio (521 casos, concentrados particularmente en el siglo XXI). La construcción adverbio locativo + sustantivo manifiesta cambios en la selección de adverbios, que permiten suponer que tiene al menos dos significados distintos, y representa 28% (443 casos) del corpus aquí analizado. Finalmente, la estructura sustantivo + adverbio temporal concentra en los siglos XIX y XXI el 97% de los 6951 casos registrados.

1.5. ESTRUCTURACIÓN DE LA TESIS

Esta tesis, además de la presente introducción, está estructurada en 6 capítulos generales. En el capítulo 2 se describe la metodología para la selección y conformación del corpus sobre el que se ha realizado este estudio. El capítulo 3 plantea una revisión bibliográfica y un estado de la cuestión que tratará los problemas básicos sobre esta construcción. El capítulo 4 ofrece una revisión de la profundidad histórica y la comparación tipológica del constructo con otras lenguas romances. Los siguientes dos capítulos, 5 y 6, ofrecen tanto el análisis cuantitativo y cualitativo de los rasgos sintácticos (formales) de la construcción, cuanto el de los factores semánticos. A manera de síntesis de los cambios y de una búsqueda de integración del estudio de los significados de esta construcción, el capítulo 7 proporciona una diacronía de la estructura sustantivo + adverbio locativo. Cierran esta tesis unas conclusiones, que aparecen en el capítulo 8.

2. CORPUS

Antes de explicar cómo está conformado el corpus empleado en esta investigación, expondré tanto la metodología previa para su obtención, cuanto las opiniones de otros estudiosos al respecto de la frecuencia de la estructura sustantivo + adverbio locativo. Esto tiene implicaciones para el análisis diacrónico, así como relación con las descripciones previas sobre la construcción aquí trabajada.

Bosque (1989:209), al referirse a esta construcción, sostiene que se trata de pautas semiproductivas. Por su parte, la *Nueva Gramática de la Lengua Española*⁴ (RAE y AALE 2009:§30.5m) afirma que son “grupos adverbiales bimembres formados mediante pautas muy productivas”. Sin embargo, el análisis en corpus de la estructura N + ADV. LOC. revela una situación distinta. Sánchez Lancis (2002:980, 983) describe que, en siete textos literarios de la Edad Media, “de un total de 474 ejemplos con los anteriores adverbios [*suso, arriba, yuso, ayuso, abaxo, adelante, fuera*] sólo aparecen pospuestos en 23 ocasiones”.

En un primer momento, el planteamiento para esta investigación era hacer la extracción de los casos de modo tradicional, es decir, leyendo los textos y fichando la construcción objeto de estudio. Tras realizar la lectura del primer tomo de *La gran conquista de Ultramar* (véase infra §9.1 para la referencia completa) —lo que implica un universo de aproximadamente 280 000 palabras—, únicamente encontré cuatro ejemplos de la construcción N + ADV. LOC. El siguiente paso consistió en la lectura del *Poema de Fernán González*. La revisión de las primeras

⁴ A partir de aquí, el título queda abreviado como *NGLE*.

324 estrofas de la obra no arrojó ningún caso de la estructura sobre la que versa esta investigación.

Ante la escasez de datos, resultó obligatorio recurrir a corpus electrónicos. La metodología para emplearlos consistió, primeramente, en definir el número de cortes cronológicos que debían ser controlados y el lapso que abarcaría cada uno de ellos. Así, quedaron establecidos cinco cortes cronológicos, correspondientes a los 30 años finales de los siglos XIII (1270-1299), XV (1470-1499), XVII (1670-1699) y XIX (1870-1899), así como a los primeros cinco del siglo XXI (2000-2004).⁵ El segundo paso fue elegir sólo textos en prosa. La razón para ello fue evitar que pudieran darse cambios en la estructura motivados por cuestiones métricas. El tercero fue conformar una lista de adverbios locativos y sus variantes gráficas. Los adverbios considerados fueron *asuso*, *suso*, *yuso*, *ayuso*, *arriba*, *abajo*, *encima*, *debajo*, *deyuso*, *desuso*, *acerca*, *cerca*, *lejos*, *afuera*, *fuera*, *adentro*, *dentro*, *aquende*, *allende*, *alueñe* y *lueñe*.

Con estos tres criterios establecidos, el siguiente paso fue buscar cada variante gráfica de los adverbios locativos enlistados en los corpus electrónicos de la Real Academia Española (RAE).⁶ Para los primeros cuatro cortes cronológicos (correspondientes a los siglos XIII, XV, XVII y XIX), el corpus empleado fue el *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE); mientras que para el siglo XXI el corpus utilizado fue el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA).

El siguiente paso consistió en consignar todas las ocurrencias en textos en prosa bajo las siguientes restricciones sintáctico-semánticas:

a) que el adverbio apareciera pospuesto a un sustantivo.

⁵ Aunque, *stricto sensu*, el año 2000 corresponde al siglo XX, dado que durante la recopilación del corpus aún no había datos del año 2005 en el CREA, el año 2000 fue incluido como parte del último corte cronológico, a fin de abarcar un periodo más amplio.

⁶ Por ejemplo, para el adverbio *ayuso* la búsqueda consideró las siguientes variantes: *aiuso*, *aiusso*, *ayusso*, *a iuso*, *a iusso* y *a yusso*, además de la forma más general.

b) que este tuviera también una noción locativa.

c) que el adverbio no fuera el único en dar el sentido locativo.

Siguiendo esta metodología, fueron obtenidos un total de 3193 casos, distribuidos de la manera que se expone en el cuadro 1.

Cuadro 1
Número de casos de la construcción N + ADV. LOC. en el corpus general

	Número de casos
XIII	360
XV	610
XVII	277
XIX	1076
XXI	870
TOTAL	3193

Estos 3193 casos constituyen la totalidad de las ocurrencias de la construcción sustantivo + adverbio locativo en los dos corpus electrónicos de la RAE, lo que en los más de 200 millones de palabras que los constituyen representan un porcentaje ínfimo. Esto confirma la tendencia encontrada por Sánchez Lancis, y la mía propia en la exploración inicial, y justifican el uso de los corpus electrónicos como base del análisis.

Para efectos de esta investigación, la cifra de 3193 contextos era inmanejable, ya que existía un tiempo limitado para concluir el trabajo. La subsecuente decisión metodológica fue reducir en un 50% dicha cantidad. Los ejemplos correspondientes a cada corte cronológico estaban consignados en una hoja de cálculo distinta. Así, a cada contexto le fue dado un número progresivo. A continuación, solicitamos al programa informático la generación de números aleatorios. La cantidad de números equivalía al 50% del total de ejemplos por siglo, mientras que el rango de generación de estos abarcaba la totalidad de casos por siglo.

Tomemos como ejemplo el siglo XV. A cada contexto le fue asignado un número progresivo que iba del 1 al 610. Este también era el rango seleccionado para la generación de números aleatorios, sin embargo, sólo pedimos a la hoja de cálculo 305 números aleatorios para ese siglo.

El paso siguiente era copiar en un archivo distinto el ejemplo que correspondiera al número aleatorio generado. Con esto, fue posible mantener la diversidad textual y la representatividad del corpus sin sesgar ni influir en los datos obtenidos. Una vez hecho esto, el corpus definitivo base de esta investigación quedó conformado por un total de 1597 casos en 461 documentos del CORDE y del CREA, según aparece en el cuadro 2.⁷

Cuadro 2

Número de casos de la construcción N + ADV. LOC. y número de documentos

	Número de casos	Número de documentos
XIII	180	36
XV	305	68
XVII	139	19
XIX	538	136
XXI	435	202
TOTAL	1597	461

Son necesarias dos precisiones. En primer lugar, presentar los datos por documento hace que el corpus no sea comparativamente homogéneo y reduce la precisión de las valoraciones, pues hay documentos judiciales muy breves, frente a novelas extensas y, sin importar la extensión, ambas cuentan como un documento. En segundo lugar, el siglo XVII muestra el menor número de casos (139) y la menor variedad textual (19 documentos). Esto hace que el análisis cuantitativo y cualitativo de los diversos factores sobre dicho siglo en

⁷ Los 1596 casos no considerados en el análisis han quedado como datos adicionales para algunas ejemplificaciones.

muchas ocasiones se aparte de la norma o de la tendencia de cambio o de estabilidad mostrada en el resto de los cortes cronológicos.

No obstante lo anterior, estos datos muestran un hecho interesante. La impresión que obtenemos es que en el siglo XIII hay un número de casos alto en comparación con el número de documentos, mientras que en el siglo XXI la relación encontrada es que el número de casos por documento se reduce drásticamente. A fin de confirmar dicha tendencia, cabe analizar esta situación sobre el corpus general de 3193 casos (véase supra cuadro 1). En el cuadro 3, aparece un cálculo promedio del número de casos que hay en cada documento. Este cálculo está hecho con una división del número de casos en cada corte cronológico entre el número de documentos.

Cuadro 3
Promedio de casos por documento

	Número de casos	Número de documentos	Promedio de casos por documento
XIII	360	48	7.5
XV	610	87	7
XVII	277	30	9.2
XIX	1076	174	6.2
XXI	870	328	2.6
TOTAL	3193	667	4.7

El cuadro anterior devela que, diacrónicamente, comparando el primero con el último corte cronológico, hay una reducción constante en el uso de la construcción N + ADV. LOC., con excepción del incremento en el siglo XVII.⁸ Este decremento se sostiene a pesar de dos factores: a) que la variedad de materiales se amplía en los últimos siglos, lo que estadísticamente hace

⁸ Estos datos se pueden explicar debido a la ausencia de documentos, así como al tipo de documentos de los que se extrajeron la mayoría de los casos (crónica de viajes), en los que hay una mayor tendencia a emplear esta construcción (véase infra §7.4).

que la aparición del fenómeno se diluya; *b*) que los datos están dados sobre documento y no sobre universo de palabras.

Asimismo, hay que notar la fuerte baja de promedio registrada en el siglo XXI, en el que el número de casos por documento cae a 2.6, mientras apenas 130 años atrás manifestaba un promedio de 6.2 casos por documento; es decir, el siglo XXI registra aproximadamente una tercera parte de construcciones respecto al siglo XIX. Es significativo que en el lapso 2000-2004 no haya ejemplos provenientes de fuentes orales consignadas en el CREA. Dado que la búsqueda de ejemplos fue realizada sobre la totalidad de ese corpus para este periodo del siglo XXI, esto da indicios sobre las restricciones de uso de esta estructura, pues parece que está limitada al registro escrito.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El estudio de la construcción sustantivo + adverbio locativo conlleva una reflexión sobre una serie de temas que otorgan un sustento teórico para su análisis. Las gramáticas de referencia y los estudios especializados que han abordado esta construcción hacen un especial énfasis en su segundo elemento constitutivo, el adverbio, y la relación que establece con el sustantivo, así como en el funcionamiento unitario de esta estructura. Por ello, los temas y las preguntas más importantes en la discusión de nuestro objeto de estudio son:

- a) *Definición de adverbio*: ¿qué criterios permiten definir la categoría adverbio en oposición a otras clases de palabras?
- b) *Origen y división*: ¿cuál es el origen de esta categoría?, ¿cómo se clasifican sus miembros?
- c) *Capacidad de modificación del adverbio*: ¿cuáles son las clases de palabras que pueden ser modificadas por un adverbio?
- d) *Límites con otras estructuras semejantes*: ¿cuáles son las semejanzas y diferencias que comparte la construcción sustantivo + adverbio locativo con las estructuras adverbio cuantitativo o temporal + sustantivo, adverbio locativo + sustantivo y sustantivo + adverbio temporal?
- e) *Enfoques sobre el estatus teórico del adverbio locativo pospuesto a un sustantivo*: ¿el adverbio es en realidad una posposición?, ¿el núcleo de la construcción es el sustantivo o el adverbio?

f) *Relación gramática-léxico*: ¿esta secuencia genera una construcción particular?, ¿la gramaticalización y la lexicalización son complementarias o contradictorias?

Este capítulo abordará en el orden expuesto las preguntas anteriores, a fin de dar una panorámica sobre los problemas fundamentales para el estudio de la estructura N + ADV. LOC.

3.1. DEFINICIÓN DE ADVERBIO

La definición de adverbio enfrenta dos problemas básicos. Uno, se trata de una clase de palabras definida como *heterogénea* no sólo en español, sino en otras lenguas (Nakamura 1997:248). Dos, los adverbios mantienen una relación estrecha con otras clases de palabras, como los adjetivos, las preposiciones y los sustantivos, que hacen más compleja la delimitación de esta categoría (Kovacci 1999:§11.2).

El problema es complicado porque ninguno de los criterios morfológicos, sintácticos o semánticos con los que se ha querido definir al adverbio tiene la capacidad de englobar la totalidad de los elementos que se han considerado como integrantes de dicha categoría (Hallebeek 1985:36-37). No obstante, es aceptado que, en términos formales, carecen de flexión y concordancia, mientras que desempeñan, primariamente, dos funciones: circunstancial y modificador de adjetivos y de adverbios (Moreno de Alba 2009:576, 588). El criterio etimológico tampoco ayuda a diferenciarlos, pues el estatus de los adverbios como secundarios respecto de otras categorías implica que en ellos se mantienen los significados de las clases de palabras que los engendraron.

Ante la magnitud de estas cuestiones, no está en los alcances de esta tesis realizar un deslinde de la totalidad de las palabras en la categoría denominada *adverbio*, ni establecer las

diferencias con todas las categorías gramaticales.⁹ La breve exposición presentada enseguida, sin embargo, proporciona algunas definiciones y límites categoriales de la clase adverbio, en particular, con la categoría adposición, que hemos considerado pertinentes para el tema de esta investigación, ya que un problema básico en la bibliografía es el estatus categorial del adverbio locativo objeto de análisis, pues no es infrecuente que se lo considere como una adposición (véase infra §3.5).

Un hecho común a todas las lenguas es la existencia de un grupo de construcciones que forman relaciones predicacionales entre argumentos nominales u oracionales con un predicado de ubicación espacio-temporal, función o dirección, expresados mediante palabras carentes de capacidad flexiva o clíticos, que constituyen el grupo de los adverbios y las frases adposicionales, pre- o posposicionales (Sanders 1978:53).

Tipológicamente, dos características de estas construcciones son importantes. La primera de ellas es la frecuencia con que las preposiciones y posposiciones se fusionan con su término: *Está a-fuera*. La segunda es la tendencia a la monolexicalidad en las construcciones adverbiales, a partir de una reducción de sus constituyentes: *devota mente* > *devotamente* (Sanders 1978:58-59).

En la ruta evolutiva de las lenguas, las adposiciones y los adverbios surgen casi de manera simultánea (Svorou 1986:520). Sin embargo, existen algunos puntos que permiten establecer una línea divisoria entre ambas categorías:

⁹ Para una discusión más amplia sobre los problemas de la definición del adverbio en español y panoramas sobre la distribución interna de esta categoría, cabe mencionar, además de las gramáticas de referencia de nuestra lengua, los trabajos de Hallebeek (1985), Moreno de Alba (1988, 2009), Álvarez Martínez (1992a) y Hernando (1994).

a) Los adverbios tienden a relacionar una entidad con un lugar, apuntando a este de modo deíctico o anafórico. Por su parte, las adposiciones relacionan la entidad con un lugar que debe estar mencionado explícitamente (Svorou 1986:520).

b) Adverbios y preposiciones suelen ser considerados como categorías invariables; sin embargo, los adverbios sí pueden tener variación morfológica mediante formativos que indiquen grado: *ahorita*, *lejecitos*, capacidad de la que carecen las preposiciones (Álvarez Martínez 1992a:17).

c) Los adverbios cumplen un rango de funciones tales como complemento circunstancial, predicativo, etc. La preposición es dependiente de su término y no tiene función por sí misma (salvo en usos metalingüísticos). La preposición es el elemento que capacita a otras categorías gramaticales para desempeñar funciones sintácticas que no les son propias, facultad de la que carecen los adverbios por sí solos (Álvarez Martínez 1992a:17-18).

El reconocimiento de las diferencias entre estas dos categorías gramaticales permitirá observar la complejidad de la construcción N + ADV. LOC., el entrecruzamiento de significados en la conformación del constructo y la postulación de que se trata de un adverbio y no de un tipo particular de posposición.

3.2. ADVERBIOS LOCATIVOS: ORIGEN Y DIVISIÓN

En cuanto al segundo tema explorado, los adverbios locativos, la bibliografía especializada aborda dos cuestiones principales: a) el origen de estos adverbios de manera translingüística y en español, y b) la división interna de este tipo de adverbios.

a) Por lo que respecta al origen de los adverbios locativos, los estudios de tipología han mostrado que estos surgen mediante la gramaticalización de elementos léxicos (sustantivos y verbos) que designan lugares en el entorno o partes del cuerpo.

Estas palabras atraviesan un canal de gramaticalización que las conduce a designar la locación adyacente al espacio designado por el elemento léxico. El proceso continúa hasta que se designa una región de espacio en la que se encuentra el lugar del entorno o parte del cuerpo. De manera concurrente con esta ampliación de significado, se da un proceso de reanálisis de los constituyentes, que de ser sustantivos o verbos pasan a ser frases preposicionales y, después, adverbios (Svorou 1994:90, 101).

En el caso del español, adverbios como *arriba* (< *ad-ri-pa*), *abajo* (< *ad-bassu*), *encima* (< *in-cyma*), *ayuso* (< *ad-deorsu*), etc., tienen su origen en la gramaticalización de frases preposicionales cuyo término es un sustantivo que designa un lugar; otro adverbio, o bien, la unión de dos preposiciones (Corominas 1980-1983:s.v. *arriba*, *bajo*, *ayuso*, *cima*).

b) Los adverbios locativos se encuentran divididos en dos categorías: los adverbios demostrativos o pronominales deícticos (*aquí*, *ahí*, *allá*, *acá*, etc.) y los de relación locativa o de base léxica (*delante*, *detrás*, *arriba*, *abajo*, *adentro*, etc.) (Alcina y Blecua 1975:§4.9.0.1; Kovacci 1999:§11.1.1; RAE y AALE 2009:§30.5a). Dentro de este segundo grupo, las gramáticas consignan un segundo tipo de división entre aquellos que aceptan un complemento introducido por *de*, llamados también adverbios de ubicación o nominales transitivos (*delante de*, *detrás de*, *encima de*, *dentro de*, etc.) y aquellos que no aceptan el complemento preposicional, también llamados adverbios direccionales o nominales intransitivos (*arriba*, *abajo*, *adelante*, *atrás*, etc.) (Eguren 1999:§14.4.5.1; Cifuentes 2003:91; RAE y AALE 2009:§30.5b). Esta última, tradicionalmente, es considerada como una diferencia dialectal

entre el español peninsular y el americano, pues en este último se pueden emplear los adverbios direccionales con complemento más frecuentemente (García Miguel 2006:1297; RAE y AALE 2009:§30.5e).

Por lo que respecta al constructo N + ADV. LOC., este se encuentra constituido por adverbios de relación locativa, sin importar si estos son direccionales (*arriba, abajo, adentro*, etc.) o ubicacionales (*debajo, delante, encima*, etc.).¹⁰ Los más comunes son los primeros (Martínez 1994:102); sin embargo, también existen casos con adverbios de ubicación, como los mostrados en (9).

- (9) El alteza del **cielo desuso**, el fondón de la **tierra deyuso**... non son cosas que escodriñar se puedan [Alfonso X, *GEIII*, a1280]
 El primer violín...protagoniza toda la orquesta con una **quinta encima** o una cuarta abajo [*La Prensa Literaria*, 15 noviembre, 2003, CREA]

3.3. CAPACIDAD DE MODIFICACIÓN DEL ADVERBIO

Una característica de los adverbios que suele ser aceptada sin objeciones es su carácter como modificador. Se trata de palabras cuya función primaria es la de modificar a palabras que a su vez modifican a otras palabras. Pertenecen pues a la categoría terciaria o subjuntos, en la terminología de Jespersen (1924/1992:97, 101).

El problema es determinar cuáles son las categorías que pueden ser modificadas por un adverbio. Las posiciones al respecto han ido variando a lo largo del tiempo. Bello (1847/1960:§64), por ejemplo, apuntaba que el adverbio modifica al verbo, al adjetivo o a otro adverbio. Más de cien años después, Alcina y Blecua (1975:§4.9.0) incluyeron al enunciado

¹⁰ Esto se debe a que el adverbio descriptivo pospuesto a un sustantivo predica una región de espacio con respecto de otra entidad definida inmediatamente antes en el discurso. Esto no es posible con los adverbios pronominales deícticos, que se emplean para no definir el espacio al que se alude.

dentro de las estructuras que pueden ser modificadas por adverbios. Con esto, sólo el sustantivo quedaba fuera del rango de modificación del adverbio.

Sin embargo, ya De la Peña (1898/1985:§713) definía, para el español, al adverbio como un elemento con la capacidad de modificar sustantivos. Esta postura también aparece en la *NGLE* (RAE y AALE 2009:§30.1a), que caracteriza al adverbio como una clase de palabra que cumple la función de modificar verbos, adjetivos, adverbios, los respectivos grupos sintácticos encabezados por estas palabras, grupos nominales, pronominales y preposicionales y oraciones.

En cuanto a la construcción N + ADV. LOC., retomo estos dos últimos puntos de vista respecto al alcance de modificación del adverbio. Adoptar esta posición evita la necesidad de postular cambios categoriales para el análisis de este constructo. Esto se encuentra justificado por la perspectiva funcionalista empleada en este trabajo y nos otorga un análisis consistente y parsimonioso de la estructura objeto de estudio.

3.4. LÍMITES CON OTRAS ESTRUCTURAS SEMEJANTES

El cuarto tema planteado en la bibliografía es la relación de la construcción N + ADV. LOC. con otras estructuras semejantes. Esta relación puede ser bien por el ámbito en el que actúa la modificación del adverbio o bien por la semejanza del esquema formal.

De acuerdo con el primer criterio, la construcción sustantivo + adverbio locativo tiene relación con estructuras como *incluso tus hijos* o *casi todos*, en las que los adverbios modifican al sustantivo o al pronombre (RAE y AALE 2009:§30.1a). Un caso semejante serían los casos de las frases nominales exclamativas, del tipo *¡Arriba el telón!* (véase supra §1.4).

De acuerdo con el segundo criterio, hay dos estructuras relacionadas. La primera de ellas cuenta con un adverbio pronominal modificado por un adverbio léxico, como en *Vive*

aquí cerca, ponlo ahí arriba (Pavón 1999:§9.3.2.3). La segunda estructura está compuesta de un sustantivo y un adverbio temporal pospuesto: *meses atrás, años después* (Pavón 1999:§9.3.2.2; RAE y AALE 2009:§30.5o), lo cual la aproxima, formalmente al menos, a la construcción que nos ocupa en esta tesis.

La cercanía con esta última estructura es un tema discutido, pues hay autores para los que la construcción sustantivo + adverbio temporal es parte de un bloque homogéneo, que incluye la construcción N + ADV. LOC. (Bello 1847/1960:§375; Cuervo 1886-1994:s.v. *adelante*; Lenz 1920/1935:§147; Gutiérrez Ordóñez 1986:183; RAE y AALE 2009:§30.5o), mientras que otros autores la definen como una construcción separada (Bosque 1989:205-207; Martínez 1994; Pavón 1999 §9.3.2.2).

De acuerdo con Meyer-Lübke (1890-1906/1974:III.253), el giro con adverbio temporal pospuesto a sustantivos temporales ya estaba presente en latín, por lo que su uso en lenguas como el francés o el italiano no es sino la prolongación de la lengua madre. En (10) se ejemplifica dicha construcción en italiano (10a) y francés (10b).

- (10) a. **due ore prima**
 due ore dopo
 b. **quelques jours avant**
 cinquante ans après [*apud* Meyer-Lübke 1890-1906/1974:III.253]

Es significativo, sin embargo, que si bien la estructura con adverbio temporal está presente en lenguas como el francés y el italiano, estas mismas lenguas carecen del giro con adverbio locativo (véase infra §4).

3.5. ENFOQUES SOBRE EL ESTATUS TEÓRICO DEL ADV. LOC. POSPUESTO A UN SUSTANTIVO

El tema más controvertido en el estudio de la construcción N + ADV. LOC. es, sin duda, el estatus teórico del adverbio que interviene. Enseguida expondremos las diferentes propuestas:

a) *Preposición pospuesta*: esta etiqueta tiene como representantes en la bibliografía lingüística a autores como Bello (1847/1960:§375), Cuervo (1896-1994:s.v. *abajo, adelante, afuera, arriba*), Hanssen (1913:315), Menéndez Pidal (1926/1950:372), Keniston (1937:657), Bassols (1956/1976:183 n.18) y Plann (1988).

De acuerdo con ellos, el adverbio en esta construcción desempeña el mismo oficio que las preposiciones, las cuales forman complementos —según la explicación de Bello—, por lo que se puede denominar preposición pospuesta.

Otros autores han ofrecido argumentos para considerar que esta postura no explica adecuadamente esta construcción, tales como:

- 1) Aun cuando el protoindoeuropeo y muchas lenguas de esta familia conocen las posposiciones, la categoría resulta anómala en las lenguas romances (Martínez 1981-1982:508; Bosque 1989:210).
- 2) Si en esta construcción el adverbio es una preposición pospuesta, esta no manifiesta el mismo comportamiento sintáctico de las posposiciones en las lenguas indoeuropeas que las tienen.

Por un lado, en las lenguas con posposiciones, estas pueden aparecer como preposiciones o como posposiciones, como en latín (11a) y en alemán (11b), respectivamente.

- (11) a. viam **propter** [*apud* Cuervo 1886-1994:s.v. *abajo*]
propter te sedet [*apud* Allen y Greenough 1904/2005:135]
 b. **nach** meiner Meinung / meiner Meinung **nach** [*apud* Lenz 1920/1935:§334]

Asimismo, las posposiciones, al igual que las preposiciones, asignan caso. Sin embargo, en español estas llamadas preposiciones pospuestas son incapaces de asignar caso (Gutiérrez Ordóñez 1986:182; Pavón 1999:§9.3.2.1), como se ve en los siguientes ejemplos.

- (12) a. para (mí / ti / sí)
 b. *(mí / ti / sí) arriba

3) En esta construcción, el adverbio lleva el acento. En cambio, las preposiciones (salvo *hacia*, *hasta* y *según*) son palabras átonas (Gutiérrez Ordóñez 1986:182).

4) No resulta claro por qué, si son preposiciones pospuestas, pueden ir encabezadas por otra preposición: *van dende por la dicha querda abaxo* [Sentencia, 1489], o por qué la denominada preposición pospuesta puede ir encabezada por preposición y ser seguida de otra preposición: *de puertas adentro de la central* [Silva, *El alquimista*, 2000, CREA] (Martínez 1994:86).

b) Adverbio nuclear: tanto en orden temporal como en número de lingüistas que la sostienen, esta postura aparece en segundo lugar. A diferencia de la anterior, esta carece de un nombre específico. El problema de fondo que busca resolver esta definición es establecer la categoría del adverbio. Mientras que la definición de preposición pospuesta implica que ha habido una transcategorización, los defensores de esta propuesta argumentan que aun cuando el adverbio no ha cambiado de categoría, este tiene un papel primario como núcleo de esta construcción. Para estos autores, se trata de un sintagma adverbial, en el que el sustantivo es un adyacente del núcleo adverbial (Martínez 1981-1982, 1994:102; Álvarez Martínez 1986, 1992b; Bosque 1989:210; Alarcos Llorach 1994:§189).

En la bibliografía consultada también encontramos argumentos que sostienen que el adverbio como núcleo no da cuenta cabal de la construcción aquí tratada. Entre ellos:

1) Se piensa que en la estructura N + ADV. LOC. no hay un verdadero sintagma nominal, pues el sustantivo parece inmovilizado en sus marcas flexivas y/o no puede aceptar adyacentes (Martínez 1981-1982:509; Pavón 1999:§9.3.2.1). Sin embargo, el sustantivo sí mantiene cambios morfológicos, pues existe la alternancia del tipo *Subía **peña** arriba / Subía **peñas** arriba* (Gutiérrez Ordóñez 1986:183).

2) El sustantivo no sufre ninguna transcategorización que permita suponer que ha abandonado su carácter nuclear (Gutiérrez Ordóñez 1986:183).

3) La justificación del carácter nuclear del adverbio en esta construcción N + ADV. LOC. se basa en el hecho de que la supresión del sustantivo da expresiones inviables y la eliminación del adverbio da resultados léxicos incongruentes (Martínez 1994:103).

(13) Se deslizan **Duero abajo** / ?Se deslizan abajo / *Se deslizan Duero [*apud* Martínez 1994:103]

Gutiérrez Ordóñez (1986:183-184) expone que la validez de las pruebas de conmutación por cero depende de dos requisitos: uno, que no se generen secuencias agramaticales. Dos, que no se produzcan otros cambios semánticos y funcionales que los que son propios y atribuibles a la elisión del elemento en el sintagma. Así, este autor muestra que, al suprimir el elemento sustantivo, se crea una secuencia que presenta un cambio de significado (14a) y, en algunas secuencias, la supresión del sustantivo da pie a cadenas agramaticales (14b).

(14) a. Navegaba **mar adentro** ≠ Navegaba adentro
 b. Dormía abajo **boca arriba** / *Dormía abajo arriba [*apud* Gutiérrez Ordóñez 1986:184]

c) *Sustantivo nuclear*: al igual que en el caso anterior, esta agrupación no recibe un nombre genérico en los estudios gramaticales. Se trata de la postura a la que menos autores se

han adscrito (De la Peña 1898/1985:§716; Hallebeek 1985:43; Gutiérrez Ordóñez 1986:181-186; Company 1991:20; Hernando 1994). De acuerdo con ellos, la construcción N + ADV. LOC. es un sintagma nominal, en el que el adverbio funciona como un modificador directo del sustantivo, bien atributivo (Gutiérrez Ordóñez 1986) o predicativo (Company 1991).

Dado que tan pocos autores se han integrado a esta propuesta, sólo encontramos una crítica (Martínez 1994)¹¹ en los estudios lingüísticos a esta definición.

d) Otras posturas: un grupo minoritario lo constituyen aquellos autores que defienden que hay una transcategorización del sustantivo en estas construcciones, de manera que el sustantivo se convierte en una preposición. Tal es la propuesta de Trujillo (1971:254) y Rigau y Pérez Saldanya (2008:1064). Los argumentos se basan en el carácter átono del sustantivo y en el hecho de que el sustantivo se puede conmutar por una preposición, o bien que el nombre adquiere los rasgos de una preposición abstracta desaparecida en la construcción.

Esta postura también encuentra algunas objeciones en la bibliografía, entre ellas:

- 1) el sustantivo puede recibir expansión. Si el sustantivo fuera una preposición, difícilmente podría tener dicha capacidad (Martínez 1994:114).
- 2) resulta complicado pensar que los nombres propios, que carecen de significación, se usen como preposiciones para aportar precisiones semánticas (Martínez 1994:114).

Finalmente, varios gramáticos que han explorado esta construcción se han rehusado a asignarle una etiqueta y simplemente la incluyen como parte del estudio de los adverbios. Entre

¹¹ Esta crítica sostiene que es incorrecto considerar esta construcción como sintagma nominal; sin embargo, no expone argumentos para rechazar la interpretación.

ellos se encuentran Meyer-Lübke (1890-1906/1974:III.253), Lenz (1920/1935:§334), Gili Gaya (1943/1985:§186), Alcina y Blecua (1975:§4.9.2.6) y Seco (1930/1975/1989:§88).¹²

El análisis de los datos del corpus de esta investigación permite adoptar como postura de análisis para esta construcción que el adverbio funciona como modificador y el sustantivo se mantiene como núcleo de la FN.

3.6. RELACIÓN GRAMÁTICA-LÉXICO

Varios de los autores que han explorado la estructura N + ADV. LOC. coinciden en tratarla como construcción (Gutiérrez Ordóñez 1986:181-186; Álvarez Martínez 1992a:44; Martínez 1994:102; Sánchez Lancis 2002; Morimoto y Pavón 2006; Rigau y Pérez Saldanya 2008) o como formación (Bosque 1989:210). Asimismo, han notado que esta expresión tiene una tendencia a la reducción, por la pérdida de artículo y preposición; por ejemplo, *por la calle abajo* llega a *calle abajo* (véanse infra §5.4 y §5.5.1) hasta alcanzar la forma de palabra (Keniston 1937:657), como en el caso de *bocabajo*.

Esto conduce al problema teórico de la relación gramática-léxico, y las semejanzas y diferencias entre gramaticalización y lexicalización. Los modelos funcionalistas subyacentes al análisis aquí formulado plantean la existencia de un *continuum* entre gramática y léxico, con niveles intermedios entre las formas productivas sintácticamente y las formas del léxico.

En este *continuum* existen *construcciones*, unidades apareadas estables de forma y significado, “cuyo significado y función no es directamente derivable del significado de sus constituyentes” (Company 2008a:14). Un concepto similar es el de *fórmula*, definida como

¹² Seco lo incluye bajo la denominación de *preposición pospuesta*, apoyándose en Bello; no obstante, expresa su falta de convencimiento sobre dicha definición y declara que los adverbios en la construcción N + ADV. LOC. se mantienen en dicha categoría.

una secuencia de palabras que es o parece prefabricada, que no está sujeta a generación o análisis por parte de la gramática de una lengua, asociada con las demandas de ciertas prácticas sociales de lenguaje, como el relato oral, o a ciertos géneros textuales, como la poesía, y con una función asociada a ciertas situaciones comunicativas: saludos, agradecimientos, etc. (Taylor 2002:544; Wray 2002:9, 75).

En el camino hacia el léxico también encontramos *unidades idiomáticas* o *expresiones fijas*, caracterizadas por su significado no composicional, su sintaxis rígida (no aceptan reemplazos en las unidades que las conforman ni otros fenómenos de variabilidad sintáctica como negación, pasivización o topicalización) y una distribución arbitrariamente limitada (Kiparsky *apud* Lambrecht 1984:756; Taylor 2002:543; Brinton y Traugott 2005:55). Un nivel similar lo ocupan las unidades preformadas, como proverbios, dichos, clisés y fragmentos de textos literarios (Taylor 2002:545).

Los mecanismos observados para la vinculación de unidades no son un signo claro de la distinción entre unidades gramaticales o léxicas. Así, la fusión o univerbación puede ser un signo tanto de gramaticalización cuanto de lexicalización (Lehmann 2002:13; Brinton y Traugott 2005:62), al igual que otros mecanismos como el reanálisis y la convencionalización (Wischer 2000:364).

La bibliografía apunta que, si bien existen diferencias entre la lexicalización y la gramaticalización (en cuanto a descategorización, blanqueo semántico, subjetivización, productividad y expansión de contextos), es posible ver estos fenómenos como ortogonales, complementarios u operantes en distintos niveles (Wischer 2000:364; Lehmann 2002:16; Himmelmann 2004:34-38; Brinton y Traugott 2005:89-110), más que como procesos contradictorios o especulares.

Los datos sobre la estructura N + ADV. LOC. revelan que esta tiene un comportamiento de construcción o fórmula, debido a las restricciones sintácticas, semánticas y de uso que posee (llenado léxico reducido, fijación en el orden de los constituyentes, poca flexibilidad combinatoria, uso prácticamente limitado a la lengua escrita). En algunos casos, la rigidización estructural y semántica avanza a grados de idiomatización (véase infra §6.4.2), en construcciones como *de tejas abajo* ('por lo que concierne a este mundo'), o *patas arriba* ('en desorden'). En pocos casos más (*bocabajo*, *callibajo*), la construcción ha pasado de la gramática al léxico, lo que confirma que existe un proceso de lexicalización engendrado por procesos de gramaticalización previos, siguiendo la hipótesis de Moreno Cabrera (1998:218-226). Así, esta estructura nos muestra diversos estadios del *continuum* gramática-léxico, como un ejemplo de la relación que se establece entre los procesos de gramaticalización por los que atraviesa este constructo y su lexicalización complementaria (véase infra §5.6 y §7.3).

4. PROFUNDIDAD HISTÓRICA Y COMPARACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN SUSTANTIVO + ADVERBIO LOCATIVO CON OTRAS LENGUAS ROMÁNICAS

A fin de tener un panorama más completo sobre la construcción sustantivo + adverbio locativo, es necesario establecer, por un lado, su profundidad histórica y, por otro, realizar una comparación con otras lenguas románicas para observar cuáles presentan esta construcción y cuáles son las formas que ofrecen significados parecidos en las lenguas que carecen de ella. Estos dos temas serán abordados enseguida.

Los estudios de lingüística indoeuropea han demostrado que las preposiciones y los preverbos en las diversas lenguas de esta familia lingüística tienen su origen en elementos con función adverbial (Lenz 1920/1935:§316; Espinosa en prensa). Mientras algunos adverbios fueron convirtiéndose en marcas de flexión casual, siguiendo un canal de gramaticalización translingüísticamente común, otros adverbios mantenían independencia entre el sustantivo y el verbo, lo que daba origen a secuencias sustantivo + adverbio de relación + verbo. En algunos casos, la relación era más cercana entre el sustantivo y el adverbio. Esto dio origen a ciertas posiciones que se mantuvieron en las lenguas hijas, como el latín, según se ejemplifica enseguida.

- (15) a. Romam **versus**
te-**cum**
quam-**ob**-rem [*apud* Lenz 1920/1935:§316]
b. Persae fugam fecerunt **unaque** (=atque cum) his Amynta (Flav. Vopisc.) [*apud* Bassols 1956/1976:181]

Lo anterior permite extraer dos datos para determinar el origen y la naturaleza del constructo sustantivo + adverbio locativo:

a) Los adverbios desde el protoindoeuropeo pueden estar en posición pospuesta a un sustantivo sin requerir cambios categoriales. Esto permite dar cuenta del uso de adverbios que no llevan una preposición en su composición (*lueñe* < *longe*; *suso* < *sursum*) en este constructo.

(16) De saber quanto es ell altura de una sierra. o que es lo que annade la altura dun **logar lueñe** sobre otro mas da cerca [Rabí Zag, *Astrolabio*, c1277]
El qui see en el cielo te ayude... La su **morada suso** e los sus braços durables [Alfonso X, *GEI*, c1275]

b) Existe una tendencia de las lenguas indoeuropeas, reflejada en el español, para crear adverbios mediante la gramaticalización de una frase preposicional (véase supra §3.2).

Las gramáticas latinas de referencia (Allen y Greenough 1904/2005; Leumann, Hofmann y Szantyr 1910/1965; Ernout y Thomas 1953/1972; Bassols 1956/1976) no presentan antecedentes de la construcción objeto de estudio en latín. Por su parte, el corpus electrónico *Thesaurus linguae latinae* no consigna casos en los que *sursum* o *deorsum* aparezcan pospuestos a sustantivos. Tampoco registra casos en los que exista la construcción *ad sursum* o *ad deorsum*, antecedentes de *asuso* y *ayuso*, adverbios muy comunes en esta construcción en las primeras etapas del español (véase infra §6.2.1).

Las documentaciones más tempranas de esta construcción para el español están datadas hacia finales del siglo X, según los datos proporcionados por Menéndez Pidal (1926/1950:372), que aparecen en (17).

(17) per termino de Albaro Armentarez et per **karrale arripa** [año 981, Sahg. 435º]
et per illos **cotarellos ad juso** [año 992, León AE]

La ausencia de datos en latín y los ejemplos anteriores permiten suponer que la construcción es una innovación romance creada en el proceso de generación de los adverbios.¹³ Los datos del corpus, junto con la evidencia histórica, permiten postular que el origen de esta construcción es una frase nominal con una expansión en forma de frase preposicional o de adverbio. En el primer caso (frase preposicional), la expansión terminó por gramaticalizarse y dio como resultado un adverbio pospuesto al sustantivo (como los casos ya vistos de *arriba*, *abajo*, *encima*, etc.). Esto explica por qué la posición del adverbio es obligatoriamente pospuesta, y por qué el adverbio ocupa el primer espacio funcional en el margen derecho del núcleo nominal. El hecho de que el adverbio quede en posición pospuesta está reforzada por la tendencia propia de las lenguas indoeuropeas a tener elementos adverbiales entre el sustantivo y el verbo.¹⁴

Pasando al estudio de esta construcción en las lenguas romances, cabe precisar que, salvo en catalán, ni las gramáticas de referencia ni las gramáticas históricas consultadas de otras lenguas romances mencionan esta construcción. Por ello, en la explicación que sigue, la ejemplificación fue obtenida ya sea de textos en Internet o bien mediante preguntas directas a hablantes nativos de dichas lenguas.

Hasta donde es posible documentar, la construcción N + ADV. LOC. sólo se encuentra expresada con la misma secuencia de palabras en catalán, occitano y portugués (18). El resto de las lenguas romances interponen una preposición entre el sustantivo y el adverbio. Estos datos

¹³ Eberenz (2008:539, n.2) hace notar que *sursum* y *deorsum* tenían en latín un valor metafórico para indicar más o menos con respecto de una cantidad; sin embargo, no aclara si el latín tenía una construcción semejante a “de diez maravedís arriba/abajo”.

¹⁴ Esta tendencia es similar a la de aquellos casos en los que ciertos sustantivos se emplean como adjetivos y son modificados por adverbios, como el latín *admodum puer* o *magis vir* [apud Allen y Greenough 1904/2005: 196] equivalentes al español [es] *muy niño*, o [es] *más hombre* [que tú].

permiten ampliar la afirmación de Meyer-Lübke (1890-1906/1974: III, 253), quien sostenía que la construcción con adverbio locativo era exclusivamente española (aunque la construcción con adverbio temporal pospuesto al nombre —véase supra §3.4— estaba presente en italiano y en francés).

- (18) a. Catalán: Van nedar **riu amunt / avall** [*apud* Sancho Cremades 2002:1704]
 b. Occitano: Aqueles informèron qu'èra anat **riu aval** [*Wikipèdia: Tòpac Amaro*, 24 julio 2009]¹⁵
 c. Portugués: 51 horas **rio abaixo** [*51 horas*, 25 noviembre, 2007]

De acuerdo con los datos, la construcción establece una isoglosa sintáctica, por un lado, entre las lenguas de la Occitanorromania (catalán y occitano) y la Iberorromania (portugués y español), y, por otro, el resto de las lenguas de la Romania.

Las explicaciones de las gramáticas y otros estudios de sintaxis del catalán (Bassols 1956/1976:183, n.18; Sancho Cremades 2002:1703-1706; Rigau 2002:2084; Rigau y Pérez Saldanya 2008:1065) apuntan que se trata de estructuras de significado idiosincrásico, poca productividad y con tendencia a la fijación mediante procesos de gramaticalización. En cuanto al significado, distinguen que en el sustantivo se codifica el trayecto (lugar por donde) y el adverbio expresa la dirección. Formalmente, están caracterizadas en catalán como estructuras incapaces de recibir especificadores o complementos y sin variación morfológica en el sustantivo.

Ahora bien, aunque el catalán, portugués y occitano comparten la estructura con el español, evidentemente, presentan variaciones en la forma, de acuerdo con el significado de la construcción. No documento ejemplos para el significado cuantitativo en portugués, occitano y catalán. Sin embargo, para esta última lengua, sí se observa que, a diferencia del español, en

¹⁵ El criterio de cita empleado es semejante al de las referencias de periódicos en el CREA y en el CORDE.

algunos casos presenta preposición entre el sustantivo y el adverbio en el significado modal (19a), aunque no es general a todos los usos con este significado (19b).

- (19) a. Tot estava **peus per amunt** [*apud* Sancho Cremades 2002:1704]
 b. Sis mesos **boca avall** però amb els peus tocant a terra [*Boca avall a les Antipodes*, 11 noviembre, 2007]

El francés, el italiano y el rumano carecen de la construcción N + ADV. LOC. Las construcciones para expresar los significados del tipo *cuesta arriba* son, usualmente, frases preposicionales cuyos términos son adverbios. Las soluciones más frecuentes que ofrecen estas lenguas para este significado de la construcción (véase supra §1.3) están ejemplificadas en (20).

- (20) a. Le bateau est allé **en amont / en aval**
 b. La barca è andato **a monte / a valle**
 c. Barca a plecat **din amonte / în aval**

El significado cuantitativo de esta construcción, equivalente en español a *de diez ovejas arriba*, se codifica sintácticamente de la siguiente manera en francés, italiano y rumano respectivamente.

- (21) a. de trois en amont
 b. dai 15 anni in su
 c. cincisprezece ani și peste

Por último, el reflejo sintáctico del significado modal varía en esas lenguas según los diversos grados de metaforización que presenta, ya sea referido a personas (*El está tumbado cara arriba*) (22a), a objetos (*El vaso está boca abajo*) (22b) o a situaciones (*Todo estaba patas arriba*) (22c).

- (22) a. Il se trouve **sur le dos / sur le ventre**
 Egli è sdraiato **a faccia in su / in giù**
 El este situată **cu fața în sus / în jos**
 b. Il bicchiere è **capovolto**

- Le verre est à l'envers
De sticla este cu susul în jos
c. Tout était sens dessus dessous
Tutto è a testa in giù
Totul a fost cu capul în jos

Así, mientras que la construcción sustantivo + adverbio locativo es privativa de la zona más occidental de la Romania (portugués, español, catalán y occitano), la construcción sustantivo + preposición + adverbio locativo es, en general, la usual en otras lenguas románicas. Esto permite establecer dos subsistemas empleados en las lenguas romances para lexicalizar el escenario de la acción: bien en el sustantivo de la construcción (español, portugués, catalán, occitano), bien en el adverbio (francés, italiano, rumano).

ANÁLISIS DEL CORPUS

5. SINTAXIS DE LA CONSTRUCCIÓN SUSTANTIVO + ADVERBIO LOCATIVO

El presente capítulo aborda el análisis de los factores sintácticos de la construcción sustantivo + adverbio locativo y está estructurado en seis apartados. En §5.1 se analiza el número gramatical de los sustantivos que presenta este constructo. El apartado §5.2 está destinado al tipo de estructura en la que se encuentra esta construcción. El inciso §5.3 examina la presencia de modificación al constructo mediante otro adverbio. El apartado §5.4 versa sobre el entorno sintáctico de esta frase: presencia y tipo de modificadores y expansiones. En el apartado §5.5, se aborda la forma y función de este constructo. Unas breves conclusiones sobre los indicadores formales de la gramaticalización de la construcción aparecen en §5.6.

Dado que el objetivo de esta tesis es investigar las propiedades formales y semánticas que manifiesta la construcción N + ADV. LOC., enfocando aquellas que han sufrido cambios, la exposición de los factores formales presenta primero aquellos cuyas variables prácticamente se han mantenido sin modificaciones a lo largo de la historia de nuestra lengua y, en segundo lugar, aquellos que manifiestan cambios más perceptibles.

5.1. NÚMERO DEL SUSTANTIVO DE LA CONSTRUCCIÓN

La construcción N + ADV. LOC. puede presentar su núcleo nominal tanto en singular como en plural, como lo muestran los ejemplos en (23a) y (23b), respectivamente.

- (23) a. penetrando la **tierra adentro**, padeció innumerables trabajos [Rodríguez, *Marañón*, 1684]
 b. tuuieron feno... mas solamente los varones de .xx. **años ariba** [Santa María, *Evangelios e epístolas*, a1485]

El número gramatical de los sustantivos en el corpus arroja los resultados que aparecen en el cuadro 4.

Cuadro 4
 Número del sustantivo en la construcción N + ADV. LOC.

	Singular	Plural
XIII	46% (83/180)	54% (97/180)
XV	70% (215/305)	30% (90/305)
XVII	90% (125/139)	10% (14/139)
XIX	75% (403/538)	25% (135/538)
XXI	81% (352/435)	19% (83/435)
TOTAL	74% (1178/1597)	26% (419/1597)

De manera global, se percibe que la construcción sustantivo + adverbio locativo aparece en singular en casi tres cuartas partes de los ejemplos del corpus (74% en promedio), aunque es relativamente estable a partir del siglo XV, con excepción del siglo XVII, en que se incrementa a 90%, y en el siglo XIII, en el que los sustantivos en singular representan sólo el 46%.

El análisis de los significados de este constructo, locativo (24a), cuantitativo (24b) y modal (24c) —véase infra §6.4.1— puede explicar la variación de uso entre singular y plural.

- (24) a. E por que la vya del **nilo ariba** por do solian yr hera larga [Rodríguez de Almela, *Batallas campales*, 1487]
 fizo y taiar... quanto delas **puertas afuera** fallo [Alfonso X, *Estoria de España* II, 1270-1284]
 b. dela quarta **generaçion ayuso**... seran nobles [Mejía, *Nobiliario vero*, 1477-1485]
 e de .x. **morauedis arriba**, con .ii. alcaldes firme [*Fuero de Alba de Tormes*, a1279]
 c. Supina. se dize que miran como **faz arriba** alos participios [Palencia, *Universal vocabulario*, 1490]
 el sabio gobernante la tenía **patas arriba** [Montalvo, *Catilinarias*, 1880-1882]

El cuadro 5, a continuación, muestra la relación existente entre el significado del constructo y el número del sustantivo empleado.

Cuadro 5
Número del sustantivo de acuerdo con el significado de la construcción N + ADV. LOC.

	Locativo singular	Locativo plural	Cuant. singular	Cuant. plural	Modal singular	Modal plural
XIII	36% (64/180)	9% (16/180)	9% (16/180)	46% (82/180)	<1% (2/180)	—
XV	62% (189/305)	11% (33/305)	<1% (3/305)	18% (56/305)	8% (23/305)	<1% (1/305)
XVII	90% (125/139)	9% (12/139)	—	1% (2/139)	—	—
XIX	52% (278/538)	19% (101/538)	<1% (5/538)	2% (10/538)	22% (120/538)	4% (24/538)
XXI	49% (213/435)	16% (69/435)	<1% (2/435)	—	31% (137/435)	3% (14/435)
TOTAL	>54% (869/1597)	>14% (231/1597)	2% (26/1597)	9% (150/1597)	18% (282/1597)	2% (39/1597)

Los datos revelan, en términos generales, la asociación predominante entre el número singular y los significados locativo (>54%) y modal (18%); situación inversa a la del significado cuantitativo, que preferentemente se relaciona con sustantivos plurales (9%), en contra de 2% de singular. En diacronía, el valor locativo prefiere el singular, aunque en los últimos dos siglos se incrementa la asociación con sustantivos en plural (XIX-19%; XXI-16% vs. 9%, 11% y 9% en los tres cortes anteriores). El valor cuantitativo es estable en su relación con los sustantivos plurales, situación análoga a la del valor modal con los sustantivos singulares.

Con ello, podemos afirmar que la concentración singular-plural está en buena parte asociada al significado de la construcción. El cuantitativo tiene una relación con el número plural, porque los sustantivos en él suelen estar pluralizados; en tanto que el modal y el

locativo, estos últimos los más frecuentes y, por ello, los menos marcados del constructo (véase infra §6.4.1), parecen ser indiferentes a la selección de número, aunque los sustantivos que aparecen tienden a estar en singular.

Otro factor que también condiciona la selección singular-plural es el género discursivo. Por ejemplo, el máximo de casos de plural está en el primer corte cronológico (54%), hecho que —considero— tiene sus bases en el género textual predominante en el corpus para este siglo, la prosa jurídica. En este tipo de textos, encontramos un empleo abundante de cantidades, por lo que los sustantivos referentes a edad, monto de *pechos* ('impuestos') o multas están en plural.

- (25) De .iiii. **morauedis ariba**, iure con .iii. uezinos [*Fuero de Alba de Tormes*, a1279]
en demanda de **ueynte mencales arriba** [*Fuero de Cuenca*, 1284-1295]

Igualmente, la cifra tan elevada del 90% en singular para el siglo XVII responde nuevamente al género textual: el tipo mayoritario de textos para esta época son las crónicas de viajes, y estas hacen énfasis en la denotación de las nuevas entidades que se introducen, particularizándolas.

- (26) vamos, pues, capitan, el **valle arriba** [Núñez, *Cautiverio*, 1673]
y no las ay por el **Marañón arriba** [Rodríguez, *Marañón*, 1684]

Las cifras del cuadro 4 también justifican por qué varios autores (Martínez 1994:102; Pavón 1999:§9.3.2.1) consideran que una de las características más relevantes de este constructo es que no acepta la variación morfológica de número y que está inmovilizado en singular. Esta propiedad es una de las pruebas que se ofrecen a favor de que el adverbio es el núcleo de esta construcción (véase supra §3.5). Los datos muestran que, si bien efectivamente

es mayoritario el singular, también acepta el plural, no sólo en sustantivos *pluralia tantum* (*escaleras*), sino en aquellos que no lo son, como *moravedís* o *años*.

Esto indica que el constructo presenta una rigidización parcial en número: el cuantitativo en plural y el modal en singular. En el caso del valor locativo, la preferencia por el singular muy seguramente también contribuye a la fijación formal de la construcción N + ADV. LOC.

Sin embargo, cabe aún formularse la pregunta, ¿por qué la preferencia por el singular? La respuesta más probable es que, al hablar, los hablantes solemos referirnos a entidades únicas en el mundo, sobre todo si son de gran escala, como ríos o montañas. De hecho, los casos de sustantivos *pluralia tantum* se pueden explicar desde esta misma premisa; es decir, se trata de entidades únicas, aunque morfológicamente aparecen en plural.

(27) comienzan a subir grandes bandejas **escaleras arriba** [Llongueras, *Llongueras*, 2001, CREA]

Autores como Pavón (1999:§9.3.2.1) señalan que en este constructo es imposible coordinar dos nombres (**río y cuesta abajo*) o dos adverbios (*?río abajo y arriba*). Esta imposibilidad sintáctica puede deberse, en buena parte, a que son escasas las situaciones en las que se tiene que predicar que un movimiento o situación se da en dos lugares a la vez (**anduvimos río y cuesta abajo*, **está cabeza y boca abajo*), lo que, de alguna manera, también favorece la referencia a entidades en singular. En contraposición a dicha posibilidad, parece más

fácil encontrar un contexto en el que un lugar se pueda recorrer en forma bidireccional: *caminé río abajo y arriba por horas*.¹⁶

5.2. ESTRUCTURA CONTENEDORA DE N + ADV. LOC.

La construcción N + ADV. LOC. puede estar ubicada en oración principal (28a), o bien en oraciones no principales (28b). Para efectos operativos, concibo oración como la estructura en la que hay una relación de predicación con o sin verbo léxicamente explícito.

- (28) a. nada les detubo y *se bolvieron río arriba*, sin hazérseles difícil, a buscar al que amaban como padre [Rodríguez, *Marañón*, 1684]
En cada pueblo de treinta casas arriba conocían dos alcaldes de Hermandad de los delitos sometidos a su jurisdicción [Zugasti y Saénz, *El Bandolerismo*, 1876-1880]
- b. Tiró el jinete... para detener a su cabalgadura, y ésta, *que se había dejado en la cuesta abajo las ganas de trotar*, paró [Pardo Bazán, *Pazos*, 1886]
 no podemos pretender detenerlos completamente, pero lo haremos *cuando intenten avanzar, cuesta arriba, hacia La Plata* [Matos, *Noche*, 2002, CREA]

Una tercera posibilidad es que el constructo aparezca en una frase, como se observa en los ejemplos de (29).

- (29) XXXI Título: De los apreçamientos de las mugeres de la *çinta arriba* [*Libro de los fueros*, a1284]
Cuesta arriba cosa. accliuis .e. accliuus [Nebrija, *Vocabulario español-latino*, 1495]

Los resultados en el corpus para este factor aparecen consignados en el siguiente cuadro.

¹⁶ El corpus adicional consigna un ejemplo aislado de esta situación. Esto muestra que esta posibilidad, si bien sumamente infrecuente, es viable en el sistema: “Las yuntas pastaban... a trompicones por *callejas arriba y abajo*” [Alas «Clarín», *Cuesta abajo*, 1890-1891].

Cuadro 6

Tipo de estructura en la que aparece la construcción N + ADV. LOC.

	Oración principal	Oración no principal	Frase absoluta
XIII	45% (81/180)	49% (89/180)	6% (10/180)
XV	39% (120/305)	51% (154/305)	10% (31/305)
XVII	38% (53/139)	59% (82/139)	3% (4/139)
XIX	49% (262/538)	46% (247/538)	5% (29/538)
XXI	47% (204/435)	44% (192/435)	9% (39/435)
TOTAL	45% (720/1597)	48% (764/1597)	7% (113/1597)

De modo global, vemos que el uso de esta construcción no está determinado por el tipo de oración, ya que se reparte el uso casi de manera similar, con una diferencia prácticamente insignificante a favor de las oraciones subordinadas: principal 45%; no principal 48%. El contexto más restringido para la aparición de la estructura N + ADV. LOC., por razones de frecuencia general en la lengua, es la frase absoluta (6%), que corresponden a títulos, descripciones de capítulos o definiciones en diccionarios y tesauros.

Las cifras revelan la flexibilidad de la construcción para ubicarse en cualquier tipo de estructura y la falta de variación en diacronía. En el caso de las oraciones principales, el rango en el que se mueven los porcentajes es entre el 38% y el 49%. Existe un poco más de variación en las subordinadas, cuya frecuencia de uso oscila entre el 44% y el 59%. El rango de variación para el uso de esta construcción en frase absoluta va del 3% al 10%.

Las ocurrencias de N + ADV. LOC. en oraciones principales, como mostraba el cuadro 6, se encuentran en ligera desventaja frente a las que tiene el constructo en no principales durante los tres primeros cortes cronológicos: principales: 45%, 39%, 38% vs. no principales: 49%, 51%, 59%. De hecho, la aparición del constructo en oración no principal llega a su máximo en el siglo XVII, con casi el 60% de los casos. A partir de ese momento la tendencia se revierte y se observa un descenso de 13% (59% > 46%) en la frecuencia relativa de uso del constructo en

oraciones no principales para el siguiente corte cronológico. Dicha tendencia se prolonga hasta nuestros días, con otro descenso, el cual ya no es tan marcado como el anterior (apenas de un 2%).

Por su parte, el uso de la construcción en frase absoluta alcanza un máximo en el siglo XV, producto de la abundancia en el corpus de textos de prosa jurídica y, secundariamente, de diccionarios. Su mínimo llega apenas 200 años después (siglo XVII), con un 3%. A partir de allí, hay un aumento constante que alcanza el segundo porcentaje más alto en la diacronía de la construcción con un 9% en el siglo XXI.

Tanto la estabilidad diacrónica como la selección de oración, prácticamente dividida en 50%-50%, nos dicen que básicamente no hay una tendencia definida para una selección del constructo por un tipo de oración. Esto indica claramente que el fenómeno con el que tratamos tiene más relaciones con el comportamiento de las frases nominales, y no con el del resto de los adverbios que se mueven en el ámbito de la frase verbal.

5.3. MODIFICACIÓN O NO DE LA CONSTRUCCIÓN POR OTRO ADVERBIO

Como es sabido, una propiedad de los adverbios es poder ser modificados por otros. Sin embargo, en esta construcción, casi en ningún caso hay adverbios ubicados entre el sustantivo y el adverbio modificando a este último. El corpus empleado en el análisis cuantitativo no consigna ninguna ocurrencia. En el corpus adicional, existen casos aislados, como: *su intento no había sido de ir allí, sino al puerto principal... que estaba seis leguas más adelante* [Santa Inés, Provincia, 1676]; *cuatro leguas más abaxo, está la voca de un caudaloso y claro río* [Rodríguez, Marañón, 1684]. Así, la modificación del adverbio locativo mediante otro adverbio parece estar

restringida por el tipo de sustantivo (debe indicar medida), y es sumamente rara para esta construcción.

Con todo, la presencia del adverbio hace que el constructo mantenga ciertas propiedades de esa categoría, entre ellas, la capacidad de ser modificado por otro adverbio. Sin embargo, en esos casos, la modificación abarca la totalidad del constructo y, por tanto, la posición que ocupa precede al sustantivo con adverbio, como se aprecia enseguida.

- (30) la boca del río estuvo por consiguiente **más tierra adentro** [Piferrer y Pi Margall, *España*, 1884]
 La tarde se puso **muy cuesta arriba** [*La Razón*, 17 junio, 2003, CREA]

La situación más frecuente son los casos en los que no hay adverbio ni antes del constructo, ni entre el sustantivo y el adverbio, tal como se presenta en (31).

- (31) las gallinas y puercos los habían los naturales llevado la \emptyset **tierra \emptyset adentro** [San Agustín, *Filipinas*, 1698]
 los esturiones desovaron \emptyset **aguas \emptyset abajo** de la presa [Delibes, *Vida*, 2001, CREA]

La revisión para el contraste entre modificación del constructo, del tipo ejemplificado en (30), y no modificación ofrece los resultados consignados en el siguiente cuadro.

Cuadro 7
 Modificación de la construcción N + ADV. LOC. mediante adverbio

	Modificación	No modificación
XIII	————	100% (180/180)
XV	————	100% (305/305)
XVII	————	100% (139/139)
XIX	<1 % (2/538)	99% (536/538)
XXI	<1 % (3/435)	99% (432/435)
TOTAL	<1 % (5/1597)	99% (1592/1597)

En términos generales, la modificación del constructo mediante adverbio es casi inexistente, ya que los casos en los que se presenta no llegan ni al 1% del corpus total. Es decir, una propiedad del constructo es la incapacidad de tomar modificadores, con lo cual, como ya he señalado, parece tener estatus de fórmula. Diacrónicamente, el fenómeno se documenta sólo en los últimos dos cortes cronológicos y no ha habido cambios en la frecuencia relativa de uso.

Si el adverbio pudiera interponerse entre el núcleo de la FN y el adverbio pospuesto, *tierra muy adentro*, esto sería un indicador de una solidaridad más débil entre los elementos de la construcción. Casos como estos no están documentados en el corpus base de esta investigación. Así, el vínculo estrecho entre sustantivo y adverbio es una de las razones de los resultados lexicalizados que se obtienen por medio de esta construcción (por ejemplo, *bocabajo*).

Parece que el adverbio muestra una incapacidad general para modificar cuando antecede a un sustantivo. Los casos en los que hay un adverbio que lo preceda son escasos, y suelen estar limitados a construcciones del tipo adverbio cuantitativo o aspectual + sustantivo (*la casi esposa de mi tío*). Esto, sin duda, incide negativamente en la aparición de modificadores adverbiales que precedan al sustantivo.

Otro hecho que contribuye a la incapacidad de que el constructo pueda ser modificado por otro adverbio es que las frases nominales con adverbios pospuestos al núcleo suelen ser no semiescuetas en los tres primeros cortes cronológicos; por ejemplo, *venyan por el rryo abaxo muchos grandes arbores* [Adramón, 1492] (véase infra §5.4). En consecuencia, la presencia de modificadores y expansiones ejerce un efecto de saturación estructural de la FN e impide que se puedan incluir más elementos, como un adverbio que preceda al sustantivo.

La presencia de modificación al adverbio en los dos últimos cortes cronológicos del corpus está en relación con el hecho anterior. Conforme la construcción N + ADV. LOC. se reduce a frase semiescueta, los espacios funcionales quedan vacíos para que puedan entrar modificadores adverbiales. Esto también habla de una mayor cohesión entre el sustantivo y el adverbio, pues se comportan de manera integral como una sola unidad.

Con ello, las propiedades como FN se ven disminuidas y se incrementan sus capacidades adverbiales. Así, la modificación del constructo sería resultado de una dinámica en la cual la estructura sustantivo + adverbio locativo se va desnominalizando y, de manera simultánea, adverbializando. De hecho, aunque los ejemplos de (30) tienen un sustantivo locativo-espacial, en el segundo de ellos el constructo tiene significado modal (véase infra §6.4.1), que es el más gramaticalizado y, por tanto, posee un significado más idiosincrásico.

5.4. FRASE NOMINAL SEMIESCUETA / FRASE NOMINAL NO SEMIESCUETA

Entiendo como frase nominal semiescueta, siguiendo a Company (2009a:801), quien a su vez se apoya en Bosque (1996:14), el sintagma constituido únicamente por el constructo objeto de estudio, como se ejemplifica en (32a). Estos se oponen a las frases nominales no semiescuetas, que, además del núcleo sustantivo y el adverbio, pueden llevar otros constituyentes de la FN, ya sea en el margen izquierdo o derecho, como en (32b)

- (32) a. pongamos al paciente en lugar donde este **papa arriba** [*Gordonio*, 1495]
sin ser sentidos... subieron **río arriba** [San Agustín, *Filipinas*, 1698]
- b. que tome encomienda de hombre estrano de **çinquenta caveças de uacas arriua**
[*Carta de concierto*, 1299]
Por **la cañada abajo**... corría un arroyo de agua encarnada [Pérez Galdós,
Marianela, 1878]

El cuadro 8 muestra la preferencia del constructo por aparecer o no solo, así como su evolución.

Cuadro 8
Estructura de frase semiescueta y frase no semiescueta
de la construcción N + ADV. LOC.

	Frase semiescueta	Frase no semiescueta
XIII	13% (23/180)	87% (157/180)
XV	16% (50/305)	84% (255/305)
XVII	22% (30/139)	78% (109/139)
XIX	69% (366/538)	31% (172/538)
XXI	90% (392/435)	10% (43/435)
TOTAL	53% (862/1597)	47% (735/1597)

El cuadro muestra una ligera preferencia general por la construcción como frase semiescueta (53% vs. 47%). Diacrónicamente, es relevante constatar la progresiva reducción en la capacidad de la construcción para tener modificadores distintos del adverbio, es decir, hay una rigidización sostenida de la estructura, que la hace aparecer únicamente con sus dos componentes, sustantivo y adverbio: 87% > 84% > 78% > 31% > 10%.

En el español actual, estas frases nominales suelen aparecer con solo el constructo objeto de estudio, 90% (33a), e, infrecuentemente, 10%, aceptan otros modificadores distintos del adverbio, con una leve preferencia por el margen derecho (33b) que por el margen izquierdo (33c) (véase infra §5.4.1).

- (33) a. se ha tumbado **boca arriba** en el camastro [Marsé, *Rabos*, 2000, CREA]
 b. **Río arriba de Coyanza**, frente a Cabañas, hay dos parajes [Villanueva, *La Cantabria*, 2000, CREA]
 c. Cara de Chanco, quien vive del Cine Blanco **1 cuadra arriba** [*La Prensa de Nicaragua*, 25 julio, 2002, CREA]

Este patrón de comportamiento, propio de los dos últimos cortes cronológicos, es inverso al que se presentaba en los tres primeros (siglos XIII-XVII), en los que la presencia de modificadores y expansiones superaba el 75% de ocurrencias (34a) y era la estructura básica y no marcada, mientras que la estructura marcada era la semiescueta (34b).

- (34) a. Quando él guisava los cielos, y era yo; ...e quando firmava **el cielo suso** sobre todo [Alfonso X, *GEIII* a1280]
 b. los Jnffantes... fueron **Arlançon arriba** caçando con sus açores [Alfonso X, *Estoria de España*, II, 1270-1284]

En términos del marco de la gramaticalización, el incremento en la rigidización o falta de flexibilidad sintáctica del constructo hace pensar que este forma una frase nominal *sui generis*, con una alta cohesión estructural.

La rigidización de este constructo no es un caso aislado en la gramática del español, sino que otras construcciones parecen presentar restricciones sintácticas similares. Por lo tanto, es una construcción con pauta sintáctica. Se trata de los sintagmas nominales del tipo artículo + posesivo + N (Company 2009a:801), que muestran una fuerte resistencia a poseer modificaciones o expansiones. En los ejemplos de (35), tomados de Company (2009a:902), se muestra el comportamiento típico semiescueto de esa construcción (35a), y en (35b) se muestran los casos con modificadores y expansiones.

- (35) a. **las tus mañas** yo te las sabré contar [*Cid*, 3315]
 e ovieron muy grant sentimiento de **la su muerte** [*Pedro I*, 14.34b]
 b. quando Júpiter fuere en el decimo signo de Saturno que es **la su otra quadradura** [*Cruces*, 165.8a]
 tovo forma como se salvase e se fuese a **la su villa de Coca** [*Enrique IV*, 206]

El hecho de que el constructo objeto de estudio tenga pauta apoya el análisis de la estructura como frase nominal con núcleo modificado por adverbio, sin necesidad de recurrir a análisis alternativos.

En conclusión, este es el cambio formal más notable en el constructo N + ADV. LOC.: frase nominal > frase nominal semiescueta. Los dos periodos en que se agrupan los datos, uno, del siglo XIII al siglo XVII, en que la forma mayoritaria es la de frase no semiescueta, y otro, del siglo XIX a nuestros días, en los que la secuencia sustantivo + adverbio locativo aparece sin otros elementos propios de la sintaxis de la FN, permiten reforzar la idea de que la lengua española atraviesa una tercera fase de cambios lingüísticos fuertes durante el siglo XIX, al menos para el área de la gramática objeto de estudio.

5.4.1. Presencia o ausencia de modificador

Las frases nominales no semiescuetas con elementos en el margen izquierdo presentan en el corpus las variantes formales ejemplificadas en (36).

- (36) a. Modificador + N + adv.: e la edad catada allí era que fuesse de *treze annos arriba* [Alfonso X, *GEI*, c1275]
Mas no muera... hasta que me vea con un cuero o tinajica de *mis puertas adentro* [Rojas, *Celestina*, 1499-1502]
- b. Mod. + N + adv. + exp.: echaban el cuerpo a rodar por *las gradas abajo del cú* [Miralles, *Hernán Cortés*, 2001, CREA]
dio muestras suficientes de estar en *la cuesta abajo de su carrera deportiva* [*El País*, 22 diciembre, 2004, CREA]
- c. Mod. + N + exp. + adv.: huyó por *la calle de los Extremeños arriba* [Alas «Clarín», *Pipá*, 1886]
Fuese el pollancón por *la calle de Alcalá abajo* [Pérez Galdós, *Miau*, 1888]

Consideraré modificadores las palabras que suelen pertenecer a clases cerradas y que, por lo general, se anteponen al núcleo sustantivo: determinantes, adjetivos numerales, adjetivos indefinidos (Company 2009b:7). Este análisis dará luz sobre el margen de la FN preferido para la rigidización del constructo.

Los resultados del cuadro 9 están contruidos sólo con las frases no semiescuetas (N=735) y contrastan la presencia o ausencia de modificador en ellas.

Cuadro 9

Presencia / ausencia de modificador en frases nominales no semiescuetas

	Presencia de modificador	Ausencia de modificador
XIII	100% (157/157)	_____
XV	100% (255/255)	_____
XVII	98% (106/108)	2% (2/108)
XIX	90% (155/172)	10% (17/172)
XXI	49% (21/43)	51% (22/43)
TOTAL	94% (694/735)	6% (41/735)

El cuadro revela que la presencia de modificador es prácticamente obligatoria siempre que la frase es no semiescueta (94%), lo que nos refleja la tendencia general de la lengua a usar elementos presentadores de las entidades, con valor déictico (demostrativos, posesivos, artículos) o sin éste (cuantificadores, indefinidos). La capacidad de tomar modificadores nominales respalda la posibilidad de analizar esta construcción como frase nominal y no como frase adverbial.

La pérdida de modificador es, también, la pérdida del rasgo más importante que caracteriza a las frases nominales en español. Cuando carecen de artículo, no solamente pierden el elemento más distintivo de la FN, sino que invitan a lecturas más inespecíficas y con cercanía a valores estativos y modales (Laca 1999:§§13.3-13.4, §13.5.4.3). Incluso, comienzan a parecer

frases hechas. En consecuencia, la ausencia de modificadores es uno de los rasgos que nos demuestra inequívocamente la formulaización de este constructo.

En la diacronía de este fenómeno, la tendencia general a llevar modificadores experimenta un quiebre en el siglo XVII, que coincide con el momento previo al incremento de las construcciones semiescuetas. Mientras que en los primeros dos cortes cronológicos, en los siglos XIII y XV, todos los casos de frase no semiescueta poseen un modificador, en el siglo XVII comenzamos a detectar casos en los que la construcción puede carecer de modificadores, aunque sigue siendo no semiescueta por la presencia de expansiones que especifican el núcleo sustantivo.

Conforme se va rigidizando la estructura, la presencia de construcciones en las que sólo la FN posee expansiones, al tiempo que carece de modificador, se va incrementando. Desde el siglo XVII asistimos a una lenta pero progresiva pérdida del modificador en las frases nominales no semiescuetas y un mantenimiento, débil, de expansiones, como se ejemplifica a continuación.

- (37) Pues si aconteciesse venir... algun enemigo... que ocassionasse retirar las familias \emptyset **tierra adentro** *donde este gentio habita* [Suárez Cordero, *Carta Buenos Aires*, 1673]
andaba ya, sin darse de ello la menor cuenta, \emptyset **calle de Rúa-Mayor** abajo [Pereda, *Sotileza*, 1885-1888]

El salto cuantitativo más abrupto se da entre los siglos XIX y XXI: 90% > 49% de presencia de modificador. Para este último corte, en las escasas frases nominales no semiescuetas, la presencia (38a) y ausencia (38b) de modificador son prácticamente similares (49%-51%).

- (38) a. la fe... se te va metiendo por **la nariz adentro** [Gala, *Invitados*, 2002, CREA]
b. caminaron **calle Larios arriba** [Pérez Reverte, *Reina*, 2002, CREA]

5.4.2. Tipo de modificador

Examinamos en este apartado qué tipo de modificadores son los que aparecen en el constructo. Para efectos operativos del análisis, distingo *determinantes* (artículo definido, artículo indefinido,¹⁷ demostrativos y posesivos) frente a *no determinantes* (numerales, indefinidos), según el tipo de información que expresa el modificador (presentadora y/o de relación vs. cuantitativa). Los ejemplos de (39) muestran estos dos tipos de modificadores.

- (39) a. caualgaron & fueron **la ribera arriba** [*Ultramar*, 1293]
 b. e si fuere de **diez annos abaxo** que lieuen a este rrespecto [*Ordenamiento*, 1476]

El cuadro 10 presenta los datos correspondientes al análisis de los tipos de modificadores. El total del cuadro corresponde a los casos de presencia de modificador vistos en el cuadro anterior (N=694).

Cuadro 10
 Tipo de modificador

	Determinante	No determinante
XIII	44% (69/157)	56% (88/157)
XV	77% (197/255)	23% (58/255)
XVII	95% (101/106)	5% (5/106)
XIX	87% (135/155)	13% (20/155)
XXI	81% (17/21)	19% (4/21)
TOTAL	75% (519/694)	25% (175/694)

¹⁷ Para efectos metodológicos, las ocurrencias de *un/una* han sido consideradas artículos indefinidos y no numerales, salvo en los casos en los que en el contexto cercano hay contraste con otras cantidades, que permitan juzgar inequívocamente *un/una* con valor de numeral. Sigo, así, la posición de los autores que sostienen la existencia de la categoría artículo indefinido, tanto en perspectiva sincrónica (Leonetti 1999:§12.2), cuanto diacrónica (Garachana 2009:393).

Los datos revelan que, en general, la construcción sustantivo + adverbio locativo no difiere del común de las FN, pues emplea los modificadores prototípicos de estas (artículos, demostrativos y posesivos) en el 75% de las ocasiones.

En perspectiva diacrónica, las cifras porcentuales revelan una inestabilidad entre los tipos de modificadores que introducen la construcción, puesto que hay avances y retrocesos sustanciales en las frecuencias relativas de uso de los modificadores. La ventaja siempre la tienen los modificadores determinantes, con porcentajes superiores al 75%, con su máximo en el siglo XVII. Para el siglo XIX, el uso de determinantes comienza a reducirse ligeramente, en un decremento que se prolonga hasta el siglo XXI.

Sin embargo, resulta revelador que la presencia de modificadores no determinantes (40a) sea mayoritaria en el siglo XIII (56%). Los datos de este periodo provienen en su mayoría de textos de prosa jurídica, que arrojan, sobre todo, usos cuantitativos del constructo (véase infra §7.4). A partir de ahí la presencia de determinantes es mayoritaria (40b), lo que va aunado a la reducción en el uso del valor cuantitativo de la construcción.

- (40) a. el conprador de la rrayz faga ende carta & escriua en ella de *çinco vezinos arriba* [*Fuero de Cuenca*, 1284-1295]
 b. Los problemas económicos pueden también ser resueltos adoptando unas pautas lúdicas... diversión de grupo, bebida, *la tierra debajo* y el cielo arriba [León, *Mitoanálisis*, 2001, CREA]

Por lo tanto, también en este rubro hay una fosilización que está determinada por la imposibilidad de usar una variedad amplia de modificadores, lo que reduce la flexibilidad de la

construcción y la fija con determinante en los escasos ejemplos en que puede llevar modificador.¹⁸

5.4.2.1. Tipo de modificador determinante

Revisamos, en este apartado, cuáles son los modificadores determinantes: artículos indefinidos (41a), artículos definidos (41b), demostrativos (41c) y posesivos (41d), que encabezan la construcción N + ADV. LOC.

- (41) a. E el enperador... fuyendo por **vna montaña ayuso**, tocó vna bocina que traía [Escavias, *Repertorio*, 1467-1475]
Se expresaba Cándida... con... una seguridad y **un boca abajo** todo el mundo que no daban lugar a réplica [Pérez Galdós, *La de Bringas*, 1884]
- b. yua ally alta la naue de bruto... & esta fue luego dentro en **la mar aluenne** [Alfonso X, *GEV*, a1284]
por más que vomitó... no tardó en irse por **las patas abajo** [Chacón, *La voz dormida*, 2002, CREA]
- c. uino por **aquella ribera ayuso** en aquel dia mismo [Alfonso X, *GEII*, c1275]
atrabesé por **esta boca adentro** [*Relación del Tercer Viaje*, 1498]
- d. sufrimos mil muertes de **nuestra puerta adentro** [Flores, *Triunfo de amor*, 1470-1492]
por **sus riberas arriba** ay multitud de gentiles, que llaman paguanas [Rodríguez, *Marañón*, 1684]

Los datos del cuadro 11 muestran los resultados del análisis de este factor. El total está calculado sobre las ocurrencias de modificadores determinantes (N=519), presentadas en el cuadro 10.

¹⁸ En el corpus no se documentan casos de adjetivos calificativos y numerales ordinales como modificadores.

Cuadro 11
 Tipo de modificador determinante de las FN
 con adverbio locativo pospuesto al núcleo

	Artículos	Demostrativos	Posesivos
XIII	97% (67/69)	3% (2/69)	————
XV	95% (189/197)	2% (3/197)	3% (5/197)
XVII	98% (99/101)	1% (1/101)	1% (1/101)
XIX	96% (130/135)	4% (5/135)	————
XXI	100% (17/17)	————	————
TOTAL	97% (502/519)	2% (11/519)	1% (6/519)

En el cuadro vemos cómo, de manera constante, el artículo es el determinante más empleado (97%) y, para ser más específicos, el artículo definido (485/502, equivalentes al 97% de los casos con artículo). Por lo que toca a los demostrativos, estos son documentados de manera muy marginal, aunque constante, hasta el siglo XIX. Por su parte, los posesivos aparecen únicamente en seis casos en todo el corpus, y no hay ejemplos desde el siglo XVII.

En diacronía, los artículos prevalecen en todos los cortes cronológicos y el único cambio diacrónico que manifiestan es que en frecuencia relativa de uso terminaron por ser el único determinante posible, ya que arrojan 100% de uso en el siglo XXI. Desde luego, las cifras para este último corte cronológico pueden ser no concluyentes, puesto que, como ya quedó explicado, para el siglo XXI la tendencia es que estas FN aparezcan sólo con los constituyentes básicos del constructo, por lo que los casos con modificador son muy escasos.

Un detalle surge al observar el predominio de los artículos como determinante en los dos primeros cortes cronológicos. Prácticamente todos los casos de determinante emplean artículo en un momento en el que se comienza a generalizar. Recordemos que el español medieval tenía restricciones para la presencia de artículo, pues su aparición estaba condicionada

a entidades singulares, definidas, referenciales, concretas y tangibles, perfectamente individualizadas y conocidas o muy próximas al hablante (Company 1991:86, 92).

Esto da indicios sobre la relevancia pragmática de los sustantivos que entraban en la construcción N + ADV. LOC. Si su aparición requiere artículo es porque son entidades relevantes en el discurso. A esto contribuye su alta individuación mostrada en su número singular. Los sustantivos que entran en esta construcción, entidades concretas en el espacio y partes del cuerpo, poseían artículo desde épocas muy tempranas (Ortiz Ciscomani 2009:340, 342).¹⁹

Nuestra hipótesis de la reducción de sintaxis en la construcción se viene comprobando de manera gradual. Por un lado, la construcción pierde poco a poco modificadores y, si estos se presentan, pertenecen a un grupo muy específico: artículos definidos y determinantes en general. Para mostrar la rigidización del constructo N + ADV. LOC., el siguiente cuadro presenta los datos sumados de las frases semiescuetas (tipo *cuesta arriba*) más las frases no semiescuetas encabezadas por artículo definido o indefinido (tipo *la cuesta arriba*), pero sin expansión.

Cuadro 12

Comparación entre FN semiescuetas y FN no semiescuetas con artículo frente al resto de FN con la construcción N + ADV. LOC.

	FN semiescueta y FN con artículo	Resto de FN
XIII	46% (82/180)	54% (98/180)
XV	74% (225/305)	26% (80/305)
XVII	91% (127/139)	9% (12/139)
XIX	90% (484/538)	10% (54/538)
XXI	93% (406/435)	7% (29/435)
TOTAL	83% (1324/1597)	17% (273/1597)

¹⁹ Veamos los siguientes ejemplos (*apud* Ortiz Ciscomani 2009: 341, 342) de presencia de artículo ante entidades en el espacio y partes del cuerpo: “E mas, era *el castillo* del regno de Tebas” [GEII, 13.3b]; “Las tenie un día Filotetes en su mano, e cayo le una dellas, e firiolo en *el pie* e llagolo [GEII, 2.31].

La tendencia mayoritaria (83%) es que la construcción sustantivo + adverbio locativo aparezca sin modificador o sólo con el determinante prototípico. De manera diacrónica, hay un avance gradual (46% > 74% > 91% > 90% > 93%) de los casos en los que la construcción es N + ADV. LOC., o bien ART. + N + ADV. LOC., en detrimento del uso de otros modificadores o de la presencia de expansiones.

En el siglo XIII, casi la mitad de los casos eran ya frases semiescuetas o sólo tenían un artículo como modificador. Para el siglo XV, dicha proporción aumenta hasta llegar al 75% de todos los casos. Desde el siglo XVII, la proporción se ha mantenido estable en el 90%, con un ligero máximo diacrónico en el último corte cronológico de 93%.

Así, en la historia del español la construcción N + ADV. LOC. aparece muy rígida y se comporta como una FN peculiar, dado que no acepta una variedad amplia de modificadores o expansiones. Esto apunta a una progresiva reducción de la sintaxis del constructo, que, aunada a la presencia de un vocabulario básico con el que se puede crear casi todas las construcciones (véase infra §6.1.1 y §6.2.1), da pie a procesos de gramaticalización de la construcción y, en última instancia, a su lexicalización.

5.4.2.2. *Tipo de modificador no determinante*

Aunque en la mayoría de los casos la construcción N + ADV. LOC. está encabezada por modificador determinante, hay ocasiones en que puede ir precedida por modificador no determinante, ya sea numeral (42a) o indefinido (42b).

- (42) a. et esti es dono de ganado que a de *L oueias arriba* [*Fuero de Cáceres*, c1234-1275]
Entierro de cualquier persona... de edad de *siete años arriba*, cuarenta reales [*Sínodo de Santiago de Cuba*, 1684]
- b. se había retirado a hacer la misma diligencia por *otro estero arriba* [San Agustín, *Filipinas*, 1698]

veíamos gatear por *otra ladera arriba...* al famoso Trécelez [Alarcón, *La Alpujarra*, 1874]

Sobre los resultados de modificador no determinante expuestos en el cuadro 10 (N=175), el siguiente cuadro muestra cuál es el tipo de modificador empleado.

Cuadro 13
Tipo de modificadores no determinantes

	Numerales	Indefinidos
XIII	100% (88/88)	———
XV	100% (58/58)	———
XVII	40% (2/5)	60% (3/5)
XIX	90% (18/20)	10% (2/20)
XXI	100% (4/4)	———
TOTAL	97% (170/175)	3% (5/175)

De manera general, los no determinantes pertenecen a la clase de los numerales (97%), pues sólo hay cinco casos de indefinidos en todo el corpus (3% de las ocurrencias de modificadores no determinantes). En diacronía, los numerales muestran porcentajes del 100% en tres de los cinco cortes cronológicos (siglos XIII, XV y XXI). En el único corte en el que la tendencia se rompe (siglo XVII), los resultados pueden ser imprecisos por la falta de materiales.

Como ya mencionamos (véase supra n. 18), los numerales nunca son ordinales. Esto se refuerza al observar que los sustantivos de esta construcción por lo general están en número singular.

La alta frecuencia relativa de uso de numerales en los siglos XIII y XV parece tener vínculos con el género textual, que en esos siglos mayoritariamente es la prosa legal, en cuyos textos se especifican las cantidades ya sea de edad (para compromisos legales) o de impuestos o multas en dinero o especie. Para el resto de los siglos, resulta complicado establecer una asociación semejante, debido a la escasez de datos.

5.4.3. Presencia o ausencia de expansión

En el margen derecho de la FN, la construcción N + ADV. LOC. ya tiene, de entrada, un elemento. Analizo en este apartado si la FN puede llevar otro constituyente que especifique al núcleo nominal, ya sea entre el núcleo y el adverbio, o detrás del adverbio. Considero como expansión otros elementos que modifican al núcleo sustantivo: frase nominal apositiva, adjetivos, frases preposicionales en función de complemento adnominal y oraciones de relativo.

En (43) se ofrecen casos de la construcción N + ADV. LOC. con expansiones.²⁰

- (43) que tome encomienda de hombre estrano de çinquenta *caveças de uacas arriua* [*Carta de concierto*, 1299]
se manifestaron... por el *río de Paute abaxo* [Rodríguez, *Marañón*, 1684]
subisteis paseando con ella, *calle Martillo arriba* [Pombo, *Una ventana al norte*, 2004, CREA]

El cuadro 14 muestra el comportamiento de la construcción N + ADV. LOC. en su margen derecho, a partir de los casos de frases no semiescuetas vistos en el cuadro 8 (N=735).

Cuadro 14
Presencia / ausencia de expansión

	Con expansión	Sin expansión
XIII	6% (10/157)	94% (147/157)
XV	6% (16/255)	94% (239/255)
XVII	4% (4/108)	96% (104/108)
XIX	16% (28/172)	84% (144/172)
XXI	58% (25/43)	42% (18/43)
TOTAL	11% (83/735)	89% (652/735)

²⁰ Cabe señalar que en los casos en los que el adverbio lleva un complemento preposicional: “començaron de correr contra la *ribera arriba del Rio Nilo*” [*Ultramar*, 1293]; “empezó a subir con buen ánimo la *cuesta arriba de la oración*” [Pardo Bazán, *Pazos*, 1886]; “las diabluras que harán de *puertas adentro de la central*” [Silva, *El alquimista*, 2000, CREA], aquel no se convierte en una locución prepositiva, sino que el complemento pertenece al sustantivo. Es decir, el adverbio mantiene un vínculo fuerte con el sustantivo, aunque existan elementos interpuestos.

La ausencia de expansión es, en general, infrecuente en las frases no semiescuetas (89%) y prácticamente mayoritaria en todos los cortes cronológicos, salvo en el último, donde desciende al 42%, aunque la frecuencia absoluta de frases no semiescuetas es escasa (43 casos). Esto muestra que el constructo N + ADV. LOC. es más rígido en el margen derecho que en el izquierdo.

En diacronía, se aprecia un movimiento inverso al que se da con la presencia de modificador. En los tres primeros cortes cronológicos hay escasos ejemplos de expansión (6% > 6% > 4%). En cambio, para los dos últimos cortes, esta se ha incrementado hasta superar la mitad de las ocurrencias en los ejemplos más modernos (16% > 58%).

La ausencia global de expansiones se debe al hecho de que el adverbio en posición pospuesta parece bloquear la posibilidad de aceptar otros elementos detrás del núcleo nominal, de manera que son frases nominales saturadas (véase supra §5.3).

La razones de este bloqueo radican, a mi modo de ver, en la sobre-especificación que tiene el escenario referido por el sustantivo. Mencionábamos que el uso de artículo en épocas tempranas del español indica que se trata de entidades singulares, definidas y relevantes, conocidas y próximas al hablante. Esto causa que sea innecesario especificar los sustantivos mediante una expansión.

Además, el adverbio se ubica en la posición funcional de los adjetivos calificativos (Company 1991:20), posición que le permite tener alcance únicamente sobre la frase nominal (ya que a mayor distancia podría incidir sobre la frase verbal o sobre toda la oración). En consecuencia, este adverbio reduce la posibilidad de incrementar la especificación del núcleo.

Este hecho, en mi opinión, contribuyó a la pérdida de flexibilidad del constructo y a su uso cada vez más reducido, puesto que va adquiriendo el carácter de una unidad funcional. El

empleo de esta secuencia parece requerir que las especificaciones del sustantivo estén dadas en el contexto previo o sean parte del conocimiento compartido entre los participantes en el acto comunicativo. Esta restricción gradualmente provoca que la construcción carezca de productividad.

5.4.3.1. *Tipo de expansión*

La construcción sustantivo + adverbio locativo puede presentar expansiones en forma de adjetivo (44a), frase preposicional (44b), frase nominal apositiva (44c) y oración relativa (44d), como se muestra enseguida.

- (44) a. E esto sea con afronta de .v. **omes bonos asuso** [*Fuero de Zamora*, 1289]
 b. aquestos son los términos: De somo de la **sierra de los Fuseros ayuso** a la Foz del Pegado ayuso [*Fuero de Sepúlveda*, 1295]
 e dende el **çerro arriba de Fuente Vela**, donde estava fecho otro mojón [*Documentación en extracto*, 1490]
 c. mando Octauiano mouer... por la costera del **mar Oceano a yuso** la flota [Alfonso X, *Estoria de Espanna*, c1270]
 y dixo que... avían entrado en el dicho término del Burgo, desde la **Garganta Cabrera arriba** fazia Navalunga [*Comunicación al corregidor de Ávila*, 1489]
 d. mouieron de ay el **rio abaxo que llaman aragon** [Santa María, *Corónica de Aragón*, 1499]
 Pues si aconteciesse venir a este Puerto algun enemigo estrangero que ocaionasse retirar las familias **tierra adentro donde este gentio habita** [Suárez Cordero, *Carta Buenos Aires*, 1673]

El cuadro 15 presenta los resultados del tipo de expansión. Para estos datos, el total son sólo los casos con expansiones (N= 83, véase supra cuadro 14).²¹

²¹ Los resultados del tipo de expansión aparecen de acuerdo con el orden canónico de elementos en el margen derecho de la FN —adjuntos, expansión adjetiva (frase adjetiva, frase prepositiva, frase sustantiva, oración relativa) y complementos (oración completiva de sustantivo)— propuesto para el español en Company (2009b:44).

Cuadro 15
Tipo de expansión

	Calificativos	Frase preposicional	Frase nominal apositiva	Relativas
XIII	10% (1/10)	80% (8/10)	10% (1/10)	———
XV	———	75% (12/16)	19% (3/16)	6% (1/16)
XVII	———	75% (3/4)	———	25% (1/4)
XIX	———	96% (27/28)	4% (1/28)	———
XXI	———	68% (17/25)	24% (6/25)	8% (2/25)
TOTAL	1% (1/83)	81% (67/83)	13% (11/83)	5% (4/83)

Las frases preposicionales en función de complemento adnominal son mayoritarias en todos los siglos: 81% en promedio. Son también el único tipo de expansión que aparece en todos los cortes cronológicos. Siguen en frecuencia las frases nominales apositivas (13%) y las relativas (5%).

Un caso particular es que la expansión mediante adjetivo calificativo no aparece documentada más que una sola ocasión en el siglo XIII, ya ejemplificada en (44a). Esto último es esperable, pues, como mencionamos, el adverbio es un modificador de una entidad bien definida y conocida, por lo que el adjetivo calificativo resulta, en cierto sentido, innecesario. Además, la función locativa parece excluir la evaluativa o la descriptiva. Así, al ubicar un lugar, una posición o una cantidad resulta prescindible ofrecer una valoración o descripción detalladas de estos.

En términos diacrónicos, los complementos adnominales tienen una ligera tendencia a la baja entre los siglos XIII y XV (80% > 75%) y se mantienen estables en el siglo XVII (aunque esto es dudoso por la falta de datos para dicho periodo). La presencia de adnominales llega a un máximo diacrónico en el siglo XIX (96%) y de ahí a su mínimo diacrónico en el siguiente corte

cronológico (68%). No obstante, conviene insistir en que la escasez de datos al respecto impide dar una conclusión certera sobre los cambios observados.

Por su parte, las frases nominales en aposición y las oraciones de relativo como expansiones de la construcción N + ADV. LOC. tienen un comportamiento errático dependiente, muy probablemente, de las particularidades de los géneros textuales en los diversos cortes cronológicos. Por lo que toca a las frases nominales apositivas, estas se duplican entre los siglos XIII y XV. Debido a la falta de materiales, no están documentadas en el siglo XVII, y apenas hay un caso en el cuarto corte cronológico del corpus. Sin embargo, representan el 24% de los casos de expansiones en el siglo XXI, cifra que debe tomarse con cautela, porque sólo son 6 casos. Finalmente, la especificación mediante oración relativa es un tanto frecuente en porcentaje (siglo XVII: 25%, siglo XXI: 8%), si bien en términos absolutos resulta muy escasa (4 casos en todo el corpus).

Los complementos adnominales representan el 81% (67/83) del total de expansión en el corpus, frente al 19% (16/83) del resto de modificaciones a la derecha del núcleo del constructo. Esto confirma que las FP con función adnominal representan el grupo más numeroso de las expansiones, con porcentajes mínimos en torno al 70%, mientras que el resto de las expansiones son minoritarias, con su punto más bajo en el siglo XIX con 4% (1 caso), aunque en general representan entre el 20% y el 30% de los casos con expansión.

Para concluir, cabe hacer notar que sólo se documenta la especificación de sustantivos que indican lugar en el espacio (no partes del cuerpo), lo que repercute en la frecuencia de las expansiones. Asimismo, ante la imposibilidad de modificar mediante adjetivos, es esperable que la especificación se haga mediante frases preposicionales, que son el recurso sintáctico empleado por las lenguas para adjetivar ante la ausencia de adjetivos léxicos.

5.4.3.2. *Adyacencia entre sustantivo y adverbio locativo en presencia de expansión*

Las expansiones en la construcción N + ADV. LOC. pueden ubicarse después del núcleo sustantivo, con lo que se interrumpe la adyacencia entre el núcleo sustantivo y su adverbio (45a), o pospuestos al adverbio, de modo que haya adyacencia entre el núcleo sustantivo y su adverbio modificador (45b).

- (45) a. e una faça que ua oriella del **arroyo de Ualeouieco arriba** [*Relación de las heredades de Rubiales*, a1283]
 el cochero arreó por la **calle de Segovia arriba** [Pérez Galdós, *Torquemada*, 1895]
- b. declaro por míos los pocos bienes... que hay de las **puertas adentro de la de mi morada** [*Historia de la imprenta en Guatemala*, 1680]
 ofrecía muchos viñedos..., que formaban serie apenas interrumpida con los de la provincia de Zaragoza, **aguas abajo del Ebro** [Ascárate, *Insectos*, 1893]

De acuerdo con el análisis del constructo, las frases preposicionales pospuestas a un adverbio son expansión del nombre. Por ende, el adverbio no es el núcleo de una frase adverbial ni una locución preposicional cuando tiene una frase preposicional que le sigue (véase supra n. 20).

El cuadro 16 presenta los resultados para la variación entre adyacencia-no adyacencia de expansión del sustantivo y el adverbio locativo en casos con frase nominal no semiescueta con expansión (N=83).

Cuadro 16
 Adyacencia de N + ADV. LOC. en casos de expansión

	Adyacencia	No adyacencia
XIII	10% (1/10)	90% (9/10)
XV	19% (3/16)	81% (13/16)
XVII	75% (3/4)	25% (1/4)
XIX	61% (17/28)	39% (11/28)
XXI	84% (21/25)	16% (4/25)
TOTAL	54% (45/83)	46% (38/83)

En términos globales, la adyacencia entre los elementos de la construcción N + ADV. LOC. es ligeramente mayoritaria (54%) frente a la no adyacencia (46%). Diacrónicamente, hay dos comportamientos distintos para este factor. En los dos primeros cortes cronológicos, predomina la no adyacencia entre el núcleo sustantivo y su adverbio cuando existe una expansión (90% y 81%). A partir del siglo XVII, la adyacencia N-ADV. LOC. se incrementa, pues las expansiones van, mayoritariamente, pospuestas al adverbio (75%, 61%, 84%).

De manera diacrónica hay, por tanto, un incremento en el grado de cohesión entre el adverbio y el núcleo sustantivo. Este factor apunta a las dinámicas de gramaticalización y lexicalización, pues uno de los síntomas más evidentes de los procesos de gramaticalización es la coalescencia entre las formas (Lehmann 1986:8). Esto significa que hay una mayor integración del núcleo sustantivo y su adverbio, por lo que las expansiones son desplazadas en la FN: de estar en el primer espacio funcional después del núcleo, pasan al segundo espacio, detrás del adverbio.

Los datos confirman las particularidades sintácticas de esta FN con adverbio modificador pospuesto al núcleo. En el siglo XIII, las expansiones están en la posición normal respecto del núcleo nominal, lo que indica que esta FN era considerada como el resto de las demás, y poseía flexibilidad para recibir elementos constitutivos de la FN. Ocho siglos después, en el XXI, las expansiones requieren que se especifique o delimite el objeto que sirve como referente de la posición o localización (ya que solamente los sustantivos que indican lugar reciben expansiones). Esa función la cumple la frase preposicional pospuesta al constructo N + ADV. LOC.

5.5. FUNCIÓN SINTÁCTICA DE LA CONSTRUCCIÓN N + ADV. LOC. Y DE SU FRASE

Revisamos a continuación cuál es la función sintáctica que cumple el constructo N + ADV. LOC. en su oración. La primera distinción tiene que ver con los casos en los que la construcción es introducida por preposición y desempeña, por tanto, la función de objeto de preposición (46a), frente a los casos en los que la FN aparece de manera aislada (46b). Los resultados del análisis aparecen en el cuadro 17.

- (46) a. Capítulo III: De la dislocación *del onbro abaxo* [Lanfranco, 1495]
 Los jesuitas, *de puertas adentro* o un barrido hacia afuera en la Compañía de Jesús [Valera, *Los jesuitas*, 1896]
- b. Et quandomas *las estrellas dessus* [Alfonso X, *Albateni*, 1276-1277]
 Una batalla *cuesta arriba*, ganada con un mínimo de bajas [Miralles, *Hernán Cortés*, 2001, CREA]

Cuadro 17

Casos de la construcción N + ADV. LOC. como objeto de preposición

	Objeto de preposición	No objeto de preposición
XIII	82% (147/180)	18% (33/180)
XV	62% (189/305)	38% (116/305)
XVII	43% (60/139)	57% (79/128)
XIX	36% (191/538)	64% (347/538)
XXI	9% (38/435)	91% (397/435)
TOTAL	39% (625/1597)	61% (972/1597)

Los datos muestran que globalmente la construcción no suele estar introducida por preposición (61%). Sin embargo, el comportamiento diacrónico muestra un hecho interesante: la constante reducción con que el constructo funciona como objeto de preposición (82% > 62% > 43% > 36% > 9%). Este patrón de cambio diacrónico, como veremos, resulta de gran interés, porque la pérdida de preposición es un rasgo característico de la estructura N + ADV. LOC.

Tras analizar la función de la construcción en sí misma, subimos a un nivel de constituyentes superior, la frase nominal o preposicional en que se incorpora la construcción N + ADV. LOC., y analizamos la función que aquellas desempeñan dentro de la oración. La distinción empleada para clasificar las funciones que desempeñan es *función argumental*: sujeto, complemento directo, complemento indirecto²² y complemento de verbo de régimen preposicional (47a) y *no argumental*: complemento circunstancial, complemento predicativo y complemento adnominal (47b).

- (47) a. el padre dé **cinco sueldos arriba** [*Libros de los fueros*, a1284]
El regimiento paliativo... ha tres intenciones. La primera es humectar **el cuerpo a dentro** [*Tratado de cirugía*, 1493]
'**Mar adentro**' narra la lucha que mantuvo el tetrapléjico gallego [*El País*, 4 junio, 2003, CREA]
- b. uno de los más principales de sus criados... derribólo **del cadaalso abajo** [*Escavias, Repertorio*, 1467-1475]
Esta terrible criatura me ha puesto la casa **patas arriba** [*Ganivet, Pío Cid*, 1898]
ese paseo, **de ramas abajo**... le sabía yo de corrido [*Anales*, 2001, CREA]

El siguiente cuadro muestra el análisis cuantitativo de esta clasificación. El total (N=1484) sólo incluye los casos en los que hay predicación (véase supra cuadro 6).

Cuadro 18

Función sintáctica de las frases nominales o preposicionales con una construcción N + ADV. LOC.

	Función argumental	Función no argumental
XIII	7% (12/170)	93% (158/170)
XV	9% (26/274)	91% (248/274)
XVII	8% (11/135)	92% (124/135)
XIX	5% (25/509)	95% (484/509)
XXI	3% (11/396)	97% (385/396)
TOTAL	6% (85/1484)	94% (1399/1484)

²² Desde luego, cabe mencionar que el CI suele ser una función argumental, aunque hay varias excepciones. Para una discusión más amplia al respecto, véase Company (2006b).

Dada la presencia de un adverbio locativo, pocas veces la construcción N + ADV. LOC. puede aparecer en funciones argumentales (6%). Las funciones argumentales alcanzan su punto más alto en el siglo XV (9%). A partir de ahí, se reducen continuamente hasta llegar a su punto mínimo a inicios de este siglo, con apenas un 3% de ocurrencias.

La concentración en funciones no argumentales justifican un análisis más detallado de estas. En el cuadro 19 se presentan los resultados de los casos en los que la frase en que se encuentra la construcción N + ADV. LOC. funciona como complemento circunstancial locativo (48a), como complemento circunstancial cuantitativo (48b), como complemento adnominal (48c), como predicativo (48d) o cuando cumple con otras funciones como circunstancial final, circunstancial modal, etcétera (48e). El total son los casos de función no argumental vistos en el cuadro previo (N=1399).

- (48) a. gizo y taiar & astragar quanto **delas puertas afuera** fallo [Alfonso X, *Estoria de España*, II, 1270-1284]
 Quedóse un rato Fortunata en la puerta mirándola subir, **calle arriba** [Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*, 1885-1887]
- b. E por esta palabra... se entiende tan bien la virgen que ha **de doze años arriba** [*Siete partidas*, 1491]
 y el primer camino... los guarden de dos en dos vecinos... y **de siete arriba** camino entero [Costa, *Colectivismo*, 1898]
- c. Tengo también a mi cargo, tres días **de río arriba**... otras cuatro reducciones [Rodríguez, *Marañón*, 1684]
 parecía no tener resuelto el problema **de puertas adentro** [Miralles, *Hernán Cortés*, 2001, CREA]
- d. pongamos al paciente en lugar donde este **papa arriba** [*Gordonio*, 1495]
 se había puesto **boca abajo** de repente [Grandes, *Aires*, 2002, CREA]
- e. Con la **espalda adentro** se da soltura á los músculos laterales del cuello [Hidalgo y Terrón, *Equitación*, 1889]
 una hecatombe que tendrá lugar dentro de 6 000 millones de años, **día arriba**, día abajo [Sabadell, *El hombre*, 2003, CREA]

Cuadro 19
Funciones no argumentales de la frase con construcción N + ADV. LOC

	Circunstancial locativo	Circunstancial cuantitativo	Complemento adnominal	Predicativo	Otros
XIII	37% (58/158)	47% (74/158)	16% (25/158)	<1% (1/158)	————
XV	69% (170/248)	19% (47/248)	3% (8/248)	<6% (14/248)	<4% (9/248)
XVII	88% (109/124)	% (1/124)	% (12/124)	————	% (2/124)
XIX	66% (318/484)	1% (6/484)	6% (30/484)	24% (114/484)	3% (16/484)
XXI	55% (214/385)	————	2% (6/385)	34% (130/385)	9% (35/385)
TOTAL	62% (869/1399)	9% (128/1399)	6% (81/1399)	19% (259/1399)	4% (62/1399)

El análisis muestra que la función preferida de modo global es la de circunstancial locativo (62%), seguida por la de predicativo (19%). El comportamiento diacrónico nos muestra que, excepción hecha del siglo XIII, en que la construcción y su frase suelen funcionar como circunstancial cuantitativo, la función más frecuente es la de circunstancial locativo. En los dos últimos cortes cronológicos registramos un incremento en la función de predicativo. Los datos son consistentes con la variación en el significado del constructo (véase infra §6.4.1), puesto que se mantiene la función de circunstancial locativo cuando este indica lugar. La función de circunstancial cuantitativo es mayor en los cortes cronológicos en que el significado asociado es más frecuente. Finalmente, el incremento en la frecuencia de función predicativa se corresponde con el correspondiente ascenso de uso de la construcción con valor modal.

Así, aunque se trata de una FN, la presencia del adverbio obliga a que el constructo se aparte de las funciones más propias de las frases nominales (argumentales) para desempeñar funciones más propias a las de los adverbios (circunstanciales). Con ello, la construcción

sustantivo + adverbio locativo también manifiesta restricciones funcionales, además de las formales ya descritas.

5.5.1. Forma de la construcción en función no argumental: FN / FP

Ante la alta frecuencia de función no argumental, es conveniente saber si su forma es semejante a la del resto de los complementos no argumentales. Considerando que la mayoría de las funciones no argumentales están desempeñadas por frases preposicionales,²³ entonces es importante reconocer si la construcción N + ADV. LOC. va o no encabezada por preposición.

En el corpus, el constructo N + ADV. LOC. puede ser una FN con modificadores y expansiones en el caso de que los posea (49a), o puede ser el término de una preposición, por lo que se encuentra integrada a una frase preposicional (49b).

- (49) a. e desende la mar arriba fasta o cae **Guadiana arriba** en la mar [*Ordenamiento sobre cobro de impuestos*, 1273]
yendo **el prado de Navalamuella abaxo**, la vía del arroyo hasta dar en Veçeda [*Documentación en extracto*, 1490]
- b. o sil acaeciesse **en carrera alueñe** por que non pudiesse llegar al día [Alfonso X, *GEI*, c1275]
en el campo argentino, **en la “tierra adentro”**, había otro actor social [Seoane, *Argentina*, 2004, CREA]

Los resultados del cuadro 20 muestran esta variación. El total (N=1399) son los casos de función sintáctica no argumental, vistos en el cuadro 18.

²³ Como ejemplo, García Miguel (2006:1263) expone que, de un total de 1649 complementos locativos, estos tienen forma de frase prepositiva en 1272 casos (equivalentes al 77%).

Cuadro 20

Forma de la construcción N + ADV. LOC. en función no argumental

	Frase nominal	Frase preposicional
XIII	11% (17/158)	89% (141/158)
XV	29% (71/248)	71% (177/248)
XVII	56% (70/124)	44% (54/124)
XIX	63% (305/484)	37% (179/484)
XXI	91% (349/385)	9% (36/385)
TOTAL	58% (812/1399)	42% (587/1399)

La preferencia hacia la forma de FN (58%) ofrece pistas sobre el comportamiento de este constructo. La construcción está especializada para funciones no argumentales,²⁴ con una forma, frase preposicional, que no es la común del español para expresar esas funciones.

En diacronía, hay un decremento sostenido en el uso de preposición para encabezar este constructo. La frase preposicional ha dejado de ser la forma más empleada y se ha convertido en la opción marginal, pues su frecuencia relativa de uso ha pasado de 89% > 9% en ocho siglos, situación inversa a la que experimenta la forma de FN (11% > 91%).

La diacronía muestra tres quiebres importantes: el primero, entre el siglo XIII y XV, cuando la forma de FN prácticamente se triplica (11% > 29%); el segundo, entre los siglos XV y XVII, en que la forma de FN casi duplica su frecuencia de uso (29% > 56%). El último cambio importante se presentó en los últimos 100 años, pues la estructura de FN adquiere un predominio casi absoluto (91%).

²⁴ Cabe señalar que en los casos en que funciona como complemento circunstancial sin preposición, el constructo N + ADV. LOC. tiene la libertad posicional de la que gozan dicho tipo de complementos. Es decir, puede aparecer tanto en posición preverbal: “**Puertas afuera** todo *siguen* siendo conjeturas, suposiciones y fascinación ante lo desconocido” [Jiménez, *Enigmas*, 2000, CREA]), como posverbal: “La trinca estudiantina *prosiguió* su marcha **calle arriba**” [Carrasquilla, *Frutos*, 1896], si bien esta segunda posición es la más común.

La pérdida de preposición es una propiedad de este constructo. Varios autores (Menéndez Pidal 1926/1950:372; Keniston 1937:657; Alcina y Blecua 1975:§4.9.2.6; Sánchez Lancis 2002:987-988; Rigau y Pérez Saldanya 2008:1060) señalan que las estructuras sin preposición tienen su antecedente en construcciones que llevan preposición. La razón para su pérdida radica en que el significado de la preposición es, hasta cierto punto, coincidente con el del adverbio. Es decir, el escenario (sintácticamente el sustantivo) comienza a verse también como el trayecto (originalmente expresado en la preposición). Por ende, la preposición es, en cierto modo, redundante y puede ser suprimida.

Este es otro indicador claro de la fosilización de la estructura. Al emplear el constructo, los hablantes lo introducimos como una unidad ya hecha, que por sí misma ya está gramaticalizada para expresar una locación (*mar adentro*) o una posición (*patas arriba*).

La pérdida de preposición tiene vínculos con los significados de la construcción. En (50) se exponen las posibilidades estructurales, FN y FP, para cada uno de los significados del constructo: locativo (50a-b), cuantitativo (50c-d) y modal (50e-f).

- (50) a. caualgaron & fueron la **ribera arriba** [*Ultramar*, 1293]
se la llevó por delante **escaleras abajo** [Chavarría, *El rojo*, 2002, CREA]
- b. e començaron salir **por la mota ar[r]iba**, allí do la mayor fortaleza era [*Ultramar*, 1293]
Y ese delirio verborreico... va descendiendo **por el vientre abajo** [Beccaria, *La luna*, 2001, CREA]
- c. grand tienpo es passado. assi como **diez años arriba** [*Siete partidas*, 1491]
una hecatombe que tendrá lugar dentro de 6 000 millones de años, **día arriba**,
día abajo [Sabadell, *El hombre*, 2003, CREA]
- d. y fuere **de mjll vezinos abaxo** que pague a este rrespecto por rrata [*Ordenanzas reales*, a1480]
los cañones del calibre **de 16 centímetros abajo** [Barrios, *Nociones*, 1870]
- e. ve tres hombres tendidos a la larga, **boca arriba** [Pereda, *Peñas arriba*, 1895]
los hombres de pesic tenían el encuentro **cuesta arriba** [*El País*, 20 junio, 2003, CREA]
- f. sea puesto **de cara arriba** el paciente [*Tratado de cirugía*, 1493]

Con la espalda adentro se da soltura á los músculos laterales del cuello [Hidalgo y Terrón, *Equitación*, 1889]

En el cuadro 21 aparecen los resultados de este factor. El total está calculado sobre los casos de función sintáctica no argumental (N=1399).

Cuadro 21
Manifestación formal de la construcción, FN vs. FP, según significado

	Locativo FN	Locativo FP	Cuant. FN	Cuant. FP	Modal FN	Modal FP
XIII	8% (13/158)	32% (51/158)	1% (2/158)	57% (90/158)	1% (2/158)	—
XV	22% (55/248)	49% (121/248)	<1% (1/248)	21% (51/248)	6% (15/248)	2% (5/248)
XVII	56% (70/124)	43% (53/124)	—	1% (1/124)	—	—
XIX	38% (186/484)	34% (164/484)	1% (4/484)	1% (7/484)	24% (115/484)	2% (8/484)
XXI	55% (213/385)	9% (33/385)	<1% (1/385)	<1% (1/385)	35% (135/385)	<1% (2/385)
TOTAL	38% (537/1399)	30% (422/1399)	1% (8/1399)	11% (150/1399)	19% (267/1399)	1% (15/1399)

Las cifras globales muestran que el significado locativo —más frecuente y menos marcado— no selecciona un sintagma de modo consistente (FN-38% vs. FP-30%). En cambio el valor cuantitativo se emplea predominantemente como FP, situación inversa a la del valor modal, que prefiere la FN.

En diacronía, observamos que los usos prepositivos aumentan en el valor locativo entre los siglos XIII y XV: 32% > 49%,²⁵ mientras que, para los siglos posteriores, esa tendencia se revierte: 43% > 34% > 9%. Por su parte, la relación entre el valor cuantitativo y la frase

²⁵ Los datos del cuadro revelan que, en el español medieval (siglos XIII y XV), el uso preposicional no desciende, sino que se incrementa en el valor menos marcado, el locativo. Esta situación, creo, está condicionada por el género y la temática textual, ya que en el siglo XV los géneros más empleados, después de la prosa jurídica, son la narrativa de ficción y la prosa histórica (véase infra §7.4), en los que se requiere ubicar lugares de modo preciso.

preposicional, y entre el valor modal y la frase nominal, es prácticamente categórica e invariable en la historia del español. Así, conforme se va perdiendo el valor cuantitativo y aumentan los usos modales, es evidente el ascenso en el uso en forma de frase nominal y la consecuente pérdida del constructo en frase preposicional.

Otro hecho interesante de notar es que las restricciones sintácticas identificadas en este constructo inciden en la selección de preposiciones. El cuadro 22 expone el conteo de las preposiciones por corte cronológico y en términos globales. El total para este cuadro son únicamente las frases preposicionales en función no argumental (N=587).

Cuadro 22
Variedad de preposiciones que encabezan la construcción N + ADV. LOC.

PREP.	SIGLO XIII	SIGLO XV	SIGLO XVII	SIGLO XIX	SIGLO XXI	TOTAL
<i>de</i>	84% (119/141)	66% (117/177)	35% (19/54)	50% (90/179)	39% (14/36)	61% (359/587)
<i>por</i>	13% (18/141)	30% (54/177)	63% (34/54)	39% (69/179)	11% (4/36)	30% (179/587)
<i>contra</i>	<1% (1/141)	————	————	————	————	<1% (1/587)
<i>en</i>	1% (2/141)	————	————	3% (6/179)	42% (15/36)	4% (23/587)
<i>sobre</i>	<1% (1/141)	————	————	————	<3% (1/36)	<1% (2/587)
<i>a</i>	————	<1% (1/177)	————	2% (4/179)	————	<1% (5/587)
<i>desde</i>	————	2% (4/177)	————	3% (5/179)	————	2% (9/587)
<i>con</i>	————	<1% (1/177)	————	1% (2/179)	<3% (1/36)	<1% (4/587)
<i>para</i>	————	————	2% (1/54)	1% (2/179)	<3% (1/36)	<1% (4/587)
<i>hasta</i>	————	————	————	1% (1/179)	————	<1% (1/587)

De las diez preposiciones que pueden preceder al constructo, en cada corte se usan en promedio cinco, con un mínimo de tres en el siglo XVII y un máximo de ocho en el siguiente

corte cronológico. Las preposiciones más usadas globalmente son *de* (61%) y *por* (30%), que suman nueve de cada diez casos con preposición.

La preposición *de* es mayoritaria en los siglos XIII y XV, debido al alto número de casos en que la construcción posee valor cuantitativo (51a). En cambio, para los siglos XIX y XXI, donde el valor de cantidad se pierde, la preposición *de* está aunada a usos más idiomatizados y rigidizados (51b).

- (51) a. Et si ouiere fíio **de XV años a ssuso**, escuse a so padre [*Fuero de Cáceres*, c1234-1275]
 si fuere **de çient personas arriba**, paguen trezientos marauedis [*Ordenamiento*, 1476]
- b. Y si algo hubo fue **de puertas afuera** [Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*, 1885-1887]
 A mí me parece una cuestión más **de puertas adentro** [“Fran Sariego”, *La Ratonera*, 2002, CREA]

En cambio, la preposición *por* (52) está más relacionada con el significado locativo. Dado que ese es el significado básico de la construcción y el más usado diacrónicamente, es entendible que ahí se manifieste la duplicación del significado en la preposición y el adverbio, y aquella vaya desapareciendo.

- (52) yendo **por la mar adentro** pora alla; leuantossele uiento contrario [Alfonso X, *Estoria de Espanna*, c1270]
 venyan **por el rryo abaxo** muchos grandes arbores [*Adramón*, 1492]
 de fijo que echa a correr **por las escaleras abaxo** [Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*, 1885-1887]

Por su parte, el aumento del valor modal diacrónicamente, en combinación con usos de verbos no dinámicos, explica la expansión de la preposición *en*, la cual termina siendo la segunda más usada en el siglo XXI (53).

- (53) en el campo argentino, **en la “tierra adentro”**, había otro actor social [Seoane, *Argentina*, 2004, CREA]

lo pusieron *en una cuesta abajo* [Gala, *Invitados*, 2002, CREA]

El resto de las preposiciones (*a, con, contra, desde, hasta, para y sobre*) corresponde prácticamente a ocurrencias únicas por preposición en el corpus, y, en consecuencia, no es observable su movilidad diacrónica. Los ejemplos de (54) muestran casos de cada una de ellas.

- (54) a. después corren & descienden *a los ríos abaxo* [Burgos, *Proprietatibus*, 1494]
 b. esfuérçese oprimir el hueso del adiutorio *con las palmas abaxo* [Lanfranco, 1495]
 c. començaron de correr *contra la ribera arriba* del Río Nilo [Ultramar, 1293]
 d. el color distinguía a sus jefes *desde teniente arriba* [Puiggari, *Monografía*, 1886]
 e. metía a saco los pueblos del litoral *hasta dos o tres leguas tierra adentro* [Colmeiro, *Introducción*, 1883-1884]
 f. señalando con el dedo *para el río arriba* [Rodríguez, *Marañón*, 1684]
 g. el significado real del argumento de Santorum *sobre la cuesta abajo* [“Reportaje”, *Católicos*, 2003, CREA]

5.6. CONCLUSIONES

La revisión de los factores formales y funcionales del constructo N + ADV. LOC. nos permite extraer ciertas conclusiones que nos advierten de la presencia de diferentes indicadores de gramaticalización. El constructo manifiesta cambios en su cohesión estructural, una gradual pérdida de sintaxis, una menor variabilidad paradigmática y la adquisición de funciones propias de categorías secundarias (Lehmann 1986; Hopper 1991). Estos indicadores aparecen resumidos en el siguiente esquema.

Esquema 1

Indicadores de gramaticalización en la forma y función
de la construcción N + ADV. LOC.

- Fijación:** alta adyacencia entre el sustantivo y el adverbio modificador
- Pérdida de sintaxis:** cambio de frase nominal a frase nominal semiescuela
pérdida de modificadores y restricciones de selección de modificadores (artículos)

frase nominal sin expansiones y/o con restricciones para el tipo de expansión (adnominales)
pérdida de preposiciones en funciones no argumentales

Obligatorificación:

preferencia por el número singular
selección de sustantivos comunes

Descategorización:

restricción de funciones propias de frase nominal
empleo en funciones circunstanciales

6. SEMÁNTICA DE LA CONSTRUCCIÓN SUSTANTIVO + ADVERBIO LOCATIVO

El presente capítulo está destinado a la indagación de diversos factores semánticos que se muestran como de interés sincrónico y diacrónico en relación con el constructo sustantivo + adverbio locativo. En este capítulo, la exposición de los factores parte del análisis semántico de los constituyentes de la construcción y su interacción con otras palabras. Los cinco apartados en que se divide este capítulo son los siguientes: en §6.1 analizo las propiedades semánticas de los sustantivos que aparecen en la construcción. El apartado §6.2 está destinado al análisis de la semántica del adverbio, en tanto segundo constituyente definitorio de la construcción objeto de estudio. El apartado §6.3 versa sobre la semántica de los verbos que concurren con el constructo. En §6.4 se explora la semántica de la estructura N + ADV. LOC. en cuanto unidad. Cierran este capítulo unas conclusiones sobre los indicadores semánticos de la gramaticalización del constructo en §6.5.

6.1. SEMÁNTICA DEL SUSTANTIVO EN LA CONSTRUCCIÓN N + ADV. LOC.

6.1.1. Variedad léxica de sustantivos

Es bien sabido que una estructura es más productiva en la medida en que tiene mayor variedad de voces que pueden llenarla y se vuelve menos productiva cuantos menos elementos puedan ser empleados.

Debido a su propio origen, la estructura N + ADV. LOC. no puede tener una productividad amplia. Por un lado, está constreñida a emplear una clase cerrada de adverbios, los cuales, a su vez, obligan a una semántica locativa-espacial del sustantivo. Sin embargo, del total de vocablos con referente locativo en el caudal léxico del español, sólo unos cuantos se consignan en el constructo. Con ello, su rigidización léxica es inversamente proporcional a la cantidad de sustantivos que puedan aparecer en él.

Este factor analiza si han existido variaciones en la cantidad de sustantivos que pueden integrar esta construcción. El conteo no considera variaciones de número gramatical, aunque sí toma en cuenta tanto los nombres propios cuanto las variaciones por derivación.

La variación diacrónica es el resultado de la división del número de sustantivos entre el número de documentos de cada siglo. Aunque la temática de los textos es diversa y, por tanto, el tipo de léxico empleado, el promedio de sustantivos distintos por documento proporciona una medida de la variedad léxica que se presenta en un corte cronológico determinado. Los resultados aparecen en el siguiente cuadro.

Cuadro 23

Variedad léxica en los sustantivos que integran la construcción N + ADV. LOC.

	Número de sustantivos distintos	Número de documentos	Promedio de sustantivos distintos por documento
XIII	62	36	1.7
XV	110	68	1.6
XVII	26	19	1.3
XIX	129	136	0.9
XXI	74	202	0.4
PROMEDIO GLOBAL	80.2	92.2	0.8

En términos absolutos, la mayor variedad léxica se presenta en el siglo XIX, con 129 sustantivos distintos, mientras que en el siglo XVII sólo se documentan 26 sustantivos diferentes. Lo anterior parece estar condicionado por el mayor o menor número de documentos presentes en el corpus.

La medida del promedio de sustantivos distintos por documento brinda una medida más exacta del cambio que presenta la variedad léxica. Para el siglo XIII hay un promedio de 1.7 sustantivos distintos por documento. Esta cifra va en un decremento progresivo a lo largo de los siguientes cortes cronológicos: $1.6 > 1.3 > 0.9 > 0.4$, aunque el salto más importante se da en el último siglo, cuando pasa de casi un sustantivo distinto por documento a requerir 3 documentos para encontrar un nuevo sustantivo.

Esta cifra indica que la pérdida de variedad léxica de los sustantivos que pueden emplearse es un síntoma de la rigidización de la construcción N + ADV. LOC. Esto va aunado a una reducción en el uso general de esta construcción. La rigidización y la caída en el uso provocan que este constructo se vuelva de manera gradual una fórmula, puesto que ya no es tan productiva en la sintaxis.

En lo tocante a los sustantivos más empleados en cada siglo, el siguiente cuadro muestra cuáles son los cinco más empleados en cada corte cronológico, la frecuencia absoluta correspondiente a los vocablos entre paréntesis y el porcentaje que abarcan dichos sustantivos respecto del número total de fichas por siglo.

Cuadro 24

Lista de sustantivos más usados en la construcción N + ADV. LOC.
y porcentaje respecto al total de fichas por siglo

	Sustantivos	Porcentaje
XIII	<i>mencales</i> (26), <i>morabetí</i> (23), <i>sueldos</i> (15), <i>cinta</i> (8), <i>mar</i> (8)	44% (80/180)
XV	<i>río</i> (24), <i>maravedí</i> (16), <i>año</i> (12), <i>cara</i> (11), <i>papa</i> (11)	24% (74/305)
XVII	<i>tierra</i> (46), <i>río</i> (40), <i>aguas</i> (8), <i>monte</i> (6), <i>Marañón</i> (4)	75% (104/139)
XIX	<i>boca</i> (71), <i>calle</i> (44), <i>cuesta</i> (43), <i>escalera</i> (40), <i>aguas</i> (33)	43% (231/538)
XXI	<i>boca</i> (94), <i>cuesta</i> (41), <i>escaleras</i> (24), <i>mar</i> (24), <i>aguas</i> (22)	47% (205/435)
TOTAL	17 sustantivos distintos	43% (694/1597)

De entrada, no existe un vocablo que consistentemente pertenezca al grupo de los más empleados, salvo los que designan masas acuáticas (*ríos, aguas, mar*). La secuencia N + ADV. LOC. cumple con los requisitos de una fórmula (véase supra §3.6), puesto que el llenado léxico del espacio funcional sustantivo es limitado y prácticamente hay un vocabulario básico de la construcción, que permite construir poco menos de la mitad de todos los casos (43%) con 17 sustantivos distintos.

Otro hecho notable son los cambios en la elección de sustantivos, dependiendo del siglo y del género textual. Así, para el siglo XIII, lo más relevante es la expresión monetaria. En los siguientes dos cortes cronológicos, los sustantivos más empleados designan extensiones ya sea de tierra o agua. Finalmente, en los últimos 140 años, la construcción más común se hace con la palabra *boca* y el resto de sustantivos designan espacios geográficos (*cuesta, mar, etc.*). Este último dato explica que una de las lexicalizaciones plenas de este constructo se encuentre en la palabra *bocabajo*.

También hay que destacar que son pocas las palabras que entran en la construcción, pues apenas cinco ocupan casi el 50% de las ocurrencias del constructo en los siglos XIII, XIX y XXI. Dicha cifra sube a un máximo en el siglo XVII, en el que cinco vocablos representan tres

cuartas partes de todas las ocurrencias, y tiene su mínimo en el siglo XV, en el que los cinco vocablos más usados apenas constituyen el 24% de todos los casos de este constructo. En consecuencia, aun cuando el promedio de palabras por documento arroje un mayor promedio para el siglo XIII, en realidad, la distribución más equilibrada está en el siglo XV, pues proporcionalmente más sustantivos aparecen en el rango de documentos.

Así, la rigidización de la sintaxis, la adquisición de significados más alejados del valor básico de la construcción, el poco rendimiento funcional y la falta de productividad léxica se combinan para frenar el uso de esta construcción en la sintaxis e irla empujando hacia el léxico.

6.1.2. Sustantivo común / sustantivo propio

Otra variable relativa al núcleo de la FN modificada por adverbio es el tipo de referente, ya sea común o propio. Los ejemplos (55a) y (55b), respectivamente, muestran dicho contraste.

- (55) a. peche quanto jurare... de veynt **mentales a yuso** [*Fuero de Molina de Aragón*, c1272–1283]
 la natura mueue de cara arriba: & la enfermedad de **cara abaxo** [*Gordonio*, 1495]
- b. se deja rodar **Andes abajo** [Montalvo, *Catilinarias*, 1880-1882]
 habiéndose exiliado después **Pirineos arriba** en busca de respeto [Otero, *Fundamentalismos*, 2001, CREA]

Los resultados para la variación en el tipo de referente entre común y propio figuran en el siguiente cuadro.

Cuadro 25

Sustantivo común o propio en la construcción N + ADV. LOC.

	Común	Propio
XIII	95% (171/180)	5% (9/180)
XV	95% (291/305)	5% (14/305)
XVII	97% (135/139)	3% (4/139)
XIX	98% (529/538)	2% (9/538)
XXI	97% (424/435)	3% (11/435)
TOTAL	97% (1554/1597)	3% (43/1597)

Las cifras globales revelan que prácticamente en todos los casos (97%) el tipo de sustantivo es común. En este aspecto, esta frase nominal no se aparta del comportamiento normal de las frases nominales en el español (y en las lenguas en general), que hacen alusión a lo que hay en el mundo, sin aislarlo ni particularizarlo. Los nombres propios se dan con sustantivos que refieren a un lugar, como indican los ejemplos de (53b) arriba.

La construcción muestra una altísima estabilidad diacrónica, pues la frecuencia relativa de uso de sustantivo común siempre se mantiene por encima del 95%. El ligero incremento (2%) en la frecuencia de uso de sustantivo común probablemente tiene cierta relación con la ya mencionada rigidización de la estructura N + ADV. LOC.

Otro hecho que probablemente contribuye a esta preferencia casi categórica por el sustantivo común es que en un buen número de ocasiones el constructo N + ADV. LOC. tiene una función anafórica: *El capitán... trazaba el itinerario del Yang-tse aguas arriba* [Beltrán y Rózpide, *Geografía*, 1899] (véase infra §6.4.3). Debido a esto, es posible que el uso de dicho tipo de sustantivos dependa de que se especifique en el contexto precedente el referente preciso del sustantivo.

En los dos últimos cortes cronológicos, se documenta una serie de construcciones, que, aun cuando poseen formalmente un sustantivo común, forman una unidad con el adverbio y están empleados como nombres propios, títulos (56a) o topónimos (56b).

- (56) a. Pereda está corrigiendo las pruebas de su libro **Peñas arriba** [Caro, *Carta*, 1894] ‘**Mar adentro**’ narra la lucha que mantuvo el tetrapléjico gallego [*El País*, 4 junio, 2003, CREA]
- b. Son caminos a las comunidades de **La Miel Abajo** y **La Miel Arriba** [*El Siglo*, 11 julio, 2000, CREA]
tenemos una saturación... en la parte urbana (Desamparados centro, **San Rafael Abajo**, Damas, Gravilias, etc.) [*Metro Cuadrado*, 31 enero, 2004, CREA]

Cabe mencionar que estos ejemplos constituyen una minoría al enfrentarlos al total de casos del corpus, como se muestra en el siguiente cuadro. Por lo tanto, se confirma que los nombres comunes son el prototipo de sustantivo en esta construcción.

Cuadro 26
Uso de la construcción N + ADV. LOC. como topónimo o título

	Topónimo/Título
XIX	<1% (1/538)
XXI	8% (36/435)
TOTAL	2% (37/1597)

6.1.3. Sustantivo contable / sustantivo no contable

En este apartado, examinamos si los sustantivos son de carácter contable o no contable, como muestran los ejemplos (57a) y (57b), respectivamente. El análisis de esta variable fue hecho *a priori* del contexto, sólo considerando el significado primario de la palabra de modo aislado.

- (57) a. Título del fijo que non es legitimo & del padre de çinco **sueldos arriba** [*Fuero Burgos*, 1290-1300]
derribólo del **cadaalso abajo** [Escavias, *Repertorio*, 1467-1475]
Jose, ahora **boca arriba**, seguía con el libro [Obando, *Paraíso*, 2000, CREA]
- b. estaba mucho la **tierra adentro** [*Viaje a Cuba y Jamaica*, 1495]
es fácil **aguas abaxo** la navegación de todos aquellos ríos [Rodríguez, *Marañón*, 1684]
distinguíanse puntos oscuros..., que desfilaban en batalla **mar adentro** [Acevedo Díaz, *Brenda*, 1886]

La revisión del contraste sustantivo contable-no contable ofrece los resultados que se despliegan en el cuadro 27.

Cuadro 27
Sustantivos contables y no contables
en la construcción N + ADV. LOC.

	Contable	No contable
XIII	93% (168/180)	7% (12/180)
XV	96% (293/305)	4% (12/305)
XVII	55% (77/139)	45% (62/139)
XIX	87% (466/538)	13% (72/538)
XXI	89% (388/435)	11% (47/435)
TOTAL	87% (1392/1597)	13% (205/1597)

De manera global, con porcentajes cercanos al 90%, la construcción emplea sustantivos contables, de acuerdo con el patrón normal de la lengua. En diacronía, hay un pequeño ascenso del siglo XIII al XV, siglo en el que los sustantivos contables llegan a su máximo diacrónico. En el siglo XVII, aun cuando los sustantivos contables son mayoría (55%), la diferencia no es tan notoria respecto de los sustantivos no contables (45%). Lo anterior se relaciona con la temática del texto principal del corpus para dicho siglo, en el que se realizan constantes alusiones a las *aguas* de los ríos, sustantivo no contable.²⁶ Por su parte, en el siglo XIX está la segunda cifra más baja de sustantivos contables (87%), de donde sube a 89% a inicios del siglo XXI, cifra apenas inferior respecto del primer corte cronológico del corpus. Estas cifras confirman el predominio de los sustantivos contables para formar esta construcción.

Este factor se relaciona con el significado de la construcción y con el género textual. Los sustantivos que refieren a unidades monetarias o impuestos en especie en la prosa jurídica de los siglos XIII y XV son contables. Asimismo, los sustantivos locativos, en líneas generales,

²⁶ El corpus del siglo XVII está formado por 19 documentos. De estos 19 documentos, repartidos en 139 ejemplos, el documento *El Marañón y el Amazonas* ofrece 69 ejemplos, es decir, prácticamente el 50%. Dado que el siglo XVII presenta una menor cantidad de documentos respecto a otros, los resultados del siglo XVII en su gran mayoría se apartan de las tendencias. Considero que, a pesar de dicha dificultad, los datos son consistentes con los fenómenos observados.

también son contables (*calles, montañas, ríos*). Finalmente, también las partes del cuerpo, predominantes en los últimos siglos en el significado modal del constructo (véase infra §6.4.1), son contables.

6.1.4. Sustantivo concreto / sustantivo no concreto

Entiendo como concretas aquellas entidades que son tangibles, con límites, descomponibles en partes y cuantificables, como en los ejemplos de (58).

- (58) qui ouiere de X. **uacas asuso**, fagas aparcerero con otros [*Fuero de Usagre*, 1242-1275]
 el consuelo y alivio... no passa de las **orejas adentro** [*Menéndez, Historia*, 1880-1881]

Ya que uno de los requisitos semánticos del sustantivo en este constructo es que este se pueda concebir como un espacio, los sustantivos que denotan conceptos abstractos puros, esto es, que designan entidades inmateriales, intangibles, no cuantificables y cuya localización no se puede delimitar o precisar, no forman parte de esta construcción. Por tanto, en el corpus no se documentan casos como **amor arriba, *pensamiento abajo, *idea adentro, *odio afuera*, pues estos sustantivos no son conceptualizables en un plano espacial.

En consecuencia, el contraste estudiado es entre sustantivos concretos y no concretos.

En (59) se ejemplifica este segundo tipo de sustantivos.

- (59) entrauan... la **mar a dentro** [*Santa María, Corónica de Aragón*, 1499]
 sy de los nueve **días arriba** la toujere, del mercado non se pueda rrepentir [*Fuero de Úbeda*, 1251-1285]
 uados, et puertos, entradas, et **exidas alende** [*Fuero de Cáceres*, c1234-1275]
 protagoniza... la orquesta con una **quinta encima** o una cuarta abajo [*La Prensa Literaria*, 15 noviembre, 2003, CREA]

Los sustantivos que no son plenamente concretos pueden serlo por no ser cuantificables y definirse como masas (tal es el caso de *mar*), o bien cuantificables pero intangibles, como *día*. En otros casos, carecen de precisión en sus límites (como *exidas*, ‘salidas’) o no pueden descomponerse en partes (*quinta*, referido a la escala musical). Sin embargo, todos ellos pueden concebirse como lugares.

El siguiente cuadro presenta los resultados con respecto a esta distinción entre sustantivos concretos y no concretos. El total (N=1560) excluye los sustantivos en los que el constructo denomina un topónimo o un título (véase supra cuadro 26), ya que en dichos casos el sustantivo tiene una naturaleza dual, como sustantivo común y como propio, lo que redundaría en dificultades para definir cómo considerarlo.

Cuadro 28
Tipo de sustantivo: concreto / no concreto

	Concreto	No concreto
XIII	77% (139/180)	23% (41/180)
XV	88% (268/305)	12% (37/305)
XVII	50% (70/139)	50% (69/139)
XIX	86% (462/537)	14% (75/537)
XXI	84% (314/399)	16% (85/399)
TOTAL	80% (1253/1560)	20% (307/1560)

El tipo de sustantivo, por lo general, es de carácter concreto (80%). Esto corresponde a que la lengua refiere, mayoritariamente, a lo que está en el entorno sensorial, y, en menor proporción, a conceptos o entidades intangibles. En términos diacrónicos, la menor frecuencia de sustantivos concretos aparece en el siglo XVII (50%). Las referencias a sustantivos locativos incuantificables y/o con imprecisión en sus límites (*aguas*, *mar*) son propias de la temática de los textos de dicho siglo (narraciones de viajes), lo que explica esta excepción. Para el resto de

los cortes cronológicos, el uso de sustantivos concretos se incrementa ligeramente entre los siglos XIII y XV (77% > 88%), y tiene una baja prácticamente imperceptible entre los últimos dos cortes cronológicos (86% > 84%).

Los porcentajes para los sustantivos no concretos (siempre por encima del 10%) son, a mi modo de ver, relativamente altos para esta construcción. Considerando la variedad léxica de los sustantivos (véase supra §6.1.1) cabe examinar de qué tipo son los sustantivos no concretos.

La siguiente clasificación distingue aquellos sustantivos no concretos de masa (extensiones no cuantificables, como *mar* o *tierra*) (60a), los sustantivos que indican tiempo (*día*, *mes*, *año*) (60b), y los que indican locación sin límites precisos (*corriente*, *parte*) (60c). La etiqueta de *otros* (60d) cubre aquellos sustantivos que no cumplen con los cuatro rasgos definitorios para ser concreto y que tampoco pertenecen a ninguno de los subtipos mencionados.²⁷ En el cuadro 29, aparecen los resultados cuantitativos de esta división.

- (60) a. por camino de montaña la **tierra adentro** se va al anexo [Rodríguez, *Marañón*, 1684]
 —¡... si te ahogás, hay que buscarte **agua arriba**! [Carrasquilla, *Frutos*, 1896]
- b. E sy fuere de vn **mes abaxo** que lieue la mitad [*Ordenanzas reales*, a1480]
 Entierro de cualquier persona... de edad de siete **años arriba**, cuarenta reales [*Sínodo de Santiago de Cuba*, 1684]
- c. vió ir dos indios muertos la **corriente abajo** [Núñez, *Cautiverio*, 1673]
 se encontró con que era tan de noche a la **parte afuera** como a la parte adentro [Alarcón, *La Alpujarra*, 1874]
- d. aya por su soldada de cada vno que senbrare de vn **cafiz arriba**, vn almud por medio [*Fuero de Cuenca*, 1284-1295]
 e si fuere de vn **quento arriba** lleuen mill e dozientos marauedis [*Ordenamiento*, 1476]

²⁷ Soy consciente de las dificultades inherentes a esta clasificación; con todo, puede ser útil una primera aproximación sobre este problema, a fin de lograr una taxonomía de estos sustantivos.

Cuadro 29
Tipos de sustantivo no concreto

	Masa	Tiempo	Locación no limitada	Otros
XIII	71% (29/41)	22% (9/41)	2%(1/41)	5%(2/41)
XV	62% (23/37)	35% (13/37)	—	3% (1/37)
XVII	94% (65/69)	>1% (1/69)	>1% (1/69)	3% (2/69)
XIX	87% (65/75)	4% (3/75)	3% (2/75)	6% (5/75)
XXI	88% (75/85)	>1% (1/85)	6% (5/85)	5% (4/85)
TOTAL	84% (257/307)	9% (27/307)	2% (9/307)	5% (14/307)

Mayoritariamente, los sustantivos no concretos que entran en el constructo indican masa, pues remiten a extensiones indefinidas de tierra o agua (84%). Apenas en 9% denotan tiempo, y en sólo 7% designan locación no limitada, cantidad, acciones o conceptos.

Aunque no es posible establecer un patrón de movimiento diacrónico en cuanto a los sustantivos no concretos, sí existen ciertas diferencias porcentuales derivadas del género textual. El mayor porcentaje de sustantivos de masa se da en el siglo XVII (94%), en el que abundan las crónicas de viajes. Por lo que toca a los sustantivos de tiempo, la cifra más alta se encuentra en el siglo XV (35%), el cual presenta varios textos de prosa jurídica, que, en ciertas ocasiones, requieren especificar edades.

6.1.5. Campo semántico de los sustantivos

Un problema de esta construcción es definir en qué campos semánticos se integran los sustantivos de esta construcción. Los ejemplos de las gramáticas de referencia tradicionales (Bello 1847/1960:§371; Lenz 1920/1935:§147; Gili Gaya 1943/1985:§186, entre otros) no parecen tener problemas con aquellos casos en los que el sustantivo que antecede al adverbio expresa un lugar en el entorno (p.ej., *río, tierra, cuesta, mar*). Tampoco hay discusión con

vocablos que refieren a partes del cuerpo (Cuervo 1886-1994:s.v. *arriba, abajo*), como *cabeza, boca, cintura*.

Sin embargo, el consenso se rompe al llegar a sustantivos que indican unidades de medida (*leguas, kilómetros, pasos*, etc.) o de dinero (*maravedíes, pesetas*, etc.). Estos son considerados por algunos autores (Martínez 1994:107, n. 98; Bosque 1989:205) como parte de otra construcción semejante en forma, pero con propiedades sintácticas distintas, que las apartan de las que poseen sustantivos que nombran lugares en el entorno o partes del cuerpo.

El enfoque para estudiar esta construcción parte de la forma que tienen sus elementos. La forma es el soporte de la función y la interpretación semántica. Por ello, hemos considerado parte de la misma construcción todos los casos en que los adverbios locativos aparecían pospuestos a un sustantivo, sin importar el campo semántico en el que este último se inscribía.

Todos los sustantivos de la construcción N + ADV. LOC. encierran una noción locativa-espacial; cabe precisar ahora en qué campos semánticos se inscriben. La clasificación aquí presentada incluye locativos (regiones de espacio tanto del mundo real como irreal), partes del cuerpo, medidas (sustantivos referidos a unidades monetarias, de tiempo o de superficie), personas (incluidas jerarquías o sustantivos que refieren a individuos de una clase específica), animales y un grupo para sustantivos que no pertenecen a ninguna de estas categorías, denominada *otros*. En (61a-f) se ejemplifica cada uno de estos campos semánticos.

- (61) a. la qual **viña desuso** deslindada fue del dicho álvar Blásquez [*Carta de venta*, 1273]
ambas naciones tenían sus rancherías de la otra parte del río Guallaga, los aguanos **río abaxo** [Rodríguez, *Marañón*, 1684]
- b. y con un garrote ahuzado... se lo iban entrando por el **gaznate adentro** [Núñez, *Cautiverio*, 1673]
—Túmbate en el suelo, **boca abajo** [Pereda, *Tipos*, 1871]
- c. se entiende tan bien la virgen que ha de doze **años arriba** [*Siete partidas*, 1491]

- Presentaron... las apelaciones en negocios de 3.000 **mrs. abajo** [Colmeiro, *Introducción*, 1883-1884]
 estuvo escondido... media **legua arriba** en el torrente [Marsé, *Rabos*, 2000, CREA]
- d. Et del **Rey aiuso** non aya otri poder [*Fuero de Cáceres*, c1234-1275]
 el color distinguía a sus jefes desde **teniente arriba** [Puiggarí, *Monografía*, 1886]
- e. Tod ome que ouiere de L **oueias a suso**, fagasse aparcerero [*Fuero de Cáceres*, c1234-1275]
 devyera de conosçeros y derrocarme del **cavallo abaxo** [*Adramón*, 1492]
- f. Rafael Calvo, **ripio arriba** o abajo, comenzaba [Alas «Clarín», *Rafael Calvo*, 1890]
 el cabezazo de Kaviedes, de **pique abajo**, pasó muy cerca del palo derecho [*Clarín*, 09 octubre, 2000, CREA]

El cuadro 30 muestra los resultados cuantitativos de esta división. El total no incluye los casos de títulos y topónimos.

Cuadro 30
 Campos semánticos de los sustantivos en la construcción N + ADV. LOC.

	Locativo	Partes del cuerpo	Medida	Persona	Animales	Otros
XIII	33% (60/180)	11% (19/180)	47% (85/180)	4% (7/180)	4% (7/180)	1% (2/180)
XV	58% (177/305)	20% (60/305)	13% (39/305)	7% (20/305)	<1% (3/305)	2% (6/305)
XVII	94% (130/139)	2% (3/139)	3% (4/139)	————	<1% (1/139)	<1% (1/139)
XIX	62% (332/538)	33% (178/538)	3% (15/538)	<1% (4/538)	<1% (1/538)	1% (8/538)
XXI	63% (253/399)	35% (141/399)	<1% (3/399)	————	————	<1% (2/399)
TOTAL	61% (951/1560)	26% (401/1560)	9% (146/1560)	2% (31/1560)	<1% (12/1560)	1% (19/1560)

En términos globales, los sustantivos que indican un lugar en el espacio son los preferidos para entrar en la construcción (61%). El siguiente tipo de referente designado por los sustantivos de la construcción, en frecuencia de uso, son partes del cuerpo, ya sea de manera literal (*estamos cabeza abajo*) o metafórica (*ese vaso está boca abajo*), con un 26%. En tercer lugar están los sustantivos que indican una medida, ya sea de superficie, tiempo o unidades

monetarias (9%). El conjunto de sustantivos que nombran individuos y animales resulta marginal (2% y <1%, respectivamente), mientras que otros sustantivos (artefactos, muebles, manufacturas, o ciertas entidades no concretas) representan apenas 1%.

Diacrónicamente, hay ciertas particularidades. En el siglo XIII los sustantivos de medida ocupan el primer lugar. Esto se debe a la especificación legislativa de los impuestos en los documentos legales que constituyen buena parte del corpus de ese siglo. Sin embargo, la constante histórica para este tipo de sustantivos es su decremento sostenido (47% > 13% > 3% > <1%), lo que se correlaciona con la pérdida gradual del valor cuantitativo de esta construcción (véase infra §6.4.1).

Los locativos son el grupo más numeroso en todos los siglos (salvo en el siglo XIII). Suelen representar dos terceras partes de las ocurrencias en cada siglo, salvo para el siglo XVII, en el que llegan a 94%. Esto se debe a la temática de los textos, narraciones de viajes, las cuales aportan el mayor número de ejemplos en ese corte.

Otro cambio diacrónico perceptible es el incremento sostenido de sustantivos que denotan partes del cuerpo (con la excepción del siglo XVII): 11% > 20% > 33% > 35%, vinculado al ascenso del significado modal de esta construcción (véase infra §6.4.1). Asimismo, cabe apuntar que los sustantivos que denominan personas, jerarquías o animales nunca han constituido un número importante de los sustantivos de esta construcción.

El cuadro 31 muestra la preferencia de los sustantivos por referir a locaciones, lo cual permite apoyar la hipótesis de que el significado locativo es primario con respecto a cualquier otro de los significados de esta construcción.

Cuadro 31
 Campo semántico del sustantivo: locativo / no locativo

	Locativo	No locativo
XIII	33% (60/180)	67% (120/180)
XV	58% (177/305)	42% (128/305)
XVII	94% (130/139)	6% (9/139)
XIX	62% (331/537)	38% (206/537)
XXI	63% (253/399)	37% (146/399)
TOTAL	61% (957/1560)	39% (609/1560)

6.1.6. Interpretación literal o metafórica del sustantivo

El último de los factores analizados sobre la semántica del sustantivo es su interpretación literal o metafórica. Por referencial, entenderé los casos en que el sustantivo denota su significado primario (62a), mientras que por metafórico entiendo aquellos significados no primarios que se generan por asociación con alguno de los rasgos de significado del sustantivo (62b).²⁸

- (62) a. quando vio venir los suyos fuyendo la **mo[n]tana ayuso** tanxo vna bozina [Alfonso X, *Estoria de España*, II, 1270-1284]
 Los tajamares, situados **aguas arriba**, son de planta triangular [*Aqua*. nº 6, 07-09, 2003, CREA]
- b. han vuelto el mundo **patas arriba** [Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*, 1885-1887]
 Se me hacen muy **cuesta arriba** los conflictos de competencias operativas [*La Razón*, 18 diciembre, 2001, CREA]

El siguiente cuadro muestra los resultados del análisis de este factor.

²⁸ Los cambios en la semántica del sustantivo impactan el significado de todo el constructo. De este modo, los usos metafóricos del sustantivo hacen que todo el constructo adopte un sentido metafórico, ayudado por el significado del adverbio. Desde luego, podría pensarse que el valor cuantitativo es una metáfora del valor locativo (Santos y Espinosa 1996:55-56). Sin embargo, en esos casos el sustantivo no pierde su sentido recto. Por ejemplo: “Et per toda demandanza de **I morabeti arriba** dent manquadra” [*Fuero de Cáceres*, c1234-1275]. Aunque el valor de la construcción emplea *arriba* con significado de ‘más que’, *morabeti* sigue designando a la ‘Moneda española, efectiva unas veces y otras imaginaria, que ha tenido diferentes valores y calificativos’ (*DRAE*, s.v. *moravedí*). Por ello, no han sido considerados como metafóricos para el análisis de este factor.

Cuadro 32

Literalidad o metáfora del sustantivo en la construcción N + ADV. LOC.

	Literalidad	Metáfora
XIII	100% (180/180)	—
XV	99% (301/305)	1% (4/305)
XVII	100% (139/139)	—
XIX	92% (495/538)	8% (43/538)
XXI	92% (401/435)	8% (34/435)
TOTAL	95% (1516/1597)	5% (81/1597)

En el constructo los sustantivos normalmente mantienen su lectura literal, con niveles consistentemente por encima del 90%, con máximos diacrónicos en los siglos XIII y XVII, y mínimos en los últimos dos cortes cronológicos. Para los tres primeros cortes cronológicos, casi sólo hay usos literales. En el siglo XIII, esto se debe al tipo de entidades referidas en el discurso jurídico. Para el siglo XVII, la interpretación literal es explicable, porque las descripciones de las crónicas de viajes apuntan hacia la realidad externa y sensible.

El ligero decremento de usos referenciales hacia finales del siglo XIX (100% > 92%) parece indicar una tendencia incipiente de cambio hacia la metaforización. Aunque débilmente, esto marca un cambio en el constructo, puesto que se trata de significados que se aplican ya sea para indicar una posición de objetos (*las cartas están boca abajo*) o bien situaciones (*el partido está cuesta arriba*). El desarrollo del valor metafórico, según indica el corpus, es muy reciente y, por tanto, no está extendido.

Este proceso puede explicarse como un grado de mayor idiomatización del constructo. Es decir, conforme hay una rigidez formal y un uso mayor de ciertas combinaciones en esta construcción (*patas arriba, cuesta arriba*), los sustantivos comienzan a adquirir significados adicionales debido al desgaste del sentido recto. Lo anterior, aunado a las metáforas valorativas

generadas por los adverbios (Lakoff y Johnson 1980:16), genera estos cambios de significado en el sustantivo.

6.2. SEMÁNTICA DEL ADVERBIO EN LA CONSTRUCCIÓN N + ADV. LOC.

6.2.1. Variedad léxica de los adverbios

Las fuertes restricciones de llenado léxico adverbial en la construcción N + ADV. LOC. causan que sólo puedan formar parte de esta construcción los adverbios de base léxica (*arriba, abajo, etc.*) y no los pronominales (*aquí, allá, etc.*) (véase supra §3.2).²⁹

Al igual que en el caso de la escasa variedad léxica de los sustantivos, la baja variedad léxica de los adverbios nos puede dar indicios sobre el grado de rigidización del constructo. Aun cuando la búsqueda de los casos del corpus tomó como base un listado previo de adverbios locativos, considero que los cambios en la cantidad de adverbios que entran a esta construcción son válidos para estimar el grado de formulaicidad que presenta la estructura N + ADV. LOC.

El siguiente cuadro muestra los datos de uso de cada adverbio registrado en el corpus. La lectura por columna arroja la proporción de cada adverbio con respecto al total de fichas por siglo. La lectura por fila presenta los cambios diacrónicos en la frecuencia de uso por adverbio. La columna del extremo derecho indica la proporción de cada adverbio con respecto del corpus total. Los adverbios cuyo uso global no supera el 1% aparecen sombreados.

²⁹ La carencia de variedad léxica adverbial, la reducción de flexibilidad y las restricciones semánticas que poseen los mismos adverbios locativos para entrar a esta secuencia podrían justificar el uso de una nomenclatura que denote que estos adverbios pertenecen a una clase aún más cerrada que la de los adverbios locativos de base léxica.

Cuadro 33
 Variedad léxica adverbial y frecuencia relativa de uso
 de los adverbios en la construcción N + ADV. LOC.

	XIII	XV	XVII	XIX	XXI	TOTAL
<i>arriba</i>	47% (85/180)	46% (140/305)	34% (47/139)	39% (210/538)	37% (160/435)	40% (642/1597)
<i>abajo</i>	—	35% (107/305)	19% (27/139)	43% (231/538)	42% (182/435)	34% (547/1597)
<i>adentro</i>	8% (15/180)	12% (38/305)	40% (56/139)	16% (71/538)	17% (74/435)	16% (254/1597)
<i>afuera</i>	2% (4/180)	2% (5/305)	5% (7/139)	4% (23/538)	4% (17/435)	3% (56/1597)
<i>ayuso</i>	27% (48/180)	4% (12/305)	—	—	—	4% (60/1597)
<i>asuso</i>	9% (17/180)	<1% (2/305)	—	—	—	1% (19/1597)
<i>atrás</i>	—	—	—	<1% (3/538)	—	<1% (3/1597)
<i>suso</i>	1% (2/180)	<1% (1/305)	—	—	—	<1% (3/1597)
<i>desuso</i>	2% (3/180)	—	—	—	—	<1% (3/1597)
<i>deyuso</i>	<1% (1/180)	—	—	—	—	<1% (1/1597)
<i>acerca</i>	<1% (1/180)	—	—	—	—	<1% (1/1597)
<i>alueñe</i>	1% (2/180)	—	—	—	—	<1% (2/1597)
<i>allende</i>	<1% (1/180)	—	—	—	—	<1% (1/1597)
<i>lueñe</i>	<1% (1/180)	—	—	—	—	<1% (1/1597)
<i>encima</i>	—	—	—	—	<1% (1/435)	<1% (1/1597)
<i>dentro</i>	—	—	1% (2/139)	—	—	<1% (2/1597)
<i>debajo</i>	—	—	—	—	<1% (1/435)	<1% (1/1597)

El primer hecho destacable es que la variedad de adverbios se ha reducido, comparando el primer y el último siglo analizados. Para el último tercio del siglo XIII, hay doce adverbios distintos que pueden usarse en el constructo. Dos siglos después, dicha cifra se reduce casi a la

mitad, con sólo siete, y, para los tres cortes cronológicos restantes, la cifra de adverbios varía entre cinco y seis. Esto se debe a que, en el paso del español medieval al clásico, hay varios adverbios que prácticamente desaparecen del sistema (*suso*, *asuso*, *ayuso*, *deyuso*, etc.), lo que incide en la pérdida de variedad adverbial de esta construcción.

Sólo tres adverbios han sido empleados consistentemente a lo largo de la historia del español: *arriba*, *adentro* y *afuera*. El adverbio más empleado ha sido *arriba* (40%), seguido por su contraparte semántica *abajo* (34%), el cual no se documenta en el primer corte cronológico. Entre ambos adverbios dan cuenta de tres cuartas partes del total de construcciones analizadas. El otro par de adverbios, *adentro* y *afuera*, casi suma el 20% de los usos. Por tanto, con estos cuatro adverbios se forman 9 de cada 10 construcciones de sustantivo + adverbio locativo en la historia del español.

Los adverbios más usados han sufrido leves variaciones. Para los dos primeros siglos, el adverbio más empleado es *arriba*, lo que puede justificarse ante la abundancia de documentos jurídicos en los que se expresan valores cuantitativos.³⁰ En el siglo XVII, también condicionado por el género textual, el adverbio más empleado es *adentro* (son constantes las referencias a la *tierra adentro* o al *mar adentro* en las narraciones de viaje). Finalmente, el prevaleciente uso modal de los siglos XIX y XXI da cuenta de la abundancia de *abajo* (sobre todo, la construcción *boca abajo*).

Una pregunta surge a partir del planteamiento de Gili Gaya de que todos los adverbios involucrados en esta construcción llevaban prefijada la preposición *a* (1943/1985:§186). Los

³⁰ Una observación marginal es que aun cuando *arriba* convive con *asuso* y *suso* en los siglos XIII y XV, la forma que predomina es la primera. Esto tiene que ver con las restricciones a las que estaba sometido *suso*, como adverbio con capacidad de anáfora textual, significado que no adquirió *arriba* sino hasta finales del siglo XIII (Velázquez 2008). Esto indica que *arriba* tenía un valor locativo más general y menos limitado que le permitió cubrir el terreno de la verticalidad en el nivel superior.

datos aquí presentados confirman esta generalización, aunque hay unos cuantos casos de adverbios que llevan prefijada *de-* o *en-*. La pregunta es ¿por qué prácticamente todos los adverbios que entran en este constructo llevan *a*?

La respuesta parece radicar en que los verbos de desplazamiento predominantemente codifican meta, antes que origen de movimiento. En consecuencia, el origen locativo y de desplazamiento está más vinculado con adverbios que indican meta (*arriba, abajo, adentro*), codificado en la preposición *a*, que con aquellos que indican origen (*deyuso, desuso*) o los que indican una situación (*encima*) (López 1972:134-136).

Otra pregunta que surge a partir de la observación de los adverbios es qué tipo de dirección predomina en ellos. El siguiente cuadro presenta los resultados de la variación entre los adverbios que indican un punto o región en el eje vertical (*arriba, abajo, ayuso, encima, etc.*) frente a aquellos que dan cuenta de la accesibilidad-inaccesibilidad a un punto (*adentro, afuera, allende, acerca, etc.*), denominados de no verticalidad.

Cuadro 34
Direccionalidad del adverbio locativo pospuesto a sustantivos

	XIII	XV	XVII	XIX	XXI	TOTAL
Vertica- lidad	88% (158/180)	86% (262/305)	53% (74/139)	82% (441/538)	79% (344/435)	80% (1279/1597)
No vertica- lidad	12% (22/180)	14% (43/305)	47% (65/139)	18% (97/538)	21% (91/435)	20% (318/1597)

El cuadro revela que la construcción está especializada consistentemente para la verticalidad (80%). La excepción está en el siglo XVII (53%), en donde el corpus muestra datos que se desvían de la tendencia general. Para el resto de los siglos, la preferencia de la verticalidad ronda o incluso supera el 80% en todos los siglos; aunque, diacrónicamente, esta ha disminuido muy lentamente, de 88% a 79% en ocho siglos.

La tendencia a indicar verticalidad está combinada con la pérdida de direccionalidad y con la asociación con valores estáticos (véase infra §6.4.1), puesto que es más fácil perder dirección en este parámetro, que no se corresponde con el movimiento natural de los seres humanos. Esto también justifica que, al codificar posiciones fijas sobre un eje tipológicamente anómalo para la orientación, la construcción gramaticalice hacia la modalidad.³¹ Y esto, a su vez, refuerza la fijación semántica del constructo, puesto que la orientación vertical es más estable en su codificación que la horizontal.

6.2.2. Coincidencia entre la semántica del verbo y la del adverbio

Considerando que existen construcciones que implican una coincidencia semántica entre el verbo y el adverbio, del tipo *bajar (para) abajo* o *encerrar adentro*, que tradicionalmente se consideran redundancias,³² analizamos aquí la frecuencia de dichas reiteraciones entre los verbos y los adverbios de la construcción estudiada. En (63a) aparecen ejemplos de estos casos, frente a los ejemplos de no coincidencia (63b).

³¹ De hecho, no sólo el constructo está especializado para la verticalidad, lo que explica que los valores modales y los idiomáticos estén creados con los adverbios *arriba* y *abajo*, sino que hay una asimetría a favor del primero, que indica que es el elemento menos marcado en este par contradictorio. La asimetría de los adverbios en este eje genera una oposición polarizante, no continua (puesto que no hay estadios intermedios entre lo que se encuentra *boca abajo* y lo que se ubica *boca arriba*).

³² A mi modo de ver, no hay una redundancia, definida como una estructura innecesaria. Siguiendo la postura de Eberenz (2008:540-541), parece que se trata de casos en los que se manifiesta la superposición entre los valores de direccionalidad (*a abajol arriba*) y ruta (*hacia abajol arriba*). Otros autores, como Levinson y Wilkins (2006:523), señalan que añadir elementos de las escenas locativas básicas —a primera vista redundantes— en los patrones sintácticos es un fenómeno relativamente común tipológicamente. No podemos descartar que la reiteración de significado verbo-adverbio surja por un afán de precisión. Sin embargo, pareciera que estos casos tienen que ver con una dessemantización de la preposición *a* en el adverbio, la cual deja de indicar movimiento y sólo indica una región. Considerando este cambio semántico en el adverbio, entonces podemos entender que no se vea como redundante. Es decir, el verbo indica movimiento + ruta, mientras que el adverbio indica la región de espacio a la que llega el desplazamiento.

- (63) a. E *entro* por *alemana a dentro* en pos ellos [Alfonso X, *Estoria de Espanna*, c1270]
 se *descendieron* todos de la *peña abaxo* [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492]
 por la mañana *subió* el *río arriba* hasta el pueblo [San Agustín, *Filipinas*, 1698]
 Diole la comisión de *penetrar* la *tierra adentro* por la región del sur [Barros, *Historia general de Chile*, IV, 1885]
- b. Díxole... el artífice que *auía de pintarlo...* de la *rodilla arriba* con media sotanilla colorada [Hevia, *Vejamen*, 1685]
 la responsabilidad de cuanto *acontecía* de *escaleras abajo* caía sobre Pablillo [Pérez Galdós, *El audaz*, 1871]

No todos los casos de coincidencia implican un verbo de desplazamiento, como muestra el siguiente ejemplo.

- (64) lo *ençerro* por las *puertas a dentro* de tan grande y ciudad [Santa María, *Corónica de Aragón*, 1499]

El cuadro 35, construido sobre el total de los casos con predicación (N=1484), ofrece los resultados del análisis de este factor.

Cuadro 35

Coincidencia semántica entre el verbo y el adverbio
 en la construcción N + ADV. LOC.

	Coincidencia	No coincidencia
XIII	2% (4/170)	98% (166/170)
XV	14% (37/274)	86% (237/274)
XVII	13% (18/135)	87% (117/135)
XIX	6% (30/509)	94% (479/509)
XXI	4% (14/396)	96% (382/396)
TOTAL	7% (103/1484)	93% (1381/1484)

Globalmente, son pocos los casos en que existe coincidencia semántica entre el verbo y el adverbio, pues nunca superan el 14% de los casos del corpus y se sitúan en un 7% promedio de las ocurrencias totales. El mínimo en el siglo XIII (2%) coincide con el periodo en el que la mayoría de casos tiene que ver con descripción de situaciones, pagos, cantidades, que bloquean

las posibilidades de que haya coincidencias semánticas. En contraparte, el máximo en el siglo XVII (13%) coincide con el momento de más amplio uso locativo de este constructo (véase infra §6.4.1).

Sin embargo, el incremento en las coincidencias semánticas verbo-adverbio entre el segundo y el tercer corte cronológico manifiesta cierta erosión semántica y rutinización de los verbos. Es decir, se esboza un proceso en algunos verbos comunes de desplazamiento (*entrar, salir, bajar, subir*) que hace que pierdan parte de su capacidad para representar la dirección del movimiento. Ante ello, un posible recurso para restaurarla es con ayuda de los circunstanciales, entre ellos, la construcción N + ADV. LOC. y recuperar en ellos la direccionalidad del movimiento que se ha perdido en el verbo.

Finalmente, para los dos últimos siglos, se da un ligerísimo descenso de la coincidencia semántica verbo-adverbio (6% > 4%), a primera vista contradictorio con el pequeño incremento de uso de verbos de desplazamiento (véase infra §6.3.2). No obstante, el empleo cada vez más escaso de este constructo y su aparición casi exclusiva en lengua escrita pueden ser un motivo para evitar estos reforzamientos verbo-adverbio.

6.3. SEMÁNTICA DE LOS VERBOS CONCURRENTES CON LA CONSTRUCCIÓN N + ADV. LOC.

6.3.1. Variedad léxica verbal

Examino, en este apartado, la variedad léxica de los verbos que pueden regir la construcción sustantivo + adverbio locativo, para determinar si existe rigidización del constructo con respecto a la selección léxica verbal. El análisis implica el conteo del número total de verbos distintos por cada corte cronológico, así como de los verbos que tienen el mayor número de ocurrencias para cada siglo.

En primer lugar, pasemos a la variedad léxica verbal por siglo. La medida es el resultado de la división del número de verbos distintos entre el número de documentos de cada siglo. Es necesario advertir que la temática y género de los textos en el corpus es diversa, por lo que estas variables inciden en la selección léxica desplegada en los documentos.

El siguiente paso fue medir la variedad de verbos con respecto al número de casos en el corpus en los que hay un verbo que encabece la construcción. El promedio es el producto de la división del número de verbos distintos entre el número de predicaciones. Esta última cifra no es idéntica al número de fichas totales por siglo, porque no todos los casos en el corpus poseen un verbo regente (véase supra §5.2).

El verbo contabilizado es el de la oración en la que está contenido el constructo N + ADV. LOC. En algunos casos, el verbo considerado es un participio conjunto, pues son los entran en construcción con la estructura objeto de estudio, como se observa en los siguientes ejemplos.

- (65) vio dormiente la muger *descubierta de cinta abaxo* [*Esopete ystoriado*, 1482]
 Treinta y dos leguas de donde desagua este río... lo haze también...,
 otro... que, *dividido la tierra adentro* en grandes lagos, la tiene toda partida
 [Rodríguez, *Marañón*, 1684]
 ve tres hombres *tendidos* a la larga, *boca arriba* [Pereda, *Peñas arriba*, 1895]

Los resultados del número y promedio de verbos distintos por documento y sobre el total de fichas por siglo aparecen en el siguiente cuadro.

Cuadro 36

Promedios de variedad léxica de verbos concurrentes con la construcción N + ADV. LOC.

	Número de verbos distintos	Número de documentos	Promedio de verbos distintos por documento	Número de casos en el corpus	Promedio sobre el número de casos
XIII	56	36	1.6	170	0.3
XV	79	68	1.1	274	0.3
XVII	47	19	2.5	135	0.3
XIX	197	136	1.4	509	0.4
XXI	173	202	0.8	396	0.4
PROMEDIO	110.4	92.2	1.2	296.8	0.37

El número de verbos, según se aprecia en el cuadro, es muy diverso. El mayor número de verbos distintos está en el siglo XIX, con 197, mientras que el menor número lo tiene el siglo XVII, con 47 verbos.

Aunque hay una correlación entre la presencia de mayor o menor número de verbos con el número de documentos, en el siglo XXI hay una reducción de verbos de 13% (197 > 173), comparado con el corte cronológico previo, a pesar del incremento en el número de documentos de casi 50% (136 > 202). Esto es un indicio de la rigidización estructural y semántica experimentada por la construcción.

La medida de verbos distintos arroja resultados consistentes con dicha afirmación. Este cociente prevé que, entre más variedad de verbos haya, el promedio es igual o mayor a 1 por documento. En cambio, entre menor variedad exista, el cociente adquiere valores menores a 1. Así, hay cifras menores que el promedio de la variedad verbal en el siglo XIII (1.6 verbos distintos por documento) para el resto de los cortes cronológicos (1.1 > 1.4 > 0.8). La excepción, como en otros casos, es el siglo XVII que presenta el mayor promedio para el uso de verbos distintos (2.5). No obstante, al examinar el promedio sobre el número de casos, hay

pocos cambios abruptos. El incremento casi imperceptible de 0.3 a 0.4 para los últimos siglos no puede juzgarse como una señal de mayor variedad léxica verbal.

El segundo factor considerado es saber cuáles son los verbos que suelen concurrir con la construcción sustantivo + adverbio locativo. Los cinco verbos más frecuentes en cada corte se muestran en el siguiente cuadro.

Cuadro 37

Verbos más usados concurrentes con la construcción N + ADV. LOC.
y porcentaje respecto al total de predicaciones por siglo

	Verbos	Porcentaje
XIII	<i>ser</i> (19), <i>dar</i> (18), <i>haber</i> (15), <i>ir</i> (12), <i>jurar</i> (10)	44% (74/170)
XV	<i>ser</i> (50), <i>ir</i> (33), <i>estar</i> (11), <i> echar</i> (10), <i>dar</i> (8)	41% (112/274)
XVII	<i>entrar</i> (15), <i>navegar</i> (12), <i>ser</i> (10), <i>estar</i> (10), <i>tener</i> (9)	41% (56/135)
XIX	<i>ir</i> (27), <i>poner</i> (24), <i> echar</i> (21), <i>estar</i> (17), <i>ser</i> (14)	20% (103/509)
XXI	<i>poner</i> (33), <i>estar</i> (16), <i>seguir</i> (13), <i>ser</i> (11), <i>ir</i> (10)	21% (83/396)

El cuadro permite ver dos factores en pugna. Por un lado, el porcentaje que ocupan los cinco verbos más utilizados es cercano al 40% para los tres primeros cortes cronológicos y baja al 20% en los dos últimos. Con ello, aunque la variedad de verbos empleada en los siglos XIX y XXI es menor, estos se encuentran mejor distribuidos entre los diversos casos.

Sin embargo, es significativo que en los primeros cortes cronológicos se manifieste una combinatoria con un número de verbos más reducido, ya que eso denota que había una tendencia a la rigidización combinatoria con ciertos verbos, que terminó por impactar el significado del constructo.

El cuadro anterior deja entrever la concurrencia de esta construcción con varios verbos estativos. Para precisar dicha apreciación, el cuadro 36 muestra una clasificación en relación al aspecto léxico de los verbos más usuales en cada corte. Para efectos metodológicos, sólo aparece una distinción entre verbos estativos y verbos dinámicos.

Cuadro 38
 Estaticidad o dinamicidad de los verbos más frecuentes
 que concurren con la construcción N + ADV. LOC.

	Verbos estativos	Porcentaje	Verbos dinámicos	Porcentaje
XIII	<i>ser, haber, jurar</i>	59% (44/74)	<i>dar, ir</i>	41% (30/74)
XV	<i>ser, estar</i>	54% (61/112)	<i>ir, echar, dar</i>	46% (51/112)
XVII	<i>ser, estar, tener</i>	51% (29/56)	<i>entrar, navegar</i>	49% (27/56)
XIX	<i>estar, ser</i>	30% (31/103)	<i>ir, poner, echar</i>	70% (72/103)
XXI	<i>estar, ser</i>	32% (27/83)	<i>poner, seguir, ir</i>	68% (56/83)
TOTAL		44% (192/428)		56% (236/428)

El cuadro revela que los verbos que concurren con la construcción suelen ser casi igualmente dinámicos o estativos, con un ligero predominio de los primeros (56%). En diacronía, se percibe una relativa estabilidad en los tres primeros cortes y un descenso en la asociación del constructo con verbos estativos en los dos últimos siglos. Con todo, se aprecia que la estructura no está limitada al campo semántico del movimiento (metas y trayectos), sino de la predicación locativa en general. Esto, a mi modo de ver, facilitará el desarrollo de valores modales, que presentan nula dinamicidad (véase infra §6.4.1).

La extensión de la predicación a todo el ámbito de la locación, y no solamente al desplazamiento, permite entender que haya una variedad relativamente amplia de verbos, ya que el constructo únicamente se emplea como una circunstancia que contextualiza la acción verbal en un lugar, al tiempo que no es dependiente del significado de este.

6.3.2. Concurrencia con verbos de movimiento

Este apartado analiza la presencia del constructo con un verbo que indique movimiento (66a), ya sea de carácter interno, auto-impulsado (*subir, caminar*) o de movimiento causado (*poner, empujar*), frente a la presencia de un verbo de no movimiento (66b).

- (66) a. me *fuy buyendo*... por el **lago abaxo** camyno de Sygysmunda [*Adramón*, 1492]
 me *lancé escaleras abaxo* hasta salir al portal [Ruiz Zafón, *Sombra*, 2001, CREA]
 b. si el lego con el muerto *firmare* de **veynte mencales arriba**, rriepntenlo [*Fuero de Cuenca*, 1284-1295]
sufrimos mil muertes de nuestra **puerta adentro** [Flores, *Triunfo de amor*, 1470-1492]

El análisis arroja los datos desplegados en el siguiente cuadro. El total está calculado sobre los casos con predicación (N=1484).

Cuadro 39

Concurrencia de la construcción N + ADV. LOC. con verbos de movimiento

	Concurrencia	No concurrencia
XIII	16% (28/170)	84% (142/170)
XV	38% (106/274)	62% (168/274)
XVII	41% (56/135)	59% (79/135)
XIX	32% (162/509)	68% (347/509)
XXI	41% (161/396)	59% (235/396)
TOTAL	35% (513/1484)	65% (971/1484)

Una apreciación integral de los datos permite afirmar que los porcentajes de concurrencia con un verbo de movimiento, a excepción del siglo XIII, no manifiestan grandes variaciones, y representan entre tres y cuatro casos de cada diez en el corpus, con un promedio global del 35%. Esto confirma que, en líneas generales, el constructo no está especializado para codificar cambio de ubicación.

El porcentaje relativamente reducido (16%) de ejemplos con verbo de desplazamiento en el siglo XIII no parece ser una tendencia de la lengua, sino que está anclada al género y temática textuales, ya que en los documentos legales se indican cantidades y no hay desplazamiento. Por su parte, los máximos diacrónicos de los siglos XVII y XXI (41%) se deben a la alta presencia de textos que, recurrentemente, hacen uso de verbos que indican movimiento: relatos de viajes y narrativa de ficción.

La falta de concurrencia de esta construcción con verbos de desplazamiento es una razón básica para entender por qué la preposición embebida en el adverbio deja de mantener un sentido direccional (hacia la meta de un desplazamiento) y pasa a codificar una región de espacio. Una vez alcanzado el cambio de significado en el adverbio, es comprensible que el valor locativo se fuera volviendo, por influencia del verbo, en un mero locativo de situación y después adquiriera un valor modal.

6.4. SEMÁNTICA GLOBAL DE LA CONSTRUCCIÓN N + ADV. LOC.

6.4.1. Significado global de la construcción: locativo / cuantitativo / modal

Dada la presencia de un sustantivo que denota un espacio y de un adverbio de significado locativo, esta construcción es locativa en su significado básico (67). Este significado permite ubicar a una entidad en un espacio concreto (lugar en el mundo real, partes del cuerpo), o abstracto (rangos, jerarquías) con respecto a otro punto de referencia.

- (67) dieron consigo por **Lombardia a dentro** [Alfonso X, *GEIV*, c1280]
 ¡cómo se le deslizaban... las lágrimas por la noblota **faz abajo!**.. [Pereda, *Sotileza*, 1885-1888]³³
 los estudiantes, de **bachiller abajo**, suministraban al dotor el pasto espiritual
 [Alas «Clarín», *Pipá*, 1886]

En la historia del español, este valor locativo posibilita el desarrollo de los significados cuantitativo y modal, mediante la invocación de metáforas, que le permite extenderse a

³³ Este ejemplo ayuda a ver cómo el valor modal deriva del locativo. Para ubicar una entidad en relación a otra, el escenario tiene que ser lo suficientemente amplio para contenerlo. Las partes del cuerpo sólo podrían usarse con valores locativos si la entidad localizada en ellos es más pequeña, de lo contrario, adquieren valores modales. Es decir, hay una necesidad de atender a la escala de los objetos que se usan como punto de referencia para localizar objetos. Pavón (1999:§9.3.2.1) señala al respecto que se podría decir de una hormiga que avanzara sobre la cara de un elefante que “Iba **boca abajo**”. Sin embargo, dada la discrepancia de escala, estas posibilidades tienen poco uso.

contextos más alejados de la locación. En el significado cuantitativo se da una ubicación de las cantidades a partir de una conceptualización espacial que recurre a metáforas del tipo ‘más es arriba’, ‘menos es abajo’ (Lakoff y Johnson 1980:52; Santos y Espinosa 1996:55), cuya base radica en que el incremento de cantidad resulta en un incremento de altura en los objetos. Este significado permite especificar una cantidad mayor o menor con respecto de aquella que se toma como punto de referencia, como se ejemplifica enseguida.

- (68) lleve el mi ensayador por fazer el dicho ensaye... de **çinquenta marcos ayuso** fasta quinze marcos, quinze mrs. [*Ordenamiento sobre la fabricación y valor de la moneda*, 1471]
 En cada pueblo de **treinta casas arriba** conocían dos alcaldes de Hermandad de los delitos [Zugasti y Saénz, *El Bandolerismo*, 1876-1880]

El significado modal del constructo (Martínez 1994:109-114; Pavón 1999:§9.3.2.1), por su parte, se genera a partir de partes del cuerpo (que, tipológicamente, son una fuente para desarrollar expresiones locativas), las cuales van ampliando gradualmente su rango de alcance para delimitar regiones en el espacio (Svorou 1994:70, 90). La característica del valor modal es el uso de una parte del objeto para indicar la posición de la totalidad de este. Es decir, cuando algo está *cabeza abajo*, no sólo la cabeza (o la parte considerada como tal) apunta hacia abajo, sino todo el objeto. Este significado permite establecer la orientación como un modo de estar de las entidades.

- (69) quando puna con ellas torna su pico & uñas **cara arriba** por se defender [Burgos, *Proprietatibus*, 1494]
 En la celda me tiran **boca arriba** sobre una cama lujosa de doble colchón [Matos, *Noche*, 2002, CREA]

El cuadro 40 muestra los resultados del análisis de este factor.

Cuadro 40
Significados de la construcción N + ADV. LOC.

	Locativo	Cuantitativo	Modal
XIII	44% (80/180)	55% (98/180)	1% (2/180)
XV	73% (222/305)	19% (59/305)	8% (24/305)
XVII	99% (137/139)	1% (2/139)	—
XIX	70% (379/538)	3% (15/538)	27% (144/538)
XXI	65% (282/435)	<1% (2/435)	35% (151/435)
TOTAL	69% (1100/1597)	11% (176/1597)	20% (323/1597)

El significado básico de la construcción es el locativo, que predomina a lo largo de los siglos, siempre por encima del 40%, y constituye el 69% de los casos de esta construcción. De manera diacrónica, el menor porcentaje se da en el primer corte cronológico, el siglo XIII (44%), y asciende hasta llegar el máximo diacrónico en el siglo XVII (99%). En ambos casos, estas cifras se deben a los géneros textuales predominantes en esos siglos (prosa jurídica y crónica de viajes, respectivamente).

Para detallar el significado de la locación, estático o dinámico, el siguiente cuadro presenta los resultados de los casos con significado locativo y verbo de desplazamiento (véase supra cuadro 39) frente a los casos con significado locativo, pero sin tal tipo de verbo.

Cuadro 41
Significado locativo dinámico o estático

	Lugar con verbo de desplazamiento	Lugar sin verbo de desplazamiento
XIII	34% (27/80)	66% (53/80)
XV	48% (106/222)	52% (116/222)
XVII	42% (58/137)	58% (79/137)
XIX	37% (142/379)	63% (237/379)
XXI	40% (112/282)	60% (170/282)
TOTAL	40% (445/1100)	60% (655/1100)

En el 60% de los casos el significado de lugar no concurre con un verbo de desplazamiento. Esto prueba la estaticidad del constructo y, por tanto, parece ser una de las razones para que se pueda recodificar para valores alejados de la locación.

Por su parte, el significado cuantitativo (véase supra cuadro 40) tiene su punto más alto (55%) en el siglo XIII, de donde se reduce a menos de la mitad para el siglo XV (19%). Los datos del siglo XVII no son concluyentes para verificar si el descenso en la frecuencia es aplicable a la lengua general, pero para el siglo XIX este valor prácticamente ha desaparecido. Una de las causas que motivan esta desaparición es que la prosa jurídica deja de emplearse como género predominante para esta construcción. La pérdida del valor cuantitativo es muy abrupta, al grado que en el corpus es el significado más infrecuente de este constructo, con apenas un 11%.

El significado modal tiene un comportamiento inverso al de cantidad, pues su uso es escaso en los dos primeros cortes cronológicos (1% > 8%). Para el siglo XIX es claro que este significado se va extendiendo, 26%, y va ganando terreno (siglo XXI-33%) a expensas de la expresión locativa. Así, en tan solo dos siglos los casos del constructo con significado modal logran que este valor sea el segundo más alto para la secuencia N + ADV. LOC., con el 19% del total.

La propuesta de Talmy (1985) en relación con los patrones de lexicalización en las escenas de movimiento, a nuestro modo de ver, permite llegar a una definición de qué expresa esta construcción en general y analizar el significado de cada uno de los valores que presenta.

Siguiendo dicha propuesta, la construcción sustantivo + adverbio locativo lexicaliza sólo algunos elementos de manera simultánea de una escena completa de movimiento. En el significado locativo, los elementos que están en juego son una **entidad** (sujeto sintáctico) que se

desplaza (representado léxicamente por el verbo) sobre un **fondo**. Este fondo está dividido de manera tripartita, de la siguiente manera: un área de espacio mayor, que es el **escenario** del desplazamiento, expresado en el sustantivo. Dos **regiones de espacio**, una de las cuales muestra la **direccionalidad** del movimiento (sintácticamente el adverbio) así como el espacio que recorre la entidad para llegar a ese límite (expresado en las preposiciones). El desplazamiento puede ser bien real (si el verbo es de movimiento) o mental (cuando el verbo no tiene rasgos de dinamicidad).

El adverbio en el constructo tiene como función localizar la entidad en unas determinadas coordinadas espacio-temporales. Siguiendo a Levinson (2003:41), utiliza un marco de referencia intrínseco para ubicarla, es decir, la ubicación de un objeto se define en relación con una parte de otro objeto (el fondo del movimiento). Las regiones pueden ser tanto en sentido vertical (*arriba, abajo*) como en horizontal-accesible (*afuera, adentro, cerca, lueña, etc.*).

Veamos el siguiente ejemplo:

- (70) vio Maximiliano a Santa Cruz **guiando un faetón por la calle de Santa Engracia arriba** [Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*, 1885-1887]

Aquí, **guiando** es el verbo que indica desplazamiento, **un faetón** es la entidad en movimiento **por la calle de Santa Engracia** (el fondo en el que sucede la acción). En este fondo, **por** indica el espacio recorrido; **calle de Santa Engracia**, el escenario, y el adverbio **arriba** muestra la región de espacio límite del desplazamiento.

Esta explicación permite subsumir bajo un solo esquema las observaciones sobre el valor direccional de esta construcción (Martínez 1994:103; Pavón 1999:§9.3.2.1; RAE y AALE 2009:§30.5m) tanto con verbos de movimiento como con verbos no dinámicos.

El significado cuantitativo, a diferencia del locativo, tiende a preferir el eje vertical. La escena lexicalizada por la construcción es una **entidad** (sustantivo), un **límite** (expresado en la preposición y en el numeral) desde el que se concibe una reducción o incremento en la cantidad de entidades necesarias en la predicación. El adverbio indica la **dirección en la que se realiza la conceptualización** de la cantidad, sin presentar el límite al que llega, como en el ejemplo siguiente.

- (71) Et *de L cauallerias a iuso* deles II dos morabetis [*Fuero de Cáceres*, c1234 - 1275]

Finalmente, el valor modal sólo aparece documentado en el corpus con adverbios que operan sobre el eje vertical. Los elementos de la escena que esta construcción lexicaliza son una **entidad**, que cuenta con dos **regiones de espacio** expresadas en el sustantivo antepuesto. Una de estas partes apunta en la **dirección** indicada por el adverbio, como se observa en los siguientes ejemplos.

- (72) Teresa tomó una ducha larga y caliente, y luego se emborrachó desnuda en la cama, **boca abajo** [Pérez Reverte, *Reina*, 2002, CREA]
el FBI pondrá **patas arriba la existencia de su familia** [*Fotogramas*, noviembre, 2003, CREA]

En resumen, el significado de esta construcción es una relación locativa entre una entidad y la manera en que se concibe dicha relación en una escala que va de mayor a menor desplazamiento. En su valor básico, la construcción indica un desplazamiento usualmente fáctico de la entidad; en el valor cuantitativo, el desplazamiento es únicamente mental, y en el modal no existe desplazamiento de la entidad.

6.4.2. Idiomaticidad de la construcción

Concibo idiomaticidad como un fenómeno de fijación sintáctica y semántica de los constituyentes, acompañado de un proceso de construcción metafórica impulsado por los significados no centrales de estos, con lo que el significado invocado por los constituyentes en su conjunto deja de ser equivalente al que posee cada constituyente por separado (véase supra §3.6). Con ello, la secuencia de palabras, ya fija en su forma, adquiere un valor idiosincrásico (Taylor 2002:540). Asimismo, depende de un conocimiento cultural para su interpretación (como el caso de los refranes). Los ejemplos de (73a) muestran la presencia de idiomaticidad, frente a la ausencia, ejemplificada en (73b)

- (73) a. mejor es **vezino acerca** que ermano alueñe [Alfonso X, *GEIII*, a1280]
 ¿Y vos no sois buen testigo de que esos la galanteaban **calle abajo, calle arriba?**
 [Escarramán, 1671]
 Preguntamos... a un guardia civil (autoridad infalible, **de tejas abajo**), y éste nos recomendó... el Hôtel del Comercio [Alarcón, *Dos días en Salamanca*, 1878]³⁴
 eso pone el mundo **patas arriba** [Mendoza, *Satanás*, 2002, CREA]
- b. si la demanda / de quatro **menciales arriba** valiere, el cristiano jure [Fuero de Úbeda, 1251-1285]
 tirado **boca arriba** en la arena, te acordaste del yate [Chavarría, *El rojo*, 2002, CREA]

El cuadro 42 muestra la variación idiomaticidad-no idiomaticidad en el corpus.

³⁴ De acuerdo con el *DRAE* (*s.v. teja*), se trata de una locución adverbial que significa ‘Según causas naturales’. Sin embargo, en ninguno de los casos en los que aparece esta construcción en el corpus tiene esa lectura. El significado más adecuado sería ‘en lo tocante a este mundo, por lo que concierne al mundo cotidiano’, el cual, en todo caso, no se puede extraer del significado individual de las palabras *teja* y *abajo*.

Cuadro 42
Carácter idiomático de la construcción N + ADV. LOC.

	Carácter idiomático	Sin carácter idiomático
XIII	1% (2/180)	99% (178/180)
XV	1% (3/305)	99% (302/305)
XVII	1% (2/139)	99% (137/139)
XIX	4% (20/538)	96% (518/538)
XXI	6% (27/435)	94% (408/435)
TOTAL	3% (54/1597)	97% (1543/1597)

Aun cuando el constructo aparece casi categóricamente sin carácter idiomático (3% del corpus total y un máximo diacrónico de 6%), los incrementos cuantitativos que ha sufrido en los dos últimos siglos parecen ser un indicador de cierta rigidización semántica del constructo.

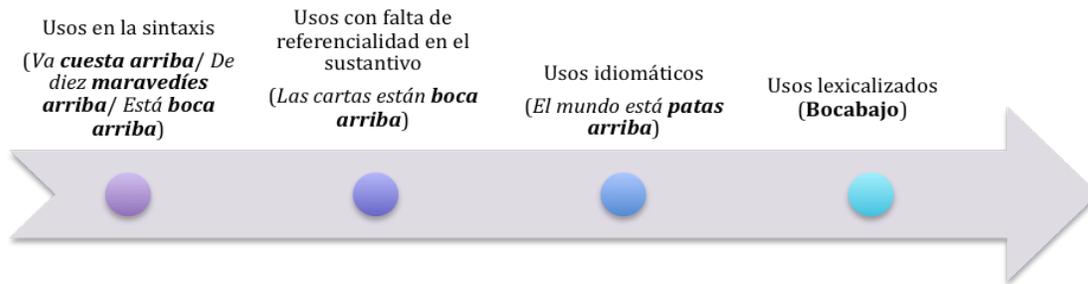
De manera diacrónica, se observan dos períodos. En los tres primeros cortes cronológicos, el uso del constructo con valor idiomático es casi nulo: 1%. A partir del siglo XIX, comienzan a surgir algunos casos más (4%) y se percibe un muy ligero incremento para el siglo XXI (7%).

Si bien es posible argumentar la existencia de límites borrosos entre los conceptos de fórmula y construcción idiomática, esta distinción permite identificar una gradación entre los distintos usos de este constructo. En una zona central están aquellos que siguen las reglas de la sintaxis y con interpretación literal del sustantivo. Una región intermedia la constituyen los casos en los que el componente sustantivo ya no mantiene su sentido recto (véase supra §6.1.5). En tercer lugar, se encuentran los casos que ya no mantienen significado composicional —idiomáticos—, aunque todavía los dos constituyentes del constructo no llegan a integrarse como una entrada léxica. El último grado en el *continuum* sintaxis-léxico sólo ha sido alcanzado por dos construcciones en español: *boca abajo* > *bocabajo* y *calle abajo* > *callibajo*

(este último dato tomado de Keniston 1937:657), las cuales han pasado por un proceso de univerbalización, al tratarse de colocaciones recurrentes (Himmelmann 2004:28), que cuentan con un significado propio y aparecen, al menos la primera de ellas, como entrada en el diccionario. El siguiente esquema resume esta división.

Esquema 2

Continuum sintaxis-léxico de la construcción N + ADV. LOC.



Este es uno de los indicadores de la progresiva fosilización del constructo, el cual ha pasado por una pérdida de flexibilidad formal que lo ancla en ciertos usos y, a partir de ellos, se ha desplazado semánticamente para adquirir valores no descomponibles. El incremento un tanto brusco en el valor idiomático en los dos últimos siglos es síntoma de una tendencia hacia la rigidización de la construcción, incluso cuando mantiene un significado composicional.

6.4.3. Foricidad de la construcción

Una propiedad de este constructo es su capacidad fórica, pues puede servir como un elemento de cohesión textual mediante la posibilidad de referir a entidades mencionadas previamente. En ciertos casos, el sustantivo empleado en el constructo es idéntico al empleado en el referente anafórico, como en (74a). Denominaré a estos casos *foricidad plena*. En otros, hay una relación sinecdótica entre los sustantivos, de manera que el sustantivo de la construcción remite a una

entidad subordinada o superordinada respecto del sustantivo antecedente, como en (74b). Nombro a estos casos *foricidad parcial*. La tercera posibilidad es la falta de referencia del constructo a un sustantivo ya mencionado (74c), a los que designo *no foricidad*.

- (74) a. e desende como cae el Arroyo de la Codacha en *Taio* e *Taio arriua* et auiso [Fuero de Cáceres, c1234-1275]
 Sy fuere de *mjll vezinos* / o dende arriba... que pague al escribano... E sy fuere de *mjll vezinos abaxo* que pague a este rrespecto por rrata [Ordenanzas reales, a1480]
- b. e acordóse que se rrepartan por la dicha *Villa* de los *muros adentro* [Concejo madrileño, 1486-1492]
 llegó a las juntas del de *Pastasa*, por cuya voca se entró navegándole también *aguas arriba* [Rodríguez, *Marañón*, 1684]
- c. Enante que aquella batalla fuese partida, morieron y de *mill caalleros asuso* [Historia troyana, c1270]
 les he de favorecer con tal puntapié, que he de dar *patas arriba* en las regiones de Dite [Montalvo, *Catilinarias*, 1880-1882]

El cuadro 43 presenta los resultados del análisis cuantitativo de este factor.

Cuadro 43
 Capacidad fórica de la construcción N + ADV. LOC.

	Foricidad plena	Foricidad parcial	No foricidad
XIII	29% (53/180)	8% (14/180)	63% (113/180)
XV	23% (71/305)	14% (42/305)	63% (192/305)
XVII	36% (50/139)	4% (6/139)	60% (83/139)
XIX	12% (66/538)	16% (87/538)	72% (385/538)
XXI	6% (27/435)	18% (79/435)	76% (329/435)
TOTAL	17% (267/1597)	14% (228/1597)	69% (1102/1597)

De manera general, el constructo no es fórico, puesto que los porcentajes siempre igualan o superan el 60% para dicho factor. En diacronía, es posible distinguir dos fases. Hay un mayor grado de foricidad (entre el 25% y el 35%) para los tres primeros cortes cronológicos, aunque sin una estabilidad consistente. En cambio, los dos últimos siglos se caracterizan por la casi ausencia de foricidad del constructo, que queda en un marginal 12%

para el siglo XIX y se reduce a la mitad a inicios del siglo XXI (6%). La foricidad parcial, por su parte, no constituye un fenómeno notable en el constructo, puesto que, salvo por las cifras del siglo XIII (8%) y XVII (4%), ha mantenido una estabilidad consistente apenas inferior al 20%.

A pesar de la relativa escasez de foricidad (globalmente, tres de cada diez casos y alrededor de cuatro de cada diez en los tres primeros cortes cronológicos), esta capacidad parece ser una de las motivaciones para ir despojando de artículo y de expansiones la frase nominal que constituye esta estructura. En efecto, dado que una de las funciones del artículo es la de presentador, este se vuelve innecesario para esta construcción, porque el sustantivo ya fue presentado con antelación. Igualmente, la ausencia de expansiones se debe a que la entidad a la que refiere el sustantivo ya fue especificada o es conocida por los participantes del acto comunicativo, y, por tanto, es innecesario volver a mencionarla en el constructo.

En los dos últimos cortes cronológicos, la falta de capacidad fórica del constructo se relaciona con el incremento en el significado modal de esta construcción (véase supra §6.4.1). Los casos con este significado introducen un nuevo referente, ya que el sentido modal es construido como parte de un objeto (por ejemplo, **algo**_i está **patas**_j arriba). En consecuencia, el referente del sustantivo en la construcción carece de foricidad, puesto que no alude a una entidad previamente mencionada.

6.5. CONCLUSIONES

Los cambios en la semántica de la construcción refuerzan la idea de la dinámica de gramaticalización por la que ha atravesado. La estratificación y consecuente polisemia, el debilitamiento del significado léxico referencial, la rigidización y la lexicalización (Hopper 1991:22-24; Company 2003:50-51) que manifiesta la estructura objeto de estudio son el

complemento semántico de los indicios formales de gramaticalización observados (véase supra §5.6). El siguiente esquema resume estos indicadores.

Esquema 3

Indicadores de gramaticalización en la semántica de la construcción N + ADV. LOC.

Estratificación y polisemia: emergencia y pérdida del valor cuantitativo
desgaste progresivo del valor locativo
emergencia del valor modal
ganancia de valores idiomáticos

Debilitamiento del significado léxico referencial: lecturas metafóricas de los sustantivos

Rigidización: gradual formulaización del constructo
pérdida de variedad léxica sustantiva y adverbial (la construcción cuenta con un vocabulario básico)
asociación con verbos estativos

Lexicalización: emergencia de resultados lexicalizados de la construcción

7. DIACRONÍA DE LA CONSTRUCCIÓN SUSTANTIVO + ADVERBIO LOCATIVO

Este capítulo está destinado a la formulación de la diacronía de la construcción sustantivo + adverbio locativo y está estructurado en cuatro apartados. En §7.1 se analizan los cambios formales y semánticos fundamentales por los que atraviesa la estructura objeto de estudio. El apartado §7.2 está destinado a la formulación de los procesos de gramaticalización y lexicalización del constructo. En el inciso §7.3 se plantea una periodización de los cambios observados en la construcción N + ADV. LOC. Finalmente, el apartado §7.4 analiza la relación de los cambios de la construcción con el género y la temática textuales.

7.1. CAMBIOS FORMALES Y SEMÁNTICOS FUNDAMENTALES

Comparando el primer corte cronológico con el último, encontramos dos cambios formales fundamentales estrechamente relacionados. Esta construcción constituía el término de una frase preposicional. El cambio observado es la pérdida de la preposición que introduce el constructo (de 82% en el primer corte cronológico a 9% en el último), de modo que la construcción adopta una forma (frase nominal) un tanto anómala para la función de complemento circunstancial que suele desempeñar.

El segundo cambio tiene que ver con la simplificación del entorno sintáctico de la construcción en sí. El núcleo sustantivo de esta construcción tenía las posibilidades estructurales de recibir modificadores y expansiones, como cualquier otra frase nominal,

aunque su estructura más común era con artículo definido y sin expansión. A lo largo de los ocho siglos que abarca este estudio, esta FN fue perdiendo su capacidad para recibir modificadores y expansiones, hasta quedar como una frase nominal semiescuela, cuyo único modificador es el adverbio locativo. Así, mientras que en el primer corte cronológico el núcleo podía tener constituyentes adicionales en el margen izquierdo o derecho en el 87% de los casos, estos sólo están presentes en el 10% de los casos en el último corte.

En la semántica, el cambio más importante es el desarrollo de significados adicionales al básico locativo. El primero de ellos, cuantitativo, es el más abundante en el primer corte cronológico y supera, incluso, al significado locativo (55% vs. 44%). Sin embargo, el uso de la construcción con ese significado comienza a reducir su frecuencia de uso, al grado que desde el tercer corte cronológico no supera el 3% y tiene su mínimo histórico en el siglo XXI, con menos de 1% de ocurrencias. En contraste, el segundo significado, modal, tiene escasa documentación en los dos primeros cortes cronológicos (1% y 8%), pero para el siglo XIX constituye el 27% de los usos del constructo N + ADV. LOC. y llega a 35% en las documentaciones del siglo XXI.

7.2. INDICADORES DE GRAMATICALIZACIÓN Y LEXICALIZACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN

Como hemos observado, los cambios de la construcción N + ADV. LOC. nos advierten de un proceso de gramaticalización, cuyos indicadores más relevantes (Lehmann 1986; Hopper 1991; Company 2003) son:

a) *Cambio de estatus gramatical*: buen número de los adverbios (*arriba, abajo*, etc.) que aparecen en el constructo N + ADV. LOC. tienen su origen en la gramaticalización de la frase preposicional que da origen a los adverbios del español, la cual aparece en posición pospuesta a

un sustantivo. Este último era, usualmente, el término de otra preposición. Así, la esquematización sintáctica del cambio es la siguiente:

$$[FP [FN + FP [PP + N / ADV.]]] \rightarrow [FP [FN + ADV.]]$$

Un segundo cambio es que esta FN adquiere funciones de complemento circunstancial, las cuales la alejan de las funciones primariamente desempeñadas por las frases nominales (véase supra §5.5). El carácter de unidad funcional es notable en el tipo de modificación adverbial que recibe, pues afecta a toda la estructura y no sólo al adverbio (véase supra §5.3).

b) Estratificación, polisemia y persistencia: el desarrollo de los significados cuantitativos y modales se da a partir de la flexibilidad del sentido locativo. Estos significados están documentados en español desde el siglo XIII, si bien el valor cuantitativo prácticamente ha desaparecido.

En el caso del valor cuantitativo, su origen está en que la preposición *de* podía indicar un punto de origen desde donde se traza un desplazamiento en el eje de la verticalidad (75a). A partir de esos contextos puentes (Heine 2002:86), surge la inferencia cuantitativa que genera el nuevo significado. Esta requiere de una metáfora que vincule la dimensión espacial con la cantidad, y que se puede definir como ‘más es arriba’, ‘menos es abajo’ (Lakoff y Johnson 1980:52). Esto da origen a la estructura ejemplificada en (75b), de donde avanza hacia sustantivos más abstractos (75c).

- (75) a. et de illa mirevinea de rivo maiore usque illa calzata... vineas et agros, nocetos, cerosos, mazanos **de rivo ad sursum** [*Fundación del monasterio*, 948]
de la fonte **de Sancti Johannis a iuso** ortos [*Apeo de las heredades*, 1124]
- b. Por el cobdo ayuso la sangre destellando, / **de veinte arriba** ha **moros** matado [*Cid*, c1140]
de çinquanta puercos ayuso, la primera uez sendos dineros [*Fuero de Soria*, c1196]

- c. et **de anno arriba**, non respondant pro illo [*Fuero de Uclés*, 1179-1184]
 Provecio spiritu de Nuestro Sennor en David d' es **dia a suso** [*Almerich, Fazienda*, c1200]

En el caso del valor modal, las partes del cuerpo se ven como un espacio en el que sucede cierto evento (76a). Ello conlleva cierta abstracción y subjetivización respecto del sentido primigenio de la construcción. De ahí, hay una metonimia que se refiere a la posición del cuerpo: aquello que está “cabeza abajo” en realidad no sólo tiene la “cabeza abajo”, sino que todo el cuerpo del que se predica está apuntando hacia abajo (76b). Después, una metáfora permite atribuir partes del cuerpo a regiones de objetos inanimados (76c).

- (76) a. El primero capitulo es pora semeiar unos a otros entre companna que andan **cabeça ayuso** sobre sus manos [*Alfonso X, Libro de las formas*, 1279]
 b. si la noche las toma en el camino ellas se echan **cara arriba** [*Burgos, Propietatibus*, 1494]
 despues sea puesto de **cara arriba** el paciente [*Tratado de cirugia*, 1493]
 c. alrededor de la sala, bancos, maderos y cajones **boca abajo** [*Pereda, Don Gonzalo*, 1879]
 Se quitó la pipa de la boca...; golpeóla **boca abajo** [*Pereda, Peñas arriba*, 1895]

c) *Rigidización*: como vimos, la construcción presenta una simplificación en su estructura de frase nominal, la cual va acompañada de un incremento en la adyacencia de sus elementos constitutivos (véase supra §5.4.3.2), de la reducción de los elementos sustantivos que pueden incorporarse a ella y de flexibilidad en su flexión y tipo de referencialidad (véase supra §5.1 y §6.1), así como de la reducción de elementos adverbiales que se integran al constructo N + ADV. LOC. (véase supra §6.2.1).

d) *Adquisición de significados idiomáticos y engrosamiento del caudal léxico*: concurrentemente a la rigidización formal, hay un desgaste en el sentido literal de los sustantivos. Esto, a su vez, comienza a generar valores idiomáticos, mediante relaciones

metafóricas, como en *Diga Rouget de Lisle si los puso patas arriba á los franceses* [Montalvo, *Siete tratados*, 1882] o *El partido se le ponía cuesta arriba a los sureños* [Canarias 7, 22 enero, 2001, CREA]. Dos casos, *bocabajo* y *callibajo*, han alcanzado la univerbación del constructo, el primero de los cuales ha entrado al caudal léxico como entrada en el diccionario.

Los tres primeros indicadores son signos de una gramaticalización que se puede caracterizar como trunca o incompleta, debido a que el constructo no se obligatorifica ni pierde restricciones distribucionales y puede ser sustituido por otras estructuras. El último indicador prevé un doble carácter de la lexicalización, siguiendo el acercamiento de Company (2003:52 n.19), puesto que surgen frases idiomáticas y se engruesa el lexicón del español.

7.3. PERIODIZACIÓN DE LOS CAMBIOS

En el periodo previo al primer corte cronológico del corpus analizado (último tercio del siglo XIII), la construcción N + ADV. LOC. ya estaba incorporada al sistema con su significado primigenio, locativo, como se observa en los siguientes ejemplos, tomados de Menéndez Pidal (1926/1950:372).

- (77) per termino de Albaro Armentarez et *per karrale arripa* [año 981, Sahg. 435°]
 et *per illos cotarelllos ad juso* [año 992, León AE]
 de termino *de Campos Caudoces ad sursum* usquese a terminos de Saliamen
 [año 1000 Sahg. 459°]

Antes del siglo XIII también se había desarrollado el significado cuantitativo, el cual, como analizamos, surge a partir de una metáfora del valor locativo (mayor cantidad implica más altura y viceversa) y cuyo momento de mayor expansión en el corpus se registra en el primer corte cronológico.

Entre el primer y segundo corte cronológicos, los datos muestran una simplificación de la expresión locativa que elimina la redundancia de direccionalidad marcada de manera simultánea en la preposición y en el adverbio (Sánchez Lancis 2002:987-988). Es decir, comienza una gradual sustitución de la estructura con preposición y modificador en contextos de desplazamiento (78a), por aquellas que carecen de modificador (78b), o de modificador y preposición (78c).

- (78) a. cogiose el... *por la Ribera de Guadalqueuir ayuso* [Alfonso X, *Estoria de España*, II, 1270-1284]
 fue yndo *por ell arroyo arriba* por llegar a la fuent [Alfonso X, *GEII*, c1275]
 b. como el Alcaide de los Donceles entrase desde allí *por ø tierra adentro* [Santa Cruz, *Crónica*, 1491-1516]
 c. corriéronlos *ø çerezal arriba* [García de Salazar, *Istoria*, 1471-1476]

Un factor adicional que también comienza a impactar en el constructo es la disociación entre el valor direccional del adverbio y el verbo. Ello implica que el constructo queda libre para significar circunstancias en situaciones estativas, como se ejemplifica en (79). Este último hecho será determinante en el desarrollo del significado modal de la construcción, cuyas primeras documentaciones en el corpus pertenecen a esta época.

- (79) el fijo dalgo que quisier *jugar* los dados en su posada pueda lo *fazer*. de la *puerta adentro* [*Tafurerías*, 1276]
 e *morán* de los *muros adentro* [*Concejo madrileño*, 1486-1492]

Los grandes reajustes en todos los niveles por los que atravesó el español entre los siglos XVI y XVII tuvieron un impacto en el constructo. Uno de ellos fue el reajuste del sistema adverbial locativo. A lo largo de la Edad Media, *arriba*, *abajo*, *debajo* comenzaron a desplazar a los adverbios *suso*, *desuso*, *asuso*, *deyuso*, los cuales dejaron de emplearse. En consecuencia, hay una reducción en la cantidad de adverbios que pueden formar parte de la construcción (véase

supra cuadro 33). Esto, aunado a la reducción de número de sustantivos que entran en la construcción, motivará su subsecuente formulaización.

Un segundo cambio es la gradual desemantización de la preposición *a* incorporada al adverbio. La vinculación con verbos ajenos al significado direccional de *a* causa que adverbios como *adentro*, *afuera*, *arriba*, etc., dejen de significar la dirección de un movimiento y únicamente indiquen región u orientación (Coello 1996:49).

La consecuencia inmediata de este cambio en el significado de los adverbios es que el constructo comienza a perder transparencia semántica. El significado locativo prácticamente resulta inalterado, puesto que podía indicar desplazamiento u orientación. Por el contrario, el significado cuantitativo, que implica un desplazamiento mental, resulta particularmente afectado y comienza a perderse, puesto que el adverbio por sí mismo ya no es capaz de proveer el sentido de desplazamiento.

Un significado que también desaparece durante este periodo es el locativo con referencia a una ubicación respecto de una parte del cuerpo, como se ejemplifica a continuación.

- (80) yazien muchos omnes... estemados... **de los cobdos ayuso** [Alfonso X, *GEIV*, c1280]
 en el escudo llevaba figurada una donzella **de la cinta arriba** [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492]

Las razones para la desaparición de este subtipo del significado locativo son similares a las que motivaron la pérdida del significado cuantitativo: una selección léxica restringida en el

sustantivo (partes del cuerpo), sintaxis limitada (introducida por la preposición *de*) y dependencia del mantenimiento del valor de desplazamiento en el adverbio.³⁵

Finalmente, en los dos últimos cortes cronológicos se documentan varios cambios en la configuración sintáctica y semántica de la construcción sustantivo + adverbio locativo. El cambio más evidente es el avance de la formulaización y la tendencia hacia la lexicalización. También se documenta en esta época el incremento en la frecuencia de uso del significado modal y el retroceso del significado locativo, así como la casi total adquisición de carácter semiescueto de la construcción.

Otro cambio en este periodo es la caída en el uso general del constructo. En mi opinión, hay tres factores que actúan en contra de la estructura:

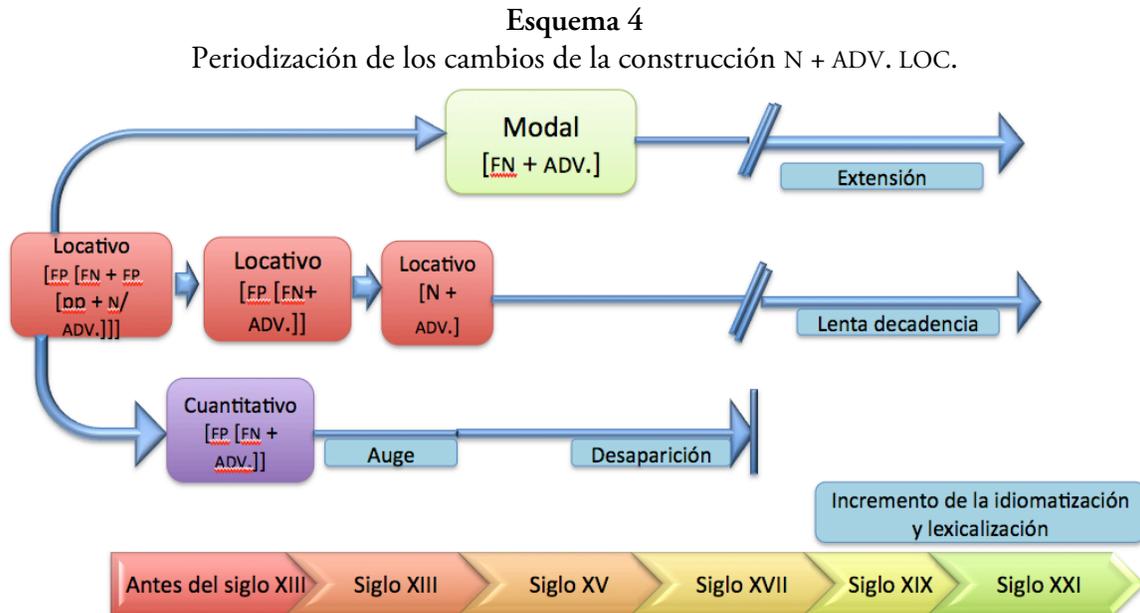
a) una pauta anómala y rara en el español, ya que los adverbios, en general, no modifican a elementos nominales.

b) restricciones de registro, puesto que prácticamente está limitada al ámbito de la escritura.

c) modificaciones en el mundo externo de los hablantes, específicamente los provocados por la urbanización, que causan que los hablantes pierdan la capacidad de ubicación a partir de entidades naturales sobresalientes y únicas, ya que ahora hay múltiples construcciones humanas para ubicar una entidad con respecto de otra. Por ende, ya no es posible ubicar respecto de entidades naturales —desparecidas o urbanizadas—, ni respecto de las construcciones humanas, puesto que hay pocas que puedan ser singularizadas para dicha función.

³⁵ Una de las estrategias usadas en la lengua para reponer estos significados perdidos es mediante la inserción de la preposición *para* entre el sustantivo y el adverbio, como en los siguientes ejemplos: “suelen bajar... todos los años de mas **de 200 hombres para arriba**” [Núñez, *Cautiverio*, 1673]; “desnudo **de la cintura para arriba**” [Santa Inés, *Provincia*, 1673]

Para concluir, el siguiente esquema muestra de forma resumida los cambios por los que atraviesa el constructo N + ADV. LOC. en la historia del español.



Previos al primer corte cronológico

1. Emergencia del valor locativo del constructo
2. Creación del valor cuantitativo

Entre el primer y segundo corte cronológicos (siglos XIII-XV)

3. Auge del valor cuantitativo
4. Pérdida gradual de preposiciones y modificadores en el valor locativo
5. Creación del valor modal

Entre el segundo y tercer corte cronológicos (siglos XV-XVII)

6. Desaparición del valor cuantitativo

Entre el cuarto y quinto corte cronológico (siglos XIX-XXI)

7. Extensión del valor modal
8. Incremento de la idiomatización y lexicalización
9. Lenta decadencia del valor locativo
10. Caída general en el uso del constructo

7.4. CONDICIONAMIENTO DEL GÉNERO Y LA TEMÁTICA TEXTUAL

Un argumento para explicar varios cambios en el constructo N + ADV. LOC. ha sido la influencia del género y la temática textuales. Partiendo de la definición de gramática como la rutinización del uso (Hopper 1998:165), cabe suponer que las diferentes situaciones comunicativas afectan el manejo de las estructuras en la lengua. Los trabajos de la corriente de la Nueva Filología reconocen la noción de vínculos entre el cambio lingüístico y la tradición textual. En esto me apoyo, particularmente, en la propuesta de Company (2008b:37-46), quien afirma que “el género discursivo puede ser condicionante tanto de la creación de innovaciones sintácticas, como de su difusión”.

Los géneros textuales en los que se distribuyen los casos del corpus, siguiendo la clasificación del CORDE y CREA, son *prosa histórica*: historiografía, crónica y prosa biográfica y auto-biográfica, *prosa jurídica*: documentación legal de procesos, testamentos, actas, reglamentos, ordenamientos civiles y religiosos, *narrativa de ficción*: cuento, novela, drama en prosa, *prosa técnico-científica*: textos sobre un área de conocimiento específico técnico, artístico o científico, y prosa religiosa, ensayo y texto periodístico (aquí etiquetados como *otros*). El siguiente cuadro expone los datos correspondientes a estos tipos de prosa.

Cuadro 44

Géneros de los textos en los que existen casos de la construcción N + ADV. LOC.

	Prosa histórica	Prosa jurídica	Narrativa de ficción	Prosa técnico- científica	Otros
XIII	16% (29/180)	71% (127/180)	6% (11/180)	3% (5/180)	4% (8/180)
XV	>17% (53/305)	51% (157/305)	>15% (47/305)	>15% (47/305)	<1% (1/305)
XVII	79% (110/139)	9% (12/139)	11% (15/139)	<1% (1/139)	<1% (1/139)
XIX	9% (49/538)	————	66% (356/538)	15% (79/538)	10% (54/538)
XXI	9% (39/435)	————	41% (177/435)	22% (95/435)	29% (124/435)
TOTAL	18% (280/1597)	19% (296/1597)	38% (606/1597)	14% (227/1597)	12% (188/1597)

Los únicos géneros textuales que poseen consistentemente casos de la construcción N + ADV. LOC. son la narrativa de ficción, que es el tipo de texto más frecuente en el corpus, con 38% de todos los casos, y la prosa científica (14%). En diacronía, abundan los casos en prosa jurídica durante los siglos XIII y XV (71% y 51%, respectivamente). En el siguiente corte cronológico (siglo XVII), la mayoría de datos provienen de textos historiográficos (79%). Finalmente, en los siglos XIX y XXI, la narrativa de ficción concentra el mayor número de ejemplos (66% y 41%, respectivamente). Estos cambios en el tipo de prosas textuales condicionan la preferencia y la subsistencia de ciertos valores del constructo, así como las modificaciones o estabilidad en otros factores sintácticos y semánticos.

El análisis de los datos también revela que hay una preferencia del constructo relacionado con la temática de viajes, no sólo en la narrativa de ficción, sino en otros géneros como prosa histórica, algunos textos científicos y ciertos textos informativos, como las guías de viaje. El cuadro 45 muestra los casos de temática de viajes que no se dan en narrativa de ficción.

El total es el número de fichas menos el número de casos de narrativa de ficción (N=822). Como se ve en él, la temática de viajes es predominante en el corpus del siglo XVII. Esto ayuda a explicar las variaciones que presenta este siglo en el análisis semántico y formal, respecto del resto de los cortes cronológicos.

Cuadro 45

Casos de la construcción N + ADV. LOC. en relación con la temática de viajes

	Temática de viajes
XIII	—
XV	6% (15/258)
XVII	89% (110/124)
XIX	13% (24/182)
XXI	7% (18/258)
TOTAL	20% (167/822)

Estos datos dan pie a pensar que los cambios globales del constructo se relacionan con el predominio de la narrativa de ficción y la temática de viajes. Es decir, el artificio literario es, muy probablemente, un impulsor de los cambios en la sintaxis y semántica de este constructo, particularmente, los observados en la época del siglo XIX, en el que predomina la novela. Es posible que tanto los significados locativos como modales imperantes de este constructo sean un recurso literario explotado en aras del realismo y las descripciones veristas para ubicar entidades en las narraciones. Esto puede explicar por qué los quiebres cuantitativos observados en varios factores se ubican entre los siglos XVII y XIX.

La segunda conclusión es que se trata de un constructo propio de la lengua escrita y de registros altamente formales y dependientes de fórmulas, como la prosa jurídica y la narrativa literaria. Es natural, por tanto, que el prestigio aunado a estos géneros haya contribuido en parte a la difusión de este constructo, pero ello mismo haya causado que nunca fuera de gran

uso fuera del ámbito de la cultura escrita. Esto podría explicar el retroceso en el uso que ha manifestado esta construcción.

8. CONCLUSIONES

Hemos analizado, a lo largo de esta tesis, una construcción particular del español, que formalmente consta de sustantivo + adverbio locativo, con el propósito de definir sus características sintácticas y semánticas. Observamos que se trata de una estructura que, en diacronía, adquirió significados cuantitativos y modales, derivados de su significado locativo originario.

A fin de delimitar el objeto de estudio, realizamos un deslinde cualitativo y cuantitativo con otras estructuras formalmente similares; es decir, con aquellas en las que los adverbios funcionan en el entorno de la frase nominal. Resultó notorio que las estructuras con adverbios antepuestos o pospuestos a un sustantivo son sumamente escasas.

Los datos extraídos del corpus permitieron hacer una primera observación de gran importancia acerca de la construcción sustantivo + adverbio locativo: no sólo se trata de una estructura sumamente infrecuente en la lengua, sino que, a lo largo de los ocho siglos que abarca el corpus de esta investigación, su uso ha ido decayendo de modo gradual.

La falta de documentación sobre este constructo en latín permite suponer que la estructura N + ADV. LOC. es una innovación romance, en la que hay una frase nominal con una expansión en forma de frase preposicional o de adverbio. En los casos con frase preposicional, la expansión se gramaticalizó y generó un adverbio pospuesto al sustantivo. En comparación con otras lenguas romances, los datos muestran que es una construcción propia de la zona más

occidental del mundo románico, compartida por el español, el occitano, el catalán y el portugués, mientras que otras lenguas como el francés, el italiano y el rumano carecen de ella.

Asimismo, hemos observado los cambios en la sintaxis de la estructura N + ADV. LOC. desde el siglo XIII hasta nuestros días. Los datos revelaron que los grandes cambios de la construcción son la pérdida de los constituyentes propios de las frases nominales, así como de la preposición que introducía a la frase nominal con modificador adverbial locativo pospuesto.

Posteriormente, observamos los cambios semánticos. El cambio más importante en ese nivel es la generación de dos significados adicionales al básico locativo: uno cuantitativo y otro modal. De igual modo, los cambios apuntan a un uso cada vez más formulaico de esta construcción. Estos procesos van acompañados de una lenta ganancia de valores idiosincrásicos, así como de casos en los que el constructo gramaticalizado abandona el ámbito sintáctico para dirigirse al léxico.

Un hecho observado en esta investigación fue el papel desempeñado por el género y la temática textuales en el desarrollo de la construcción. Apreciamos que este constructo posee una vinculación estrecha con la narrativa de ficción y con textos en los que se trata de viajes, así como una limitación al registro escrito.

Este análisis fue motivado por la ausencia de trabajos que abordaran la evolución de este constructo a lo largo de la historia del español, así como por la posibilidad de complementar las descripciones de esta estructura en las gramáticas de referencia de nuestra lengua y en los trabajos especializados sobre esta. Así, nuestra investigación se integra a un área poca estudiada: el estudio diacrónico de los adverbios —en específico, locativos— y de su combinatoria con sustantivos. Igualmente, este trabajo, enteramente basado en corpus electrónicos, muestra la

posibilidad metodológica de emplear estas herramientas como corpus base de una investigación.

En términos teóricos para futuras investigaciones, resulta conveniente explorar y profundizar en la relación existente entre el cambio lingüístico y el género y temática textuales, que, como se observó en esta investigación, ofrece explicaciones adicionales sobre los hechos lingüísticos. También, parece necesario estudiar más a fondo la relación entre los procesos de gramaticalización y lexicalización.

Sobre el análisis del constructo N + ADV. LOC. quedan varias líneas de investigación abiertas. Esta investigación podrá ser complementada con un análisis diacrónico de la estructura N + ADV. LOC. en las otras lenguas romances que la presentan, de modo que podamos juzgar no sólo las diferencias con el español, sino también descubrir si alguna de estas lenguas originó el cambio en las otras tres, o se trata de evoluciones independientes. Asimismo, sería conveniente verificar la vitalidad de esta estructura mediante encuestas sobre su identificación. También reconocemos que es necesario precisar las observaciones sobre la semántica preposicional en este constructo, trabajo que se podrá hacer una vez que existan estudios diacrónicos de la sintaxis de las preposiciones *a*, *de* y *por* en español. Con ello, este estudio no es sino uno de muchos más que son necesarios para analizar otras estructuras marginales y marginadas del español.

9. CORPUS

9.1. CORPUS BIBLIOGRÁFICO

Anónimo, *La gran conquista de Ultramar*, tomo 1, edición de Luis Cooper, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1979.

Anónimo, *Poema de Fernán González*, edición de Emilio Alarcos Llorach, Madrid: Castalia, 1982.

9.2. CORPUS ELECTRÓNICOS

Bayerische Akademie der Wissenschaften, *Thesaurus linguae latinae* (Disco compacto), Berlín: Walter de Gruyter, 2007.

Real Academia Española, *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE) [en línea]. <http://corpus.rae.es/cordenet.htm>, 2008 (Fechas de consulta: 1 de abril de 2008-30 de junio de 2008).

———, *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) [en línea]. <http://corpus.rae.es/creanet.htm>, 2008 (Fechas de consulta: 1 de abril de 2008-30 de junio de 2008).

9.3. OTRAS FUENTES ELECTRÓNICAS

[*Boca avall a les Antípodes*, 11 noviembre, 2007] “Boca avall a les antípodes”, en *My Oz trip*. 11 noviembre 2007 [en línea]. <http://my-oz-trip.blogspot.com/2007/11/boca-avall-les-antipodes.html> (Fecha de consulta: 19 septiembre de 2009).

[*51 horas*, 25 noviembre, 2007] “51 horas rio abaixo”, en *O estado de S. Paulo*, 25 noviembre, 2007 [en línea].

http://www.estadao.com.br/amazonia/indios_51_horas_rio_abaixo.htm (Fecha de consulta: 25 agosto de 2009).

[*Wikipèdia: Tópac Amaro*, 24 julio 2009] “Tópac Amaro”, en *Wikipèdia, l'enciclopèdia liura*. 29 julio 2009 [en línea].

http://oc.wikipedia.org/w/index.php?title=T%C3%B3pac_Amaro&oldid=5496410 (Fecha de consulta: 25 agosto de 2009).

9.4. LISTA DE TEXTOS CITADOS (EN ORDEN CRONOLÓGICO)

[*Fundación del monasterio*, 948] Anónimo, “Fundación del monasterio de Villa de Pun en Valdegobia” [*Cartulario de San Millán de la Cogolla*], edición de Luciano Serrano, Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1930.

[*Apeo de las heredades*, 1124] Anónimo, “Apeo de las heredades y bienes que cedió a Gutierre Fernández y a doña Toda la monja de El Moral Teresa Ordoñez” [*Colección diplomática de San Salvador de El Moral*], edición del Rvdo. P. Don L. Serrano, Valladolid: Real Monasterio de Santo Domingo de Silos, 1906.

[*Cid*, c1140] Anónimo, *Poema de Mio Cid*, edición de Alberto Montaner, Barcelona: Crítica, 1993.

- [*Fuero de Uclés*, 1179-1184] Anónimo, *Fuero de Uclés*, edición de Georg Gross, Madrid: Boletín de la Real Academia de la Historia, 1991.
- [*Fuero de Soria*, c1196] Anónimo, *Fuero de Soria*, edición de Galo Sánchez, Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1919.
- [Almerich, *Fazienda*, c1200] Almerich, *La fazienda de Ultra Mar*, edición de Moshé Lazar, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1965.
- [*Fuero de Cáceres*, c1234 - 1275] Anónimo, *Fuero de Cáceres*, edición de P. Lumbreras Valiente, Cáceres: Ayuntamiento de Cáceres, 1974.
- [*Fuero de Usagre*, 1242-1275] Anónimo, *Fuero de Usagre*, edición de R. Ureña y A. Bonilla, Madrid: Hijos de Reus, editores, 1907.
- [*Fuero de Úbeda*, 1251-1285] Anónimo, *Fuero de Úbeda*, edición de Juan Gutiérrez Cuadrado, Valencia: Universidad de Valencia, 1979.
- [Alfonso X, *Estoria de Espanna*, c1270] Alfonso X, *Estoria de Espanna que fizo el muy noble rey don Alfonso, fijo del rey don Fernando et de la reyna donna Beatriz*, edición de Pedro Sánchez-Prieto, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2002.
- [*Historia troyana*, c1270] Anónimo, *Historia troyana en prosa y verso*, edición de Ramón Menéndez Pidal, Madrid: Espasa-Calpe, 1976.
- [Alfonso X, *Estoria de España*, II, 1270-1284] Alfonso X, *Estoria de España*, II, edición de Lloyd A. Kasten y John J. Nitti, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995.
- [*Fuero de Molina de Aragón*, c1272–1283] Anónimo, *Fuero de Molina de Aragón, manuscrito M*, edición de Miguel Sancho Izquierdo, Madrid: Victoriano Suárez, 1916.
- [*Hayuela y Santurdejo*, 1272] Anónimo, “Avenencia entre los concejos de Hayuela y Santurdejo” [*Documentos del Archivo Histórico Nacional (a1200-a1492)*], edición de Pedro Sánchez-Prieto, Madrid: Universidad de Alcalá, 1999.
- [*Carta de venta*, 1273] Anónimo, “Carta de venta” [*Documentos del Archivo Histórico Nacional (a1200-a1492)*], edición de Pedro Sánchez-Prieto, Madrid: Universidad de Alcalá, 1999.
- [*Ordenamiento sobre cobro de impuestos*, 1273] Anónimo, “Ordenamiento sobre cobro de impuestos” [*Documentos de Alfonso X dirigidos a Andalucía*], edición de María Teresa Herrera y María Nieves Sánchez, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1999.
- [Alfonso X, *GEI*, c1275] Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, edición de Pedro Sánchez Prieto-Borja, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2002.
- [Alfonso X, *GEII*, c1275] Alfonso X, *General Estoria. Segunda parte*, edición de Pedro Sánchez-Prieto Borja, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2003.
- [*Tafurerías*, 1276] Anónimo, *Ordenamiento delas tafurerías. El Escorial Z.I.9*, edición de Robert A. MacDonald, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1994.
- [Alfonso X, *Albateni*, 1276-1277] Alfonso X, *Cánones de Albateni*, edición de Pedro Sánchez-Prieto Borja, Alcalá: Universidad de Alcalá, 2003.
- [Rabí Zag, *Astrolabio*, c1277] Rabí Zag, *Libro del astrolabio redondo*, edición de Pedro Sánchez-Prieto Borja, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2003.
- [*Fuero de Alba de Tormes*, a1279] Anónimo, *Fuero de Alba de Tormes*, edición de Américo Castro y Federico de Onís, Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1916.

- [Alfonso X, *Libro de las formas*, 1279] Alfonso X, *Libro de las formas y de las ymágenes*, edición de Pedro Sánchez-Prieto Borja, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2003.
- [Alfonso X, *GEIII*, a1280] Alfonso X, *General Estoria. Tercera parte. Libros de Salomón: Cantar de los cantares, Proverbios, Sabiduría y Eclesiastés*, edición de Pedro Sánchez-Prieto Borja y Bautista Horcajada Diezma, Madrid: Gredos, 1994.
- [Alfonso X, *GEIV*, c1280] Alfonso X, *General Estoria. Cuarta parte*, edición de Pedro Sánchez-Prieto Borja, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2002.
- [*Relación de las heredades de Rubiales*, a1283] Anónimo, “Relación de las heredades de Rubiales, pertenecientes al monasterio de San Salvador de Oña” [*Colección diplomática de San Salvador de Oña*], edición de Juan del Álamo, Madrid: CSIC, 1950.
- [Alfonso X, *GEV*, a1284] Alfonso X, *General Estoria. Quinta parte*, edición de Pedro Sánchez-Prieto, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2002.
- [*Libro de los fueros*, a1284] Anónimo, *Libro de los fueros de Castiella*, Bares, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1993.
- [*Fuero de Cuenca*, 1284-1295] Anónimo, *Fuero de Cuenca*, edición de Rafael de Ureña y Smenjaud, Madrid: Academia de la Historia, 1935.
- [*Fuero de Zamora*, 1289] Anónimo, *Fuero de Zamora*, edición de Américo Castro y Federico de Onís, Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1916.
- [*Fuero Burgos*, 1290-1300] Anónimo, *Fuero Burgos. Philadelphia Ems.245*, edición de Ivy A. Corfis, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995.
- [*Ultramar*, 1293] Anónimo, *Gran Conquista de Ultramar. Ms. 1187 BNM*, edición de Louis Cooper y Franklin M. Waltman, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995.
- [*Fuero de Sepúlveda*, 1295] Anónimo, *Fuero de Sepúlveda*, edición de Emilio Sáez, Segovia: Diputación Provincial, 1953.
- [*Carta de concierto*, 1299] Anónimo, “Carta de concierto” [*Colección documental del archivo municipal de Hondarribia*], Donosti: Eusko-Ikaskuntza, 1993.
- [Escavias, *Repertorio*, 1467-1475] Pedro de Escavias, *Repertorio de príncipes de España*, edición de Michel García, Madrid: Instituto de Estudios Giennenses, 1972.
- [Flores, *Triunfo de amor*, 1470-1492] Juan de Flores, *Triunfo de amor. BNM Ms. 22019*, edición de Juan Fernández Jiménez, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995.
- [*Ordenamiento sobre la fabricación y valor de la moneda*, 1471] Anónimo, *Ordenamiento sobre la fabricación y valor de la moneda, otorgado en las Córtes de Segovia del año de 1471*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1866.
- [García de Salazar, *Istoria*, 1471-1476] Lope García de Salazar, *Istoria de las bienandanzas e fortunas*, edición de Ana María Marín Sánchez, Madrid: Corde, 2000.
- [*Carta de creencia y poder*, 1475] Anónimo, “Carta de creencia y poder a Gómez Suárez de Figueroa” [*Tumbo de los Reyes Católicos del concejo de Sevilla*], edición de Ramón Carande y Juan de Mata Carriazo, Sevilla: Fondo para el Fomento de la Investigación en la Universidad, 1968.
- [*Ordenamiento*, 1476] Anónimo, *Ordenamiento del rey D. Fernando y de la reina D^a Isabel, hecho en la villa de Madrigal á 27 de abril de 1476*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1882.

- [Mejía, *Nobiliario vero*, 1477-1485] Fernando Mejía, *Libro intitulado nobiliario vero*, edición de Pajares Giménez, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992.
- [*Ordenanzas reales*, a1480] Anónimo, *Ordenanzas reales de Castilla. Huete, Álvaro de Castro, 1484. BNM I1338*, edición de Ivy A. Corfis, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995.
- [*Esopete ystoriado*, 1482] Anónimo, *Esopete ystoriado. Toulouse, Johann Paris, 1488. Manchester, John Rylands Library*, edición de Victoria A. Burrus, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995.
- [Rodríguez de Montalvo, *Amadís*, 1482-1492] Garci Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula, libros I y II*, edición de Juan Manuel Cacho Bleuca, Madrid: Cátedra, 1991.
- [Santa María, *Evangelios e epístolas*, a1485] Gonzalo García de Santa María, *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*, edición de Isak Collijn y Erik Staaff, Uppsala: Universidad de Uppsala, 1908.
- [*Concejo madrileño*, 1486-1492] Anónimo, *Libro de Acuerdos del Concejo Madrileño, 1486-1492*, edición de Agustín Gómez Iglesias, Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 1970.
- [Rodríguez de Almela, *Batallas campales*, 1487] Diego Rodríguez de Almela, *Compilación de las batallas campales*, edición de Lago Rodríguez López, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992.
- [*Comunicación al corregidor de Ávila*, 1489] Anónimo, “Comunicación al corregidor de Ávila” [*Documentación medieval del Asocio de la extinguida universidad y tierra de Ávila*], edición de Carmelo Luis López y Gregorio del Ser Quijano, Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 1990.
- [*Sentencia*, 1489] Anónimo, “Sentencia” [*Documentación medieval del Asocio de la extinguida universidad y tierra de Ávila*], edición de Carmelo Luis López y Gregorio del Ser Quijano, Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 1990.
- [*Documentación en extracto*, 1490] Anónimo, “Documentación en extracto” [*Documentación medieval del Asocio de la extinguida universidad y tierra de Ávila*], edición de Carmelo Luis López y Gregorio del Ser Quijano, Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 1990.
- [Palencia, *Universal vocabulario*, 1490] Alfonso de Palencia, *Universal vocabulario en latín y en romance*, edición de Gracia Lozano López, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992.
- [*Siete partidas*, 1491] Anónimo, *Siete Partidas de Alfonso X. BNM I 766*, edición de Pedro Sánchez Prieto, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 2004.
- [Santa Cruz, *Crónica*, 1491-1516] Alonso de Santa Cruz, *Crónica de los Reyes Católicos*, edición de Juan de Mata Carriazo, Sevilla: Escuela de Estudios Hispano Americanos de Sevilla, 1951.
- [Maldonado, *Maestre*, c1492] Alonso Maldonado, *Hechos del Maestre de Alcántara don Alonso de Monroy*, edición de Antonio Rodríguez Moñino, Madrid: Revista de Occidente, 1935.
- [*Adramón*, 1492] Anónimo, *La corónica de Adramón*, edición de Gunnar Anderson, Newark, Delaware: Juan de la Cuesta, 1992.
- [*Carta de Colón*, 1493] Anónimo, “Carta de Colón a los Reyes anunciando el Descubrimiento” [*Textos y documentos completos de Cristóbal Colón*], edición de Consuelo Varela; Juan Gil, Madrid: Alianza Editorial, 1992.

- [*Tratado de cirugía*, 1493] Anónimo, *Traducción del Tratado de cirugía de Guido de Cauliaco*. Madrid, BN I196, edición de María Teresa Herrera y María Estela González de Fauve, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1997.
- [Burgos, *Proprietatibus*, 1494] Fray Vicente de Burgos, *Traducción de El Libro de Proprietatibus Rerum de Bartolomé Anglicus*, edición de M^a Teresa Herrera; M^a Nieves Sánchez, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1999.
- [*Gordonio*, 1495] Anónimo, *Gordonio*. BNM I315, edición de John Cull y Cynthia Wasick, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1995.
- [*Viaje a Cuba y Jamaica*, 1495] Anónimo, “Relación de Colón del viaje a Cuba y Jamaica” [*Textos y documentos completos de Cristóbal Colón*], edición de Consuelo Varela; Juan Gil, Madrid: Alianza Editorial, 1992.
- [*Lanfranco*, 1495] Anónimo, *Traducción de la Cirugía Mayor de Lanfranco*, edición de Cynthia M. Wasick, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1987.
- [Nebrija, *Vocabulario español-latino*, 1495] Antonio de Nebrija, *Vocabulario español-latino*, edición de John O'Neill, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992.
- [*Relación del Tercer Viaje*, 1498] Anónimo, “Relación del Tercer Viaje de Colón” [*Textos y documentos completos de Cristóbal Colón*], edición de Consuelo Varela; Juan Gil, Madrid: Alianza Editorial, 1992.
- [Rojas, *Celestina*, 1499-1502] Fernando de Rojas, *La Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea*, edición de Francisco J. Lobera; Guillermo Serés; Paloma Díaz-Mas; Carlos Mota; Íñigo Ruiz Arzálluz y Francisco Rico, Barcelona: Crítica, 2000.
- [Santa María, *Corónica de Aragón*, 1499] Gonzalo García de Santa María, *Traducción de la Corónica de Aragón de fray Gauberto Fabricio de Vagad*, edición de José Carlos Pino Jiménez, Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2002.
- [*Escarramán*, 1671] Anónimo, *Escarramán*, edición de Elena di Pinto, Pamplona: Universidad de Navarra, 2003.
- [Núñez, *Cautiverio*, 1673] Francisco Núñez de Pineda y Bascuñán, *El cautiverio feliz*, edición de Diego Barros Arana, Santiago de Chile: Imprenta del Ferrocarril, 1863.
- [Suárez Cordero, *Carta Buenos Aires*, 1673] Gregorio Suárez Cordero, “Carta del cura de la catedral de Buenos Aires, doctor Gregorio Suárez Cordero (criollo), a la reina” [*Documentos de Argentina*], edición de Germán de Granda, Madrid: Real Academia Española, 1993.
- [Santa Inés, *Provincia*, 1676] Fray Francisco de Santa Inés, *Crónica de la provincia de San Gregorio Magno en las Islas Filipinas*, Manila: Tipo-Litografía de Chofre y Comp., 1892.
- [*Historia de la imprenta en Guatemala*, 1680] Anónimo, *Documentos para la historia de la imprenta en Guatemala (1680)*, edición de José Toribio Medina, Alicante: Universidad de Alicante, 2003.
- [*Sínodo de Santiago de Cuba*, 1684] Anónimo, *Sínodo de Santiago de Cuba*, La Habana: Imprenta del Gobierno y Capitanía General, 1844.
- [Rodríguez, *Marañón*, 1684] Manuel Rodríguez, *El Marañón y Amazonas. Historia de los descubrimientos*, edición de Ángeles Durán, Madrid: Alianza Editorial-Quinto Centenario, 1990.
- [Hevia, *Vejamen*, 1685] Jacinto Hevia Bustos, *Vejamen al doctor Antonio Coronel*, edición de Luis Antonio Eguiguren, Lima: S. E., 1949.

- [*Acuerdo Fundación*, 1690] Anónimo, “Acuerdo” [*Fundación de la ciudad de Buenos Aires por don Juan de Garay*], Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante: Universidad de Alicante, 2003.
- [Sigüenza, *Infortunios*, 1690] Carlos de Sigüenza y Góngora, *Infortunios de Alonso Ramírez*, edición de Lucrecio Pérez Blanco, Madrid: Historia 16, 1988.
- [San Agustín, *Filipinas*, 1698] Fray Gaspar de San Agustín, *Conquistas de las Islas Filipinas*, edición de Manuel Merino, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1975.
- [Barrios, *Nociones*, 1870] Cándido Barrios, *Nociones de Artillería, I*, Madrid: Impr. Fortanet, 1870.
- [Pereda, *Tipos*, 1871] José María de Pereda, *Tipos y paisajes*, edición de Salvador García Castañeda, Santander: Ediciones Tantín, 1989.
- [Pérez Galdós, *El audaz*, 1871] Benito Pérez Galdós, *El audaz. Historia de un radical de antaño*, CORDE, Madrid: Real Academia Española, 2003.
- [Fuentes y Ponte, *Murcia*, 1872] Javier Fuentes y Ponte, *Murcia que se fue*, Madrid: Imprenta de la Biblioteca de Instrucción y Recreo, 1872.
- [Alarcón, *La Alpujarra*, 1874] Pedro Antonio de Alarcón, *La Alpujarra: sesenta leguas a caballo precedidas de seis en diligencia*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante: Universidad de Alicante, 2003.
- [Zugasti y Saénz, *El Bandolerismo*, 1876-1880] Julián Zugasti y Sáenz, *El Bandolerismo. Estudio social y memorias históricas*, Córdoba: Ediciones Albolafia, Excma. Diputación Provincial, 1983.
- [Alarcón, *Dos días en Salamanca*, 1878] Pedro Antonio de Alarcón, “Dos días en Salamanca” [*Viajes por España*], Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante: Universidad de Alicante, 2003.
- [Pérez Galdós, *Marianela*, 1878] Benito Pérez Galdós, *Marianela*, edición de Joaquín Casalduero, Madrid: Cátedra, 1997.
- [Pereda, *Don Gonzalo*, 1879] José María de Pereda, *Don Gonzalo González de la Gonzalera*, Alicante: Universidad de Alicante, 2003.
- [Menéndez, *Historia*, 1880-1881] Marcelino Menéndez Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*, edición de Enrique Sánchez Reyes, Madrid: CSIC, 1946.
- [Montalvo, *Catilinarias*, 1880-1882] Juan Montalvo, *Las catilinarias*, Caracas: Ayacucho, 1985.
- [Montalvo, *Siete tratados*, 1882] Juan Montalvo, *Siete tratados*, Besanzón: Imprenta de José Jacquín, 1882.
- [Colmeiro, *Introducción*, 1883-1884] Manuel Colmeiro, *Introducción a las cortes de los antiguos reinos de León y Castilla*, Alicante: Universidad de Alicante, 2003.
- [Piferrer y Pi Margall, *España*, 1884] Pau Piferrer y Francisco Pi Margall, *España: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia. Catalunya*, Alicante: Universidad de Alicante, 2003.
- [Pérez Galdós, *La de Bringas*, 1884] Benito Pérez Galdós, *La de Bringas*, edición de Alda Blanco y Carlos Blanco Aguinaga, Madrid: Cátedra, 1994.
- [Barros, *Historia general de Chile*, IV, 1885] Diego Barros Arana, *Historia general de Chile, IV*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante: Universidad de Alicante, 2003.

- [Pereda, *Sotileza*, 1885-1888] José María de Pereda, *Sotileza*, edición de Germán Gullón, Madrid: Espasa-Calpe, 1991.
- [Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*, 1885-1887] Benito Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*, edición de Domingo Ynduráin, Madrid: Turner, 1993.
- [Altamirano, *El Zarco*, c1886-1888] Ignacio Manuel Altamirano, *El Zarco: episodio de la vida mexicana en 1861-63*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante: Universidad de Alicante, 2003.
- [Alas «Clarín», *Pipá*, 1886] Leopoldo Alas «Clarín», *Pipá*, Madrid: Cátedra, 1995.
- [Acevedo Díaz, *Brenda*, 1886] Eduardo Acevedo Díaz, *Brenda*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante: Universidad de Alicante, 2002.
- [Pardo Bazán, *Pazos*, 1886] Emilia Pardo Bazán, *Los pazos de Ulloa*, edición de Nelly Clémessy, Madrid: Espasa Calpe, 1987.
- [Puiggarí, *Monografía*, 1886] Josep Puiggarí i Llobet, *Monografía histórica e iconografía del traje*, Alicante: Universidad de Alicante, 2002.
- [Pérez Galdós, *Miau*, 1888] Benito Pérez Galdós, *Miau*, Alicante: Universidad de Alicante, 2003.
- [Hidalgo y Terrón, *Equitación*, 1889] José Hidalgo y Terrón, *Obra completa de equitación*, Madrid: R. Velasco, Impresor, 1889.
- [Alas «Clarín», *Rafael Calvo*, 1890] Leopoldo Alas «Clarín», *Rafael Calvo y el teatro español*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante: Universidad de Alicante, 2002.
- [Alas «Clarín», *Cuesta abajo*, 1890-1891] Leopoldo Alas «Clarín», *Cuesta abajo*, edición de Laura Rivkin, Madrid: Júcar, 1985.
- [Coloma, *Pequeñeces*, 1891] Luis Coloma, *Pequeñeces*, edición de Rubén Benítez, Madrid: Cátedra, 1987.
- [Menéndez, *Ensayos*, 1892] Marcelino Menéndez Pelayo, *Ensayos de crítica filosófica*, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1892.
- [Alas «Clarín», *El señor*, 1893] Leopoldo Alas «Clarín», *El señor y lo demás son cuentos*, edición de Gonzalo Sobejano, Madrid: Espasa-Calpe, 1997.
- [Ascárate, *Insectos*, 1893] Casildo Ascárate y Fernández, *Insectos y criptógamas que invaden los cultivos en España*, Madrid: Tipolitografía de L. Péant e hijos, 1893.
- [Caro, *Carta*, 1894] Miguel Antonio Caro, “Carta” [*Epistolario de Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro con Antonio Gómez Restrepo*], edición de Mario Germán Romero, Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1973.
- [Pereda, *Peñas arriba*, 1895] José María de Pereda, *Peñas arriba*, edición de Antonio Rey, Madrid: Cátedra, 1995.
- [Pérez Galdós, *Torquemada*, 1895] Benito Pérez Galdós, *Torquemada y San Pedro*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante: Universidad de Alicante, 2002.
- [Carrasquilla, *Frutos*, 1896] Tomás Carrasquilla, *Frutos de mi tierra* Madrid: E.P.E.S.A., 1952.
- [Valera, *Los jesuitas*, 1896] Juan Valera, *Los jesuitas, de puertas adentro o un barrido hacia afuera en la Compañía de Jesús*, Alicante: Universidad de Alicante, 2001.
- [Costa, *Colectivismo*, 1898] Joaquín Costa, *Colectivismo agrario en España*, Madrid: Imprenta de San Francisco de Sales, 1898.
- [Ganivet, *Pío Cid*, 1898] Ángel Ganivet, *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*, edición de Laura Rivkin, Madrid: Cátedra, 1983.

- [Beltrán y Rózpide, *Geografía*, 1899] Ricardo Beltrán y Rózpide, *La geografía en 1898*, Madrid: Fortanet, 1899.
- [*Clarín*, 09 octubre, 2000, CREA] *El Clarín*, 9/10/2000, Buenos Aires, 2000.
- [*El Siglo*, 11 julio, 2000, CREA] *El Siglo*, 11/07/2000, Panamá, 2000.
- [*Granma Internacional*, 27 julio, 2000, CREA] *Granma Internacional*, 26/07/2000, La Habana: Ediciones Cubanas, 2000.
- [Jiménez, *Enigmas*, 2000, CREA] Iker Jiménez, *Enigmas sin resolver II. Nuevos y sorprendentes expedientes X españoles*, Madrid: Edaf, 2001.
- [Marsé, *Rabos*, 2000, CREA] Juan Marsé, *Rabos de lagartija*, Barcelona: Lumen, 2000.
- [Silva, *El alquimista*, 2000, CREA] Lorenzo Silva, *El alquimista impaciente*, Barcelona: Destino, 2000.
- [Villanueva, *La Cantabria*, 2000, CREA] José María Villanueva Lázaro, *La Cantabria del Esla*, León: Lancia, 2000.
- [*Anales*, 2001, CREA] *Anales de Literatura Española*, nº 14, 2001, Alicante: Departamento de Literatura. Universidad de Alicante, 2001.
- [Beccaria, *La luna*, 2001, CREA] Lola Beccaria, *La luna en Jorge*, Barcelona: Destino, 2001.
- [*Canarias 7*, 22 enero, 2001, CREA] *Canarias 7*, 22/01/2001, Las Palmas de Gran Canaria, 2001.
- [Delibes, *Vida*, 2001, CREA] Miguel Delibes de Castro, *Vida. La naturaleza en peligro*, Madrid: Temas de Hoy, 2001.
- [Grijelmo, *La seducción*, 2001, CREA] Álex Grijelmo, *La seducción de las palabras*, Madrid: Taurus, 2001.
- [*La Razón*, 18 diciembre, 2001, CREA] *La Razón*, 18/12/2001, Madrid: Planeta, 2001.
- [León, *Mitoanálisis*, 2001, CREA] José Luis León, *Mitoanálisis de la publicidad*, Barcelona: Ariel, 2001.
- [Llongueras, *Llongueras*, 2001, CREA] Lluís Llongueras, *Llongueras tal cual. Anécdotas y recuerdos de una vida*, Barcelona: Planeta, 2001.
- [Miralles, *Hernán Cortés*, 2001, CREA] Juan Miralles, *Hernán Cortés. Inventor de México*, Barcelona: Tusquets, 2002.
- [Obando, *Paraíso*, 2000, CREA] Alexander Obando Bolaños, *El más violento paraíso*, San José: Perro Azul, 2001.
- [Otero, *Fundamentalismos*, 2001, CREA] José Manuel Otero Novas, *Fundamentalismos enmascarados. Los extremismos de hoy*, Barcelona: Ariel, 2001.
- [Ruiz Zafón, *Sombra*, 2001, CREA] Carlos Ruiz Zafón, *La sombra del viento*, Barcelona: Planeta, 2003.
- [Chacón, *La voz dormida*, 2002, CREA] Dulce Chacón, *La voz dormida*, Madrid: Alfaguara, 2002.
- [Chavarría, *El rojo*, 2002, CREA] Daniel Chavarría, *El rojo en la pluma del loro*, Barcelona: Random House Mondadori, 2002.
- [*El norte de Castilla*, 18 noviembre, 2002, CREA] *El Norte de Castilla*, 18/11/2002, Valladolid, 2002.
- [“Fran Sariego”, *La Ratonera*, 2002, CREA] “Fran Sariego” [*La Ratonera. Revista asturiana de Teatro*, 01/2002], El Entrego: Oris Teatro, 2002.
- [Gala, *Invitados*, 2002, CREA] Antonio Gala, *Los invitados al jardín*, Barcelona: Planeta, 2002.
- [Grandes, *Aires*, 2002, CREA] Almudena Grandes, *Los aires difíciles*, Barcelona: Tusquets, 2002.

- [*La Prensa de Nicaragua*, 25 julio, 2002, CREA] *La Prensa de Nicaragua*, 25/07/2002, Managua: La Prensa, 2002.
- [Matos, *Noche*, 2002, CREA] Huber Matos, *Cómo llegó la noche. Revolución y condena de un idealista cubano*, Barcelona: Tusquets, 2002.
- [Mendoza, *Satanás*, 2002, CREA] Mario Mendoza, *Satanás*, Barcelona: Seix Barral, 2002.
- [Pérez Reverte, *Reina*, 2002, CREA] Arturo Pérez Reverte, *La reina del sur*, Madrid: Alfaguara, 2002.
- [*Aqua*. nº 6, 07-09, 2003, CREA] “Aqua” [*Aqua. Revista trimestral del Agua*, nº 6, 07-09/2003], Mérida: Consejería de Obras Públicas y Turismo, Junta de Extremadura, 2003.
- [*El País*, 4 junio, 2003, CREA] *El País*, 4/06/2003, Madrid: Diario El País, S.A., 2003.
- [*El País*, 20 junio, 2003, CREA] *El País*, 20/06/2003, Madrid: Diario El País, S.A., 2003.
- [*Fotogramas*, noviembre, 2003, CREA] *Fotogramas* nº 1921, 11/2003, Barcelona: Comunicación y Publicaciones S.A., 2003.
- [*La Prensa Literaria*, 15 noviembre, 2003, CREA] *La Prensa Literaria. Suplemento semanal del diario La Prensa*, 15/11/2003, Nicaragua: La Prensa, S. A., 2003.
- [*La Razón*, 17 junio, 2003, CREA] *La Razón*, 17/06/2003, Madrid: Planeta, 2003.
- [“Reportaje”, *Católicos*, 2003, CREA] “Reportaje” [*Católicos del siglo XXI, revista quincenal*, nº 152, 30/06/2003] Madrid: Franciscanos de María, 2003.
- [Sabadell, *El hombre*, 2003, CREA] Miguel Ángel Sabadell, *El hombre que calumnió a los monos*, Madrid: Acento, 2003.
- [*El País*, 22 diciembre, 2004, CREA] *El País*, 22/12/2004, Madrid: Diario El País, S.A., 2004.
- [*Metro Cuadrado*, 31 enero, 2004, CREA] *Metro Cuadrado. Suplemento sobre bienes raíces y vivienda del diario La Nación*, 31/01/2004, San José: La Nación, S.A., 2004.
- [Pombo, *Una ventana al norte*, 2004, CREA] Álvaro Pombo, *Una ventana al norte*, Barcelona: Anagrama, 2004.
- [*Por fin viernes*, 12 marzo, 2004, CREA] *Por fin viernes. Suplemento de La Segunda*, 12/03/2004, Santiago de Chile: La Segunda S.A.P., 2004.
- [Seoane, *Argentina*, 2004, CREA] María Seoane, *Argentina. El siglo del progreso y la oscuridad (1900-2003)*, Buenos Aires: Crítica, 2004.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, EMILIO. 1994. *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- ALCINA FRANCH, JUAN y JOSÉ MANUEL BLECUA. 1975. *Gramática española*, Barcelona: Ariel.
- ALLEN, JOSEPH HENRY y JAMES BRADSTREET GREENOUGH. 1904/2005. *New Latin grammar for schools and colleges: Founded on comparative grammar*, Boston: Adamant Media Corporation.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, MARÍA ÁNGELES. 1986. “Sustantivo, adjetivo y adverbio: Caracterización funcional”, *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 13, pp. 143-161.
- . 1992a. *El adverbio*. Madrid: Arco/Libros.
- . 1992b. “Aspectos históricos del funcionamiento del adverbio en español”, en *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, M. Ariza, R. Cano, J. M. Mendoza y A. Narbona (eds.), Madrid: Pabellón de España, pp. 283-290.
- BASSOLS DE CLIMENT, MARIANO. 1956/1976. *Sintaxis latina*, I, Madrid: Centro Superior de Investigaciones Científicas.
- BELLO, ANDRÉS. 1847/1960. *Gramática de la lengua española para el uso de los americanos*, Buenos Aires: Sopena.
- BOSQUE, IGNACIO. 1989. *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*, Madrid: Síntesis.
- . 1996. “Por qué determinados sustantivos no son sustantivos determinados. Repaso y balance”, en *El sustantivo sin determinación. La ausencia de determinante en la lengua española*, I. Bosque (ed.), Madrid, Visor Libros, pp. 13-119.
- BRINTON, LAUREL J. y ELIZABETH CLOSS TRAUGOTT. 2005. *Lexicalization and language change*, Cambridge: Cambridge University Press.
- CIFUENTES HONRRUBIA, JOSÉ LUIS. 2003. *Locuciones prepositivas. Sobre la gramaticalización preposicional en español*, Alicante: Universidad.
- COELLO MESA, ANTONIA MARÍA. 1996. “Los ‘adverbios locativos’ de la dimensión vertical en dos sincronías”, *Español Actual. Revista de Español Vivo*, 66, pp. 43-52.
- COMPANY COMPANY, CONCEPCIÓN. 1991. *La frase sustantiva en el español medieval. Cuatro cambios sintácticos*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- . 2003. “La gramaticalización en la historia del español”, *Medievalia*, 35, pp. 3-61.
- . 2006a. “Introducción”, en *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*, C. Company (dir.), México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica, pp. XI-XXXIII.
- . 2006b. “El objeto indirecto”, en *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*, C. Company (dir.), México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica, pp. 477-572.
- . 2008a. “Gramaticalización de secuencias sintagmáticas en construcciones. Fórmulas nominales con artículo + posesivo en el español medieval”, en *Nuevas perspectivas en torno a la diacronía lingüística. Actas del VII Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la lengua española (Granada 29-31 de marzo de 2006)*, E. T. Montoro del Arco, M. Á. López Vallejo y F. López García (coords.), Granada: Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española/Universidad de Granada, pp. 13-29.
- . 2008b. “Gramaticalización, género discursivo y otras variables en la difusión del cambio sintáctico”, en *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico. Nuevas*

- perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*, J. Kabatek (ed.), Madrid/Frankfurt: Iberoamericana Vervuert, pp. 17-51.
- . 2009a. “Artículo + posesivo + sustantivo y estructuras afines”, en *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*, C. Company (dir.), México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica, pp. 759-880.
- . 2009b. “Estructura general de la frase nominal en el español alfonsí. Esbozo de diacronía”, en *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*, C. Company (dir.), México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica, pp. 3-56.
- COROMINAS, JOAN. 1980-1983. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, con la colaboración de J. A. Pascual, Madrid: Gredos.
- CUERVO, RUFINO JOSÉ. 1886-1994. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, continuado por el Instituto Caro y Cuervo, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- EBERENZ, ROLF. 2008. “Sobre relaciones espaciales: Los adverbios de localización vertical suso-arriba vs. yuso-abajo en el español preclásico y clásico”, en *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Mérida (Yucatán) 4-8 de septiembre de 2006, C. Company y J. G. Moreno de Alba (eds.), Madrid: Arco Libros, pp. 537-552.
- EGUREN, LUIS J. 1999. “Pronombre y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa, 1999, pp. 929-972.
- ERNOUT, ALFRED y FRANÇOIS THOMAS. 1953/1972. *Syntaxe latine*, París: Klincksieck.
- ESPINOSA ELORZA, ROSA MARÍA. *Procesos de formación y cambio en las llamadas palabras gramaticales*, Logroño: Publicaciones del IHL del CILENGUA, en prensa.
- GARACHANA CAMARERO, MAR. 2009. “La creación y generalización del artículo indefinido”, en *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*, C. Company (dir.), México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica, pp. 387-464.
- GARCÍA MIGUEL, JOSÉ MARÍA. 2006. “Los complementos locativos”, en *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*, C. Company (dir.), México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica, pp. 1251-1336.
- GILI GAYA, SAMUEL. 1943/1985. *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona: Vox-Bibliograf.
- GIVÓN, TALMY. 1984. “Background”, en *Syntax. A functional-typological introduction*, Ámsterdam-Fildadelfia: John Benjamins, pp. 1-28.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, SALVADOR. 1986. *Variaciones sobre la atribución*, León: Centro de estudios metodológicos e interdisciplinarios, Universidad de León.
- HALLEBEEK, JOS. 1985. “El adverbio. Bosquejo de una posible morfosintaxis del elemento adverbial en español”, *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 4, pp. 35-56.
- HANSEN, FEDERICO. 1913. *Gramática histórica de la lengua castellana*, Halle: Max Niemeyer.
- HEINE, BERND. 2002. “On the role of context in grammaticalization”, en *New reflections on grammaticalization*, I. Wischer y G. Diewald (eds.), Ámsterdam: John Benjamins, pp. 83-101.
- HEINE, BERND y TANIA KUTEVA. 2007. *The genesis of grammar: A reconstruction*, Oxford: Oxford University Press.

- HERNANDO CUADRADO, LUIS ALBERTO. 1994. "El adverbio en español", *Anuario de Estudios Filológicos*, XVII, pp. 259-271.
- HERNANZ CARBÓ, MARÍA LLUÏSA y AVEL-LINA SUÑER GRATACÓS. 1999. "La predicación: La predicación no copulativa. Las construcciones absolutas", en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa, 1999, pp. 2525-2560.
- HIMMELMANN, NIKOLAUS P. 2004. "Lexicalization and grammaticization: Opposite or orthogonal?", en *What makes grammaticalization? A look from its fringes and its components*, W. Bisang, N. P. Himmelmann y B. Wiemer (eds.), Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter, pp. 21-42.
- HOPPER, PAUL. 1991. "On some principles of grammaticization", en *Approaches to grammaticalization*, 1, E. C. Traugott y B. Heine (eds.), Ámsterdam: John Benjamins, pp. 17-36.
- . 1998. "Emergent grammar", en *The new psychology of language. Cognitive and functional approaches to language structure*, M. Tomasello (ed.), Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, pp. 155-175.
- JESPERSEN, OTTO. 1924/1992. *The philosophy of grammar*, Chicago: The University of Chicago Press.
- KENISTON, HAYWARD. 1937. *The syntax of Castilian prose. The sixteenth century*, Chicago: The University of Chicago Press.
- KOVACCI, OFELIA. 1999. "El adverbio", en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa, pp. 705-786.
- LACA, BRENDA. 1999. "Presencia y ausencia de determinante", en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa, pp. 891-928.
- LAKOFF, GEORGE y MARK JOHNSON. 1980. *Metaphors we live by*, Chicago, Chicago University Press.
- LAMBRECHT, KNUD. 1984. "Formulaicity, frame semantics, and pragmatics in German binomial expressions", *Language*, 60:4, pp. 753-796.
- LANGACKER, RONALD W. 1987. *Foundations of cognitive grammar*, 1: *Theoretical prerequisites*, Stanford: Stanford University Press.
- LEHMANN, CHRISTIAN. 1986. "Grammaticalization and linguistic typology", *General Linguistics*, 26:1, pp. 3-22.
- . 2002. "New reflections on grammaticalization and lexicalization", en *New reflections on grammaticalization*, G. Diewald e I. Wischer (eds.), Ámsterdam: John Benjamins, pp. 1-18.
- LENZ, RODOLFO. 1920/1935. *La oración y sus partes*, Madrid: Publicaciones de la Revista de Filología Española.
- LEONETTI, MANUEL. 1999. "El artículo", en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa, pp. 787-890.
- LEUMANN, MANU, JOHANN BAPTIST HOFMANN y ANTON SZANTYR. 1910/1965. *Lateinische Grammatik*, 1: *Lateinische LATU-und Formenlehre*, 2: *Lateinische Syntax und Stilistik*, Múnich: C. H. Beck.
- LEVINSON, STEPHEN C. 2003. *Space in language and cognition. Explorations in cultural diversity*, Cambridge: Cambridge University Press.
- LEVINSON, STEPHEN C. y DAVID P. WILKINS. 2006, "Patterns in data: towards a semantic typology of spatial description", en S. C. Levinson y D. P. Wilkins, *Grammars of space*.

- Explorations in cognitive diversity*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 512-552.
- LÓPEZ, MARÍA LUISA. 1972. *Problemas y métodos en el análisis de preposiciones*, Madrid: Gredos.
- MARTÍNEZ, JOSÉ ANTONIO. 1981-1982. “Acerca de la transposición y el aditamento sin preposición”, *Archivum. Revista de Filología*, 31-32, pp. 493-512.
- . 1994. “Precisiones acerca del ‘término terciario’ (sobre una construcción del español que son dos)”, en J. A. Martínez, *Cuestiones marginadas de gramática española*, Madrid: Istmo, pp. 83-114.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN. 1926/1950. *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid: Espasa-Calpe.
- . 1944-1945. *Cantar de Mio Cid. Texto, gramática y vocabulario*, 1: *Gramática*, Madrid: Espasa-Calpe.
- MEYER-LÜBKE, WILHELM. 1890-1906/1974. *Grammaire des langues romanes*, 3: *Syntaxe*, Ginebra: Slatkine Reprints.
- MORENO DE ALBA, JOSÉ G. 1988. “Sobre la definición y clasificación del adverbio”, *Anuario de Letras*, 26, pp. 31-66.
- . 2009. “El adverbio”, en *Estudios lingüísticos del español hablado en América*, II: *El sintagma verbal*, C. Hernández Alonso (ed.), Madrid: Visor Libros, pp. 565-642.
- MORENO CABRERA, JUAN C. 1998. “On the relationships between grammaticalization and lexicalization”, en *The limits of grammaticalization*, A. Giacalone Ramat y P. J. Hooper (eds.), Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- MORIMOTO, YUKO y MARÍA VICTORIA PAVÓN LUCERO. 2006. “Construcciones adverbiales en el léxico”, *Signo & Seña*, 15, pp. 161-186.
- NAKAMURA, WATARU. 1997. “A cognitive approach to English adverbs”, *Linguistics*, 35, pp. 247-287.
- ORTIZ CISCOMANI, ROSA MARÍA. 2009. “La creación y generalización del artículo definido”, en *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*, C. Company (dir.), México: Universidad Nacional Autónoma de México/Fondo de Cultura Económica, pp. 271-386.
- PAVÓN LUCERO, MARÍA VICTORIA. 1999. “Clases de partículas: Preposición, conjunción y adverbio”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa, pp. 565-655.
- PEÑA, RAFAEL ÁNGEL DE LA. 1898/1985. *Gramática teórica y práctica de la lengua castellana*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- PLANN, SUSAN. 1988. “Prepositions, postpositions and substantives”, *Hispania*, 71:4, pp. 920-926.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2001. *Diccionario de la lengua española*, 22^a ed., Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa.
- RIGAU, GEMMA. 1999. “La estructura del sintagma nominal: Los modificadores del nombre”, en *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa, pp. 311-362.
- . 2002. “La preposició i el sintagma nominal”, en *Gramàtica del català contemporani*, J. Solà, M. R. Lloret, J. Mascaró y M. Pérez Saldanya (dirs.), Barcelona: Empúries, pp. 2045-2110.

- RIGAU, GEMMA y MANUEL PÉREZ SALDANYA. 2008. "Formación de los sintagmas locativos con adverbio pospuesto", en *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Mérida (Yucatán) 4-8 de septiembre de 2006, C. Company y J. G. Moreno de Alba (eds.), Madrid: Arco Libros, pp. 1055-1072.
- SÁNCHEZ LANCIS, CARLOS. 2002. "Origen y evolución de las construcciones locativas con «preposiciones pospuestas» en español medieval", en *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (Valencia, 31 de enero-4 de febrero de 2000), M^a T. Echenique Elizondo y J. Sánchez Méndez (eds.), Madrid: Gredos, pp. 979-989.
- SANCHO CREMADES, PELEGRÍ. 2002. "La preposició i el sintagma nominal", en *Gramàtica del català contemporani*, J. Solà, M. R. Lloret, J. Mascaró y M. Pérez Saldanya (dirs.), Barcelona: Empúries, pp. 1689-1796.
- SANDERS, GERALD A. 1978. "Adverbial constructions", en *Universals of human language*, 4: *Syntax*, J. H. Greenberg (ed.), Stanford: Stanford University Press, pp. 51-84.
- SANTOS DOMÍNGUEZ, LUIS ANTONIO y ROSA MARÍA ESPINOSA ELORZA. 1996. *Manual de semántica histórica*, Barcelona: Síntesis.
- SECO, RAFAEL. 1930/1975/1989. *Manual de gramática española*, revisado y ampliado por M. Seco, Madrid: Aguilar.
- SVOROU, SOTERIA. 1986. "On the evolutionary paths of locative expressions", en *Proceedings of the 12th Annual Meeting of the BLS Berkeley: BLS Society, University of Berkeley, California*, V. Nikiforidou, M. Van Clay, M. Niepokuj y D. Feder (eds.), pp. 515-527.
- . 1994. *The grammar of space*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- TALMY, LEONARD. 1985. "Lexicalization patterns: Semantic structure in lexical forms", en *Language and typology and syntactic description*, III: *Grammatical categories and the lexicon*, T. Shoppen (ed.), Cambridge: Cambridge University Press.
- TAYLOR, JOHN R. 2002. "Idioms, formulas, and fixed expressions", en J. R. Taylor, *Cognitive grammar*, Oxford: Oxford University Press, pp. 539-560.
- TRUJILLO, RAMÓN. 1971. "Notas para un estudio de las preposiciones españolas", *Thesaurus*, XXVI-2, pp. 234-279.
- VELÁZQUEZ ELIZALDE, ALEJANDRO. 2008. "El contraste *susolarrriba* en el español medieval del siglo XIII", en *Actas del XV Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)* (Disco compacto), Montevideo: Universidad de la República.
- WISCHER, ILSE. 2000. "Grammaticalization vs. lexicalization. *Methinks* there is some confusion", en *Pathways of change. Grammaticalization in English*, O. Fischer, A. Rosenbach y D. Stein (eds.), Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins, pp. 355-370.
- WRAY, ALISON. 2002. *Formulaic language and the lexicon*, Cambridge: Cambridge University Press.